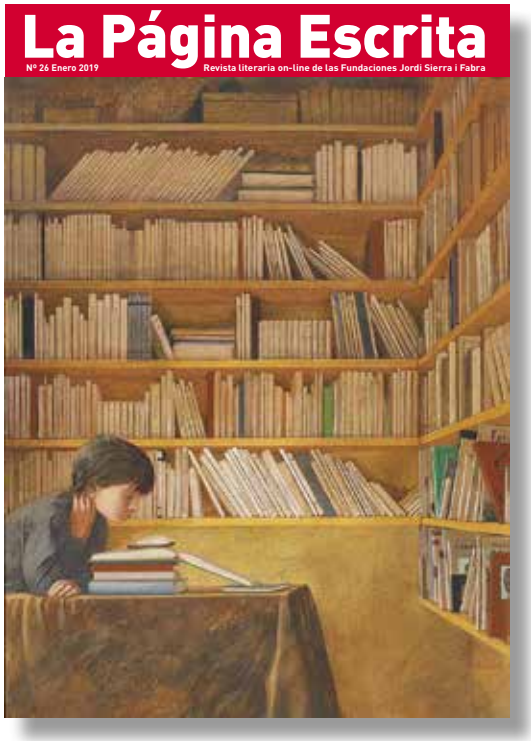
La Página Escrita

Nº 26 Enero 2019

Revista literaria on-line de las Fundaciones Jordi Sierra i Fabra



Nº 26 Enero 2019

Ilustración de la portada:
Alfonso Ruano

LA PÁGINA ESCRITA

Revista literaria on line de la Fundació Jordi Sierra i Fabra de Barcelona (España) y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra de Medellín (Colombia)

Staff

Edita:
Fundació Jordi Sierra i Fabra

Directora:
Hortènsia Galí

Subdirectora:
Antonia Cortijos

Director de Arte y diseño:
Albert Monterde Monguillot

Redes:
Tomás Moreno

Fundació JSiF en Madrid:
Sara Moreno Valcárcel
Carmen Peire

Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra en Medellín:
Director:
Juan Pablo Hernández Carvajal

Colaboradores:
Jesús Ballaz Zabalza
Rafi Bonet
José R. Cortés Criado
Teresa Duran
Antón García Fernández
Silverio Kane
Gabriel Mirall
Virgilio Ortega
Alba Porral Quintillán
Xavier Serrahima
Albert Xurigué

Poesía:
Antonio García Teijeiro

Contacto en España:
LPE@lapaginaescrita.com
www.fundaciosierraifabra.org
www.lapaginaescrita.com
www.sierraifabra.com

Contacto en Colombia:
comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org
www.fundaciontallerdeletras.org

Síguenos en: *Fundació Jordi Sierra i Fabra*
@Lapaginaescrita *@FundacioSiF* *@tallerdeletras*

Sumario

4 Editorial
CASTIGOS

ENTREVISTAS

6 Así escribe
CARLO FABRETTI

18 Así dibuja
ALFONSO RUANO

28 Así crea
ALEKOS

LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

40 Libros que
NOS HAN GUSTADO

50 El decálogo de...
ANTONIO G. TEIJEIRO y su decálogo para escribir poesía

52 Humor
NO ES UN DICCIONARIO... pero se le parece

53 Los primeros griegos
HESÍODO

54 No nos olvidemos de...
CHRISTINE NÖSTLINGER

56 Hablando en plata
TRADUTTORE, TRADITORE

60 Ventana a los EE.UU.
THE NIGHT DIARY: La Partición de la India con los ojos de una niña

62 Por qué leer hoy...
EL LIBRO DE LA SELVA

64 El té de la Srta. Marple
INVITADA: LALLI

DE VIVA VOZ

67 **CURIOSIDADES LITERARIAS**
Los libros siameses y Valle Inclán, un escritor peculiar

68 **VOX POPULI**
Nuestro latín de cada día

70 **EN VERSO Poetas inolvidables**
Pablo Neruda

72 **CITAS**
para pensar

74 **DICHOS Y REFRANES**
¿De dónde vienen?

OBRAS SELECCIONADAS

76 **DE NUESTROS LECTORES**
Relatos y poemas escogidos

PARA ACABAR...

86 Grandes narradores... pequeños relatos
EL MIEDO A LA PANTALLA EN BLANCO por Andreu Martín

90 Revistas de LIJ
LAZARILLO, una revista del siglo XXI

94 Música, literatura, cine, exposiciones...
NOTICIAS CULTURALES

96 Noticias de la Fundació Jordi Sierra i Fabra
ENA'18

100 **EL HAIKU**
de la última página

Editorial

CASTIGOS

Ejemplos cotidianos de castigos dados a los hijos y a los alumnos en todas las partes del mundo.

En la escuela:

-¡Luciana, estás castigada! ¡A la biblioteca!

En una librería:

-Mi hijo ha suspendido, así que deme dos libros bien gordos para que lea este verano.

En casa:

-¡Pues te vas a tu cuarto, y nada de videojuegos o Internet: a leer!

La lista podría seguir, los castigos vinculados con el acto de leer son muchos, pero estos siguen siendo tres de los más claros exponente de cómo no se debe actuar cuando se trata de castigar a un niño o adolescente.

En el primer caso el maestro confunde la biblioteca con una especie de celda terrorífica en la que el chico o chica ha de purgar sus pecados. En consecuencia, ese chico o chica asociará siempre la biblioteca a un infierno, la máxima expresión del castigo escolar, y jamás pondrá los pies en ella, pues le recordará justo lo contrario de lo que debería ser: que es un lugar odiado, el último al que iría en el mundo.

En el segundo caso, el castigo de un padre es obligar a que su hijo o hija lea libros "gordos". La idea de que el "libro gordo" es pesado se ha asociado siempre a las lecturas de mediados del siglo pasado, cuando "El Quijote" o "La Celestina" eran materia obligada en los centros más retrógrados. Con eso se mataban lectores, no se construían cerebros. Por suerte, en este siglo, J.K.Rowling y otros autores (por más comerciales que se diga que sean), rompieron tabúes y demostraron que un libro de 600 páginas puede devorarse en horas y proporcionar tanto placer como

uno de 100. Muchos alumnos de hoy escogen libros por el grosor, sin saber que a veces un libro delgado tiene el doble de palabras que uno gordo, pues todo depende de la tipografía, el grosor del papel, etc.
En el tercero de los casos, el padre o la madre actúan igual que al maestro que castiga con "ir a la biblioteca". Se manda al hijo o hija al cuarto, pero "a leer". El castigo no es impedir que entre en Internet o juegue a algo. El castigo es hacerle leer.
Para muchos chicos y chicas en todo el mundo, especialmente entre los 12 y los 15 años, leer sigue asociándose a cosas negativas: leen en la escuela "por obligación", no por placer. Se les imponen libros sin escuchar su criterio, cuando sería mucho mejor amar una lectura que les guste, elegida por ellos, que odiar la que manda el profesor. Leen también por castigo. O porque se les dice que es "cultura". Y lo es. Pero no cómo se la venden ni como la entienden ellos.
Por todo ello, leer se asocia a estudiar, cuando debería ser al revés. Deberían entender que estudiar es una cosa, que impone una disciplina, mientras que leer es un placer que necesitan el cerebro, el cuerpo y el alma. Decían antes que "la letra con sangre entra". Falso. Cierto que si los alumnos "odian" leer hay que tomar medidas. Si uno está enfermo se le dan medicinas. Odiar leer es tener enferma la razón. Pero el castigo jamás es la solución. La solución es entender que cada alumno es único y especial, y que cada uno o una ha de encontrar su libro, solo o ayudado por padres responsables o profesores capaces. **LPE**

Así escribe

CARLO FRABETT

Nace en Bolonia, Italia, en 1945, pero reside en España desde los 8 años. Ha hecho guiones y dirigido programas de TV como "La bola de cristal" o "El duende globo". En su vertiente literaria ha ganado el premio Jaen y el Barco de Vapor. Como matemático de relieve, publica artículos en el diario El País

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?
Me levanto muy temprano (entre las 5 y las 6) y suelo aprovechar la fase de flexibilidad mental que sucede al sueño para escribir. Me resulta muy gratificante y me produce una gran sensación de libertad que mi "jornada laboral" termine cuando empieza la de los demás (hacia las 8 o 9 de la mañana); no es que no haga nada más en todo el día (de hecho, hago montones de cosas); pero con esas 3-4 horas matutinas cubro lo que considero mi cuota laboral básica.
Como matemático, tiendo al cartesianismo (léase racionalismo un pelín cuadriculado), y, aunque casi siempre acabo volviendo a él, me gusta (y me enriquece) explorar zonas fronterizas. Por lo demás, no sigo un método estricto ni unas pautas propiamente dichas. Concibo la escritura como un viaje, pero no como un viaje organizado de esos en los que sabes de antemano lo que vas a hacer cada día; suelo saber de dónde parto y adónde quiero ir, pero el desarrollo del viaje está lleno de sorpresas. Y creo que es bueno que así sea; aunque las sorpresas no siempre sean agradables, te hacen salir de tu zona de confort y te flexibilizan la mente.

¿Cómo te organizas?
A la hora de escribir un libro, suelo partir de una acumulación previa de ideas que se han ido agregando durante un tiempo hasta formar un grumo más o menos informe que pide concreción y desarrollo. Ese tiempo de pre-gestación pude ser de años (entre mi primer cuento sobre el enano Ulrico y La magia más poderosa, mi primera novela, directamente inspirada en ese cuento, pasaron más de veinte años), y rara vez es corto; me cuesta tomar la decisión de escribir un libro (nadie lo diría, teniendo en cuenta que he publicado más de cien, pero así es). O sea que gran parte de la organización es inconsciente, o al menos no deliberada.
Aunque de la respuesta anterior se podría sacar la falsa conclusión de que soy muy disciplinado, en realidad escribo cuando y donde me apetece; lo que ocurre es que suele apetecerme todos los días.

"Emp
prol
de l
aun
de C

¿Planificas mucho o te dejas llevar?
Ambas cosas. Planifico cuidadosamente mis libros, hago esquemas inspirados en la lógica simbólica, cuadros sinópticos, fichas de los personajes... Pero luego me dejo llevar, sobre todo en las primeras

pecé a escribir como
longación de mi condición
ector empedernido,
que sin intención
convertirme en escritor"

versiones, en las que intento no ponerme límites ni ser demasiado autocrítico (aunque me cuesta bastante, por lo del cartesianismo). Suelo decir que soy muy rápido al escribir mis libros y muy lento al leerlos: puedo hacer una primera versión en cuestión de días, pero luego paso semanas revisándola y corrigiéndola. Lo que Catulo llamaba la labor limae, para mí es una fase fundamental de la escritura, y desde luego la más larga y laboriosa.

¿Cómo perfilas tus personajes?
En mis narraciones, y tal como ocurre en los cuentos maravillosos tradicionales, doy más importancia

Así escribe

Yo he tenido que ir a Cuba más de veinte veces para hacerme una idea de lo que es y ha sido realmente la revolución cubana, el máximo logro emancipatorio de nuestro tiempo

a las "funciones" (según la terminología de Propp) desempeñadas por los personajes que a los personajes mismos. Solo en una segunda fase, y una vez definido lo que los personajes hacen, trabajo su personalidad (lenguaje, reacciones, emociones, etc.) para que encaje con la función que desempeñan.
Sobre este asunto, recuerdo una larga conversación con mi querido y admirado amigo José Luis Sampedro. Él, antes de empezar a escribir una novela, hacía fichas exhaustivas de sus personajes, fichas que incluían todo tipo de datos, incluso algunos que nunca aparecerían en el libro, y solo cuando los personajes adquirían vida propia en su cabeza los "echaba a andar" en el marco argumental del libro. Me parece fascinante, pero yo no podría proceder de esta manera. Es como si mis personajes al principio estuvieran borrosos o enmascarados, y a medida que van haciendo cosas se les van dibujando rostros sobre unas máscaras que estaban en blanco o eran inexpresivas.
En algunas de mis novelas para adultos hay personajes inspirados en personas reales, y en ese caso el proceso es distinto: se establece un diálogo entre la persona-modelo y la función del personaje, y de ahí sale un híbrido muy peculiar (al menos para mí; probablemente esa peculiaridad les pase inadvertida a quienes leen el libro... aunque no a la persona-modelo, que en alguna ocasión se ha dado cuenta).

¿De dónde sacas las ideas?
No necesito "sacar" ideas de ningún sitio, pues constantemente se "meten" ellas solas en mi cabeza. Supongo que si no viviéramos en un

mundo tan complejo e injusto, no sería escritor; pero la necesidad de comprender el mundo y contribuir, por modestamente que sea, a su transformación hace que montones de cosas que veo y oigo me inciten a reflexionar sobre ellas y a compartir esas reflexiones en alguno de los tres frentes en los que me muevo habitualmente: la LIJ, la divulgación científica y el activismo político.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?
Durante mi infancia y mi adolescencia fui un auténtico ratón de biblioteca, un devorador compulsivo de libros escasamente dotado para la vida social, lo que me permitió "vivir de renta" durante mucho tiempo cuando, a los veinte años, me convertí en escritor profesional. Antes de internet, siempre estaba rodeado de enciclopedias, diccionarios y libros de consulta. Pero en los últimos veinte años me he convertido en un cibernauta bastante experimentado (sobre todo para documentarme en cuestiones relacionadas con la ciencia). Incluso los

Nuestro autor entrevistado, posa ante una librería de La Habana que tiene expuesto uno de sus libros.

libros propiamente dichos los consulto más por la red, pese a que me gusta mucho el libro como objeto y me parece, como señaló en su día Isaac Asimov, un invento definitivo e insustituible. Los libros en red conforman un universo virtual fuertemente articulado (yo lo llamo el "liberespacio" e incluso he publicado una novela con ese título), un enorme hipertexto que te permite saltar rápidamente de un sitio a otro y tener en muy poco tiempo una visión global de un autor, una época o un tema.

Los viajes son un capítulo aparte. En una época en que los grandes medios de comunicación mienten, tergiversan, manipulan y ocultan sin cesar, si no viajas no sabes en qué mundo vives. Yo he tenido que ir a Cuba más de veinte veces para hacerme una idea de lo que es y ha sido realmente la revolución cubana, el máximo logro emancipatorio de nuestro tiempo. Y he tenido que ir cientos de veces a Euskal Herria en los últimos cincuenta años para comprender y valorar la lucha heroica del pueblo vasco y para darme cuenta de hasta qué punto los verdaderos terroristas son los Estados español y francés (entre otros muchos, con Estados Unidos e Israel a la cabeza). Y he tenido que venir a vivir a Catalunya para poder seguir de cerca este esperanzador Procés que ha herido de muerte a la corrupta monarquía borbónica y al régimen del 78. Aquel chiste de la época franquista que acababa diciendo: "Usted lo que tiene que hacer es viajar menos y leer más el periódico" sigue plenamente vigente en la supuesta era de la información.

Además, viajar y entrar en contacto con otras culturas y otras circunstancias abre la mente, nos descontextualiza, nos saca de nuestra zona de confort. Creo que para un escritor es fundamental.

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?

No creo mucho en los géneros (ni para clasificar los libros ni para clasificar a las personas). He sido -y sigo siendo- muy aficionado a la ciencia ficción y muchos de mis libros incluyen elementos que podrían considerarse fantacientíficos; pero creo que cada libro ha de generar su propio espacio narrativo, sus propias reglas y convenciones; partiendo de lo establecido, por supuesto, pero yendo un poco más allá, o intentándolo, por lo menos.

Si entendemos "género" no solo como "género narrativo" sino en un sentido más amplio (narrativa, poe-

Así escribe

Carlo con Ricardo Gómez, Maité, Vivi y Gonzalo Moure en Medellín, en 2007. A la derecha, varios libros de su colección "El Mundo..."

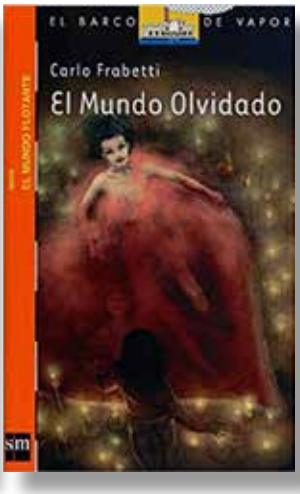
A veces le doy muchas vueltas a algo y al final lo dejo como estaba o solo introduzco un cambio mínimo; pero si no le doy muchas vueltas no me quedo tranquilo

sía, teatro, ensayo...), diría que donde me siento más cómodo es en la poesía, que es lo que menos cultivo, y donde me siento más incómodo es en la LIJ, a la que he dedicado el 70 % de mis libros. ¿Masoquismo? No exactamente; más bien desconfío de la comodidad, sobre todo a la hora de escribir; y, por otra parte, escribiendo LIJ tengo la sensación de aportar algo más a la sociedad y a la cultura (por desgracia, la poesía se ha convertido en algo muy minoritario). Esa "incomodidad" en la LIJ se debe a que cuando escribo para niñas y niños siento una responsabilidad y una inseguridad mucho mayores que cuando escribo para adultos. Una vez le oí decir a una conocida escritora de cuyo nombre no quiero acordarme, que acababa de publicar un libro infantil, que era muy "relajante" escribir para niños después de la "exigencia" que suponía escribir una novela para adultos. "Qué curioso -le contesté-, a mi me ocurre justo lo contrario: tras la enorme exigencia y responsabilidad que supone escribir para niñas y niños, a veces me relajo escribiendo una novela para adultos".

También habría que hablar de la propia LIJ como supuesto género. En realidad, no hay -o no debería haber- libros solo para niñas/os. Como dice Jaques Tournier (mi amigo Gonzalo Moure lo cita a menudo), libros infantiles son los que también pueden leer los niños. Y como dice C. S. Lewis, no vale la pena leer un libro a los diez años si no vale la pena releerlo a los cincuenta. Hay libros solo para adultos, pero no solo para niños. Los buenos libros infantiles los puede leer todo el mundo con placer y provecho, y los malos no tiene por qué leerlos nadie.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Las dos cosas. Creo en el instinto, pero corroborado por la razón y en buena armonía con ella. Nunca descarto una intuición, pero tampoco la doy por buena sin someterla a un minucioso análisis. Y eso lleva, contestando a la pregunta, a corregir mucho. O al menos a dedicar mucho tiempo a corregir, que no es exactamente lo mismo. Me acuerdo de ese escritor que, en una obra de Oscar Wilde (El retrato de Dorian Gray, creo), dice: "Hoy he trabajado



mucho; por la mañana he quitado una coma, y por la tarde la he vuelto a poner". A veces me pasa algo parecido: le doy muchas vueltas a algo y al final lo dejo como estaba o solo introduzco un cambio mínimo; pero si no le doy muchas vueltas no me quedo tranquilo.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Los premios literarios deberían cumplir una doble función: promocionar a los nuevos talentos y facilitar la supervivencia de los antiguos. Alguien me dijo una vez: "No hay derecho a que Jordi [Sierra] y tú sigáis ganando premios después de tantos años y tantos libros publicados". Y yo le contesté: "A lo que no hay derecho es a que después de muchos años y muchos libros, la mayoría de escritoras y escritores tengan serias dificultades para vivir de lo que escriben". En mi caso concreto, puedo asegurar que, por razones que no vienen a cuento (sí que vienen a cuento, pero alguien podría demandarme si las expusiera), el Premio El Barco de Vapor me salvó la vida, económicamente hablando, en 2007, cuando ya era un "autor consagrado" con más de cincuenta libros publicados.

Pero también debería ser una opción real, para los noveles, presentar sus libros a las editoriales. Creo que unos planteamientos excesivamente comerciales y conservadores por parte de muchas editoriales hacen muy difícil la aparición y promoción de nuevos valores, lo que supone un grave perjuicio (y prejuicio) para nuestra cultura.

¿Tienes un horario?

Creo que la verdadera literatura, como el verdadero amor, no tiene horario ni fecha en el calendario. Pero la verdadera literatura y el verdadero amor son muy escasos (y también muy exigentes), y sus sucedáneos e imitaciones son más programables. Como ya he señalado, yo en la práctica sí tengo un horario habitual (las primeras horas de la mañana), pero solo creo en él a posteriori: es algo que sucede, pero no podría autoimponérmelo. Puedo obligarme a escribir un artículo aunque no me apetezca; pero para hacer literatura tengo que estar muy motivado.

Jorge Guillén decía que hay muy pocos poetas verdaderos, y que incluso esos pocos lo son pocas veces. Creo que es algo que se puede aplicar a los creadores en general, y que más que un horario o un método, hay que tener una actitud, una disposición, una forma especial de atención que te permita cazar al vuelo las ideas más valiosas, unida a la firme voluntad de trabajarlas a fondo y sacarles el máximo rendimiento.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

No creo que influya mucho para ser escritor o no, pero sí que influ-

Así escribe

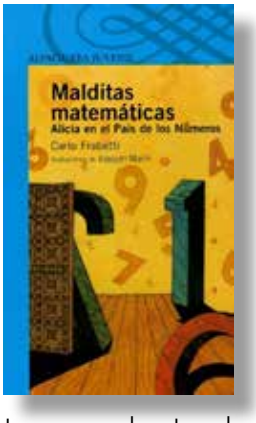
Aunque escribo (en el sentido literal de poner una palabra detrás de otra) casi siempre en el mismo sitio, el trabajo preliminar y el de reflexión posterior sobre lo escrito los hago a menudo paseando

ye decisivamente en la clase de escritor en que te conviertes. Yo solo he vivido en Italia, en mi Bolonia natal, durante la infancia y parte de la adolescencia, y sin embargo soy, en muchos aspectos, un escritor italiano, aunque escriba fundamentalmente en castellano.
Haber vivido bastantes años en Valencia, en Madrid y en Barcelona también me ha dejado una huella indeleble, sin duda; pero la lengua en la que aprendes a hablar y el entorno sociocultural de la infancia son decisivos; sobre todo si te dedicas a la LIJ. Quienes nos dedicamos a la LIJ tenemos que conectarnos constantemente con nuestra propia infancia, con nuestras primeras lecturas y nuestras primeras verbalizaciones. Conocemos el mundo mediante relatos, y la lengua en la que se articulan nuestros primeros relatos (tanto reales como ficticios) es decisiva, tan decisiva como el propio contenido de esos relatos inaugurales.

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?
Nada especial. Porque para mí el comienzo de una novela no va ligado al día en que me siento al ordenador y escribo el título (provisional: el título definitivo suele ser lo último que se escribe). Una novela va tomando forma poco a poco, por acumulación de ideas e intenciones, y un buen día empiezas a pasar al papel (al ordenador, quiero decir) lo que lleva tiempo en tu cabeza (así funciono yo, al menos).
Lo único especial es que ese día hago un esquema previo a mano (muy provisional, un esquema cuya principal función es ser cuestionado y transgredido) y repaso mis notas dispersas en busca de cosas que puedan servir para el libro, y a partir de las cuales hago unas cuantas fichas (yo las llamo chuletas).

Al terminar una novela, ¿qué haces?
Habría que empezar definiendo lo que entendemos por terminar. Decía Paul Valéry (parafraseando a Leonardo) que los poemas no se terminan, se abandonan, y eso vale para todo tipo de obras.
Cuando termino una primera versión que me parece razonablemente completa y coherente, la leo y releo compulsivamente varias veces seguidas para hacerme una idea general de sus fallos y carencias, y luego la dejo reposar (valga la metonimia, pues la que reposa es la cabeza) un par de semanas, para poder leerla con cierta distancia, "como si no fuera mía" (es un decir, de ahí las comillas) e iniciar una lenta y minuciosa labor limae que puede llevarme varias semanas. Hasta que no consigo hacer un par de lecturas sin tocar nada (ni una coma), no doy el libro por terminado.

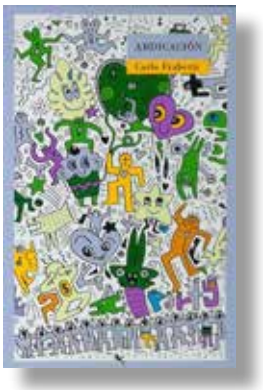
Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron.
Hablaré de Malditas matemáticas, Calvina y Abdicación (un bestseller, un premiado y un rechazado, para cubrir todo el espectro).



Malditas matemáticas es, con notable diferencia, mi libro más vendido y más traducido. De hecho, se han vendido más ejemplares de MM que de todos mis demás libros juntos, y se ha traducido incluso a lenguas tan exóticas como el persa, el mongol, el turco o el coreano. A finales de los 90, Santillana me encargó un libro de mates para 2º de la ESO. Me ceñí escrupulosamen-

te al programa, pero bastantes de los temas los desarrollé a partir de acertijos y juegos, y el resultado les pareció a los editores demasiado "divertido" (sic); me pidieron que eliminara las partes más narrativas y lúdicas, y así lo hice. Pero no estaba dispuesto a tirar a la papelera lo que a mí me parecía la parte más interesante del libro, de modo que con los descartes hice una novelita y la llevé al piso de abajo, o sea, a Alfaguara. Allí me dijeron lo contrario que en Santillana: necesitamos libros divertidos, y las matemáticas aburren a los niños.
Afortunadamente, el año 2000 fue el Año Mundial de las Matemáticas, y con ese motivo me pidieron el libro, que llevaba un par de años durmiendo en un cajón. "No se venderá -me dijeron displicentemente-, pero queremos publicar algo conmemorativo". Para mi sorpresa, se convirtió, como ya he dicho, en mi libro más vendido y uno de los best-sellers de Alfagura.
Recientemente, Santillana lo ha reeditado en su estupenda colección Loqueleo.

Calvina obtuvo el Premio El Barco de Vapor y el Black Raven de Bolonia en 2007, y en Cuba hicieron un musical basado en la novela (estas son algunas de las razones por las que es mi libro más querido). Como alguien dijo sintéticamente, es la historia de un niño travesti que guarda a su madre muerta en la nevera.
Quería hablar de la importancia de la lectura y de los libros, del derecho a la diferencia, de los prejuicios, de nuestra excesiva tendencia a etiquetar a las personas y las cosas... y salió Calvina, tomando como punto de partida un personaje secundario de El mundo olvidado, el último libro de la serie del Mundo Flotante.



Abdicación es la historia de un adolescente de familia acomodada que se rebela contra su padre y su clase social. En varias editoriales españolas lo rechazaron porque el joven protagonista le pega a su padre y es objeto de un intento de seducción por parte de su tía (¡parricidio, incesto!), y además hay escenas "escabrosas", como la de una chica que corretea desnuda por el bosque y le lame las heridas (literalmente) al protagonista. Solo había una edición cubana, hasta que en julio de 2018 lo publicó en España West Indies.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Mi método, si cabe hablar de tal cosa, ha evolucionado poco; el que ha evolucionado (espero) he sido yo, y hago un poco mejor (sigo esperando) lo que vengo haciendo desde hace más de cincuenta años. Tras una fase preliminar de acumulación de ideas, en buena medida inconsciente o indeliberada, hago un esquema (a mano) y algunas fichas, que utilizo como guía para una primera versión rápida, que luego, como ya he dicho, releo y reelaboro muchas veces. Antes de entregar un libro a la editorial, suelo leerlo completo unas veinte veces.
Aunque escribo (en el sentido literal de poner una palabra detrás de otra) casi siempre en el mismo sitio, el trabajo preliminar y el de reflexión posterior sobre lo escrito los hago a menudo paseando. Antes he

exhaustivo. Rara vez dejaba un libro o un artículo sin terminar, aunque me pareciera flojo o dejara de interesarme; lo leía todo de principio a fin. Desde que existe la red y todos los textos se han convertido en hipertextos, leo mucho más a saltos, navegando -o surfeando- por el li-

Izquierda, el autor junto a Jack Szostak y Pierluigi Luisi en el Congreso Mundial de Excelencia Científica, en la Universidad de México. Sobre estas líneas, con Eva Forest y Ernesto Cardenal en el Congreso Internacional "En Defensa de la Humanidad"

dicho que escribir es como viajar; pero si un libro en su conjunto es un viaje, muchas de sus partes son como paseos, paseos en los que sabes por dónde vas (como en un paseo físico), pero a la vez te dejas sorprender por los detalles que vas descubriendo a lo largo de tu itinerario; detalles que más de una vez te hacen cambiar de rumbo. Y unir al paseo mental un paseo físico por un lugar adecuado puede ser muy estimulante.

¿Qué sueles leer o no leer?

Actualmente leo poca narrativa, pero en mi juventud leí mucha, y casi siempre que leo una novela tengo la sensación de déjà vu (o déjà lu). Durante muchos años me dediqué semiprofesionalmente a la ciencia ficción; he leído cientos de novelas y miles de cuentos, pero ahora leo poca, aunque procuro estar al tanto de lo que se hace, tanto en literatura como en cine y TV. Sigo leyendo bastante poesía, pero sobre todo leo textos científicos y políticos.

Creo que, con respecto a la lectura, también es muy importante el cómo. Yo antes era un lector lineal y berespacio, y tengo bastante claro, tras un primer vistazo, cuándo algo no me interesa o no me va a aportar nada nuevo, y lo abandono sin remordimientos.

Un capítulo importante de mi actividad lectora lo constituyen las relecturas. Hay autores y textos a los que vuelvo una y otra vez. Por ejemplo, recientemente he releído Las aventuras de Tom Sawyer, Las aventuras de Pinocho, los poemas de Edgar Allan Poe y varios cantos de la Divina Comedia. También releo mis propios libros, no por narcisismo (espero), sino en busca de errores y omisiones, para no repetirlos. Y también en busca de aciertos, por si puedo repetirlos sin que se note demasiado.

Bromas aparte, me repito bastante; pero no por falta de nuevas ideas (espero) sino porque intento profundizar en algunas cuestiones que me parecen especialmente importantes.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Sigo viendo mucho cine, pero voy poco al cine, y bien que lo siento;

pero hace años que no vivo en grandes ciudades, lo cual tiene muchas ventajas, pero también algunos inconvenientes. Hice teatro en mi juventud y sigo siendo aficionado, pero desde que hui de las grandes urbes voy poco al teatro.
Desde el punto de vista narrativo, el cine y el teatro han sido tan importantes para mí como la novela, y no sería quien soy, como narrador, sin el magisterio de un Alfonso Sastre o un Ingmar Bergman, a quienes tuve la suerte de descubrir siendo muy joven.
No distingo de una forma clara entre ocio y trabajo; he tenido la enorme suerte de ganarme siempre la vida haciendo cosas que me gustaban (escribiendo, sobre todo) y que seguiría haciendo aunque no lo necesitara económicamente. Como el trabajo de escritor es sedentario y solitario, me gusta pasear, viajar y realizar todo tipo de actividades al aire libre, para moverme y estar con otras personas.
A pesar de mi avanzada edad, sigo haciendo ciclismo y jugando a baloncesto (con los niños del barrio, que me dejan hecho polvo y encima se cachondean: "No corras tanto, que te va a dar un infarto", etc.).

¿Crees que el genio nace o se hace?
Creo que, como decía Franklin, el genio se compone de una parte de inspiración y nueve de transpiración. La genética y el entorno en el que creces son muy importantes, pero lo más importante es lo que haces con los recursos que la naturaleza y tus circunstancias te brindan. En este sentido, me parece muy interesante e ilustrativo el concepto de serendipia: el aprovechamiento ingenioso de un azar favorable.
En mis frecuentes encuentros con jóvenes lectoras/es, suelen preguntarme de dónde saco tantas ideas, cómo puedo tener tanta imaginación, y les contesto que por cualquier cabeza humana (sobre todo por las cabezas infantiles) circulan continuamente cientos de ideas, y que los escritores no tenemos más o mejores ideas que los demás, sino que estamos más atentos a ese flujo de ideas, que en gran medida es colectivo, y nos esforzamos por sacarles partido a las más interesantes.

En mis frecuentes encuentros con jóvenes lectoras/es, suelen preguntarme de dónde saco tantas ideas, cómo puedo tener tanta imaginación, y les contesto que por cualquier cabeza humana circulan continuamente cientos de ideas

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.
Creo que para un escritor o un artista es un privilegio nacer y crecer en Italia, el país donde se concentra el 60 % del patrimonio artístico occidental. Bolonia, mi ciudad natal, es de una belleza deslumbrante y evocadora, que desde muy pequeño me indujo a fantasear mientras paseaba por sus calles porticadas.
Desde hace tres años vivo en Catalunya, primero en Sant Pol de Mar y ahora en La Bisbal (Girona), lo que ha influido de una forma muy positiva en mi actividad como escritor. Por una parte, la belleza natural y cultural del entorno y, por otra, el vigor del Procés independentista han sido sumamente estimulantes y enriquecedores. Tuve el honor de defender las urnas en un colegio de Girona, el 1 de octubre de 2017, frente a la jauría policial, y me sentí

Los comienzos fueron muy duros. Durante varios años viví en una pensión de mala muerte. Mi cama era un jergón de virutas de corcho sobre una hilera de cajas de madera, y mi mesa de trabajo era una puerta recogida de un desguace a la que clavé unos palos a modo de patas...

muy afortunado de vivir entre gentes tan valerosas y tan dignas.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

Es muy fácil, al menos la teoría: las palabras clave son autenticidad y perseverancia. Decía Jean Paul, el escritor romántico alemán del siglo XVIII, que los libros son largas cartas que escribimos a amigos desconocidos. Pues bien, escribir un libro debería obedecer al mismo impulso, a la misma necesidad que podría llevarnos a escribirle una larga carta a un amigo o amiga (pienso en el De profundis de Oscar Wilde): la necesidad de clarificar y compartir algo importante. Con una peculiaridad: si le escribimos a alguien que nos conoce bien, podemos dar por supuesta su comprensión de muchos detalles y matices, mientras que cuando escribimos para esos "amigos desconocidos" que son los lectores, hemos de hacer un esfuerzo máximo de esclarecimiento y matización, puesto que, por así decirlo, parten de cero: de ahí la perseverancia (en el trabajo literario propiamente dicho) que hay que añadir a la autenticidad.

¿Qué no deben hacer? Seguir los dictados de la moda, autocensurarse, buscar el éxito y el dinero, o emplearlos mal si llegan.

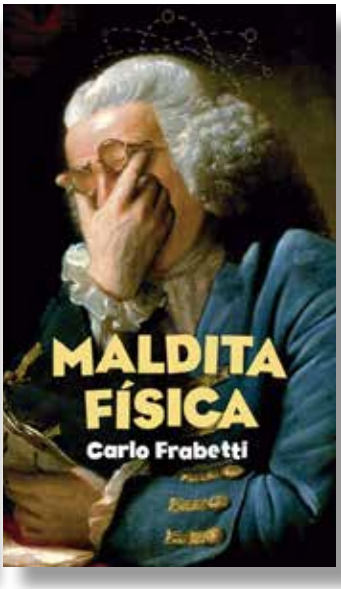
¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

Empecé a escribir siendo muy pequeño, como prolongación de mi condición de lector empedernido, aunque sin intención de convertirme en escritor. A los ocho años "escribí" Las aventuras de Tom Sawyer. El libro me encantó, en el sentido más literal del término, aunque algunas cosas solo las entendí a medias y otras no las entendí en absoluto, y cuando terminé de leerlo lo reescribí: una versión reducida y simplificada, en la que introduje algunas modificaciones (en mi versión, el indio Joe no mata al doctor, solo lo hiere, y al final se redime).

A los quince años publiqué algunos poemas y gané un premio de poesía, y un tiempo después Vicente Aleixandre me escribió una carta muy alentadora tras leer algunos poemas míos que alguien le había mandado. Todo esto me animó mucho y pensé que sería poeta (además de matemático, mi vocación principal desde siempre). Pero lo que me llevó a ser "profesional" fueron unos textos satíricos que llegaron a manos de Álvaro de la Iglesia, el director de La Codorniz, que me fichó para la revista. Durante unos diez años estuve publicando un par de articulitos semanales en La Codorniz, y eso me permitió, a los veinte años, independizarme y pensar que podía ganarme la vida como escritor, lo que a su vez me permitiría dedicarme a las matemáticas por libre, sin tener que rendir cuentas a nadie.

Los comienzos fueron muy duros. Durante varios años viví en una pensión de mala muerte. Mi cama era un jergón de virutas de corcho sobre una hilera de cajas de sidra (que entonces eran de madera), y mi mesa de trabajo era una puerta recogida de un desguace a la que clavé unos palos a modo de patas. A menudo no tenía ni para comer, e iba a un parque cercano a buscar los bocatas que los niños abandonaban. Pero era razonablemente feliz: era dueño de casi todo mi tiempo y podía leer y escribir a voluntad.

Durante muchos años escribí sobre todo artículos, relatos breves y guiones. A la LIJ llegué, paradójicamente, gracias a la tan denostada televisión. Como creador y guionista de La Bola de Cristal, que tuvo un gran



Carlo Frabetti no solo ha escrito novelas para el público juvenil. La divulgación científica y los relatos históricos también forman parte de su creación literaria, como vemos estas portadas.

éxito en los años ochenta, y de otros programas infantojuveniles, como El Duende del Globo, No te Cortes o Colorín Colorado, obtuve un momentáneo prestigio que hizo que a principios de los noventa Alfaguara, que estaba intentando renovar su colección infantil con autores locales, me pidiera un libro, y escribí, a partir de un cuento publicado en mi juventud, La magia más poderosa, mi primera novela, que, para mi sorpresa, tuvo un gran éxito, lo que me animó a seguir escribiendo en esa línea. Y ahí sigo.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

Cada vez que leemos un buen libro, vivimos una experiencia que influye en nuestro proceso personal y que contribuye a nuestra formación como lectores/escritores (ambas funciones son inseparables). De hecho, creo que esa podría ser la definición de un buen libro: el que nos ayuda a crecer. Por tanto, la lista de los libros que han influido en mi proceso lector/escritor es larguísima. Y no hace falta decir que los leídos en la infancia son especialmente importantes, sobre todo para quienes nos dedicamos a la LIJ. Si tuviera que destacar una docena de títulos leídos antes de los 15 años, serían, más o menos por orden cronológico, los siguientes: Las aventuras de Pinocho, Alicia en el País de las Maravillas, Las aventuras de Tom Sawyer, Veinte mil leguas de viaje submarino, El libro de las tierras vírgenes, El fantasma de Canterville, El escarabajo de oro, La isla del tesoro, Frankenstein, La Divina Comedia, Las flores del mal, Orlando furioso.

Creo que Lewis Carroll, Oscar Wilde y Edgar Allan Poe fueron mis principales maestros (digo "creo" porque no somos del todo conscientes de la importancia de las influencias recibidas), y no solo como narradores.

También influyeron mucho en mi formación como lector/escritor las novelas y cuentos de ciencia ficción y fantasía especulativa que devoré por cientos en mi infancia y adolescencia, sobre todo autores como Isaac Asimov, Stanislaw Lem, Dino Buzzati, Italo Calvino, Philip K. Dick, Ursula K. Le Guin...

Y también son importantes los autores que te seducen en la infancia o adolescencia y luego rechazas, los que te muestran las trampas en las que no hay que caer, ni al leer ni al escribir, los grandes neuróticos y "charlatanes de feria" de la literatura (pequeños neuróticos y farsantes lo somos todos); en este sentido, para mí fueron especialmente aleccionadores Andersen, Tolkien, Borges y Pessoa (sin olvidar El principito, un libro nefasto que sigue engatusando a millones de ingenuos, y que para mí, como para muchos otros niños, supuso un auténtico trauma infantil). **LPE**

Así dibuja

ALFONSO RUANO

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas? ¿Cómo te organizas?

No es la primera vez que me hacen estas preguntas, pero sí, la primera que contesto. Actualmente puedo decir que tengo un método y bastante reglado. Me lo ha regalado el tiempo de trabajo, dejando nítidas las buenas prácticas y perdiendo muchas sendas inútiles. Como supongo que le sucede a muchos ilustradores percibo de inmediato a partir de la propuesta o el encargo las imágenes que voy a realizar. Si es un libro, casi lo veo acabado con su ritmo de manchas y texto pero sé que queda todo por hacer. Un trayecto en el que conviene gestionar bien las frustraciones, porque todas las piezas distarán mucho de lo que felizmente de golpe uno imagina.

El método se concreta, cuando el encargo es un libro, en pequeños bocetos numerados del tamaño de una tarjeta que sitúan composición y figura en un espacio proporcional al tamaño de los originales. Incluyo también los lugares previstos para el texto. En esos bocetos pongo todo lo que puedo y se me ocurre. Podría pasar desde aquí a realizar los originales, sin embargo por atender al imprescindible diálogo editorial dibujo en el tamaño definitivo de las ilustraciones a lápiz en papel croquis el libro completo.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Planifico para dejarme llevar. No debo perder nunca el objetivo de ilustrar que es acompañar un texto con la fidelidad posible y en diálogo con los dos mundos personales del escritor y del dibujante. Planifico para leer bien. Ilustro como un lector con destreza de dibujante. Es en la puesta en escena, en los espacios, en la luz y los ambientes que crea donde uno va y viene, toma decisiones y se queda siempre con la inquietud de los posibles caminos suspendidos que harían otro libro y otras ilustraciones

¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?

Mis personajes en los libros parten de los rasgos que les atribuye el escritor. También las ilustraciones llenan los huecos descriptivos y siempre son una mirada nueva a la del autor a quién en ocasiones sorprende.

Desde el inicio del boceto veo y persigo esa visión de los personajes, con el esfuerzo de quién tiene un modo de representar realista, con una síntesis gráfica que admite pocos convencionalismos salvo el artificio de cualquier representación

Alfonso Ruano (Mocejón, Toledo, 1949) es uno de los grandes maestros e ilustradores de libros infantiles de las últimas décadas. Estudió Filosofía y tras pasar por la Escuela de Bellas Artes se consagró en su trabajo, llegando a ser director artístico de Ediciones SM. Ha ganado entre otros el Premio Nacional de Ilustración, el Lazarillo y el Catalonia en España, así como el de los críticos y bibliotecarios franceses, el premio Sorciers, y el de la Biblioteca del Congreso de los EEUU y la Unesco.
Entre su enorme obra destacan "El guardián del olvido", "La composición", "El señor Viento Norte" o "El hada de agua"

"La voz propia
llegará si tienes voz
y prefieres alimentarla
a imitar la de los demás"

Así dibuja

Busco que los seres que habitan mis dibujos sean convincentes, como si tuvieran vida propia y no dependieran de lo que allí está pasando

realista. Busco que los seres que habitan mis dibujos sean convincentes, como si tuvieran vida propia y no dependieran de lo que allí está pasando. Por eso algunos puede que miren ensimismados hacia dentro y que solo colaboren con la acción a través de su posición en el espacio de papel.
Siempre uso referencias fotográficas para construirlos, aunque en todos quedan reflejos de mis propios rasgos. Inconscientemente los ilustradores nos retratamos mucho en todos los rostros que hacemos.

¿De dónde sacas las ideas?
Cuando hace años se hablaba de los diseñadores gráficos se les atribuía una formación multidisciplinar como fundamento de su ejercicio. Un ilustrador también necesita ese abanico de saberes e inquietudes, vivir en el mundo, consciente de su complejidad, de su diversidad, de todas las pulsiones creativas y su difusión. Hay que navegar el caos y la saturación visual, luego elegir el qué y el cómo y ponerse a trabajar. La voz propia llegará si tienes voz y prefieres alimentarla a imitar la de los demás. Mis ideas nacen de mis propias limitaciones.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?
Me informo desde todos los medios a mi alcance. Uso poco internet. He llegado tarde. Veo que es un brazo triturador que lo iguala todo, hasta los defectos, esos que nos hacían antes auténticos y personales.

¿Crees en el instinto?
Sí claro, también en la razón, la inteligencia... en todo lo que necesitamos para nuestra estancia consciente en el mundo viviendo en grupo. Más que creer, explico mi vida desde esos referentes. Si se entiende instinto como predisposición a ciertas destrezas o habilidades podría explicar también

porqué algunos dibujamos, otros cuentan cuentos, otros cocinan, y otros nos roban a todos, siempre y cuando el entorno sea favorable y con un poco de fortuna.

¿Qué hace un ilustrador novel para darse a conocer?

Primero tiene que reunir los mejores trabajos, probablemente la mayoría inéditos, en un dosier en papel y los mismos en una presentación digital. Luego con ellos en la mochila patearse ferias y eventos del medio o los medios con los que quiera o sueñe colaborar. No desesperar a la primera. Los entornos de comunicación son muchos y desalmados, pero en ellos hay también magnificas personas con mirada experta, deseando dialogar con el talento.

No desesperar nunca, pero siendo consciente de lo que uno propone aporta y a quién. Ahorra mucho tiempo y centra la dedicación en lo que importa.

¿Tienes un horario?

No, pero trabajo mejor por la mañana. He asistido a la oficina editorial muchísimos años con jornada laboral de ocho horas. En esa época ilustraba tardes, noches y fines de semana. En la actualidad, prefiero las mañanas.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustrador?

Influye porque tu procedencia configura tu forma de mirar. El color que recoges y proyectas. El espacio que definen los objetos en el horizonte de tu tierra. Esta influencia no impulsa tu dedicación al dibujo, te podrías emplear en cualquier otra cosa. Lo que sí hace, es matizar y caracterizar tu elección.

Vas a empezar un trabajo desde cero. ¿qué haces ese día?

Mi modo de comenzar ya lo expliqué al principio. No soy consciente de ese cero en mis tareas. Siempre

Yo sigo dibujando y pintando sobre soporte físicos. No corrijo ni retoco las imágenes después con ninguna computadora

existen apoyos o desencadenantes. Tampoco tengo un día de comienzo. El arranque se dispersa en varios, estoy hablando de un encargo complejo. Cuando respondes con una ilustración para un artículo de prensa debes emplear unas horas, porque no te conceden más.

Al terminar de ilustrar un libro. ¿qué haces?
Nada o arrepentirme.

¿Hablamos de cómo hiciste tus tres mejores trabajos como ilustrador, o los que más te gusten, o los que tuvieron más existo, y como surgieron?
Hay tres libros o quizás alguno más muy significativos para mí. Los dos primeros el "Señor Viento Norte y el Caballo Fantástico" son mis comienzos como autor de ilustraciones. Fueron reconocidos y premiados en años consecutivos (1984-1985). Se expusieron en Bolonia y se vendieron los derechos a varios países. Un tercero podría ser el "El Guardián del Olvido" por el trabajo entre la editora, el autor (Joan Manuel Gisbert) y yo. El libro fue creciendo con aportaciones mutuas. El texto y la imágenes se complementaron evitando elemento redundantes. A los editores y libreros franceses les gustó mucho.
Existen otras dos publicaciones "La Composición" de A. Skármeta y "Somos Como las Nubes" de Jorge Argueta a las que tengo un especial aprecio, por su compromiso con la realidad social y política. Libros que demandan una lectura reflexiva e inteligente, libros que nos piden que nos cuidemos los unos a los otros.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?
Ha sido desde los cambios de mi condición laboral, eso ha ajustado mi tiempo dedicado a ilustrar. Nunca me pude permitir un trabajo exclusivo y seguido. Escojo los encargos con plazos largos y posibles por eso he ilustrado poco. Lo que he podido.
La tecnología aplicada a los procesos gráficos también debería haberme empujado a cambios drásticos a los que cualquier ilustrador actual irremediablemente ha tenido que adaptarse. Los recién llegados al mundo gráfico no habrán notado ninguna novedad por su mayor

afinidad con las máquinas y menor experiencia directa con los materiales. Yo sigo dibujando y pintando sobre soporte físicos. No corrijo ni retoco las imágenes después con ninguna computadora.
Podría decir que no he cambiado mucho.

¿Qué sueles leer o no leer?
Leo mucha poesía. En este momento "La Diosa Blanca" de R. Graves, un asunto pendiente que estoy resolviendo.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?
Ahora veo más cine en casa que en las salas. En los últimos tiempos me cuesta encontrar películas de mi agrado, pocas al año "Comanchería, Blader Runner 2047, La llegada"...
Quizás dentro de poco me dé por volver a ver teatro, pero desde que

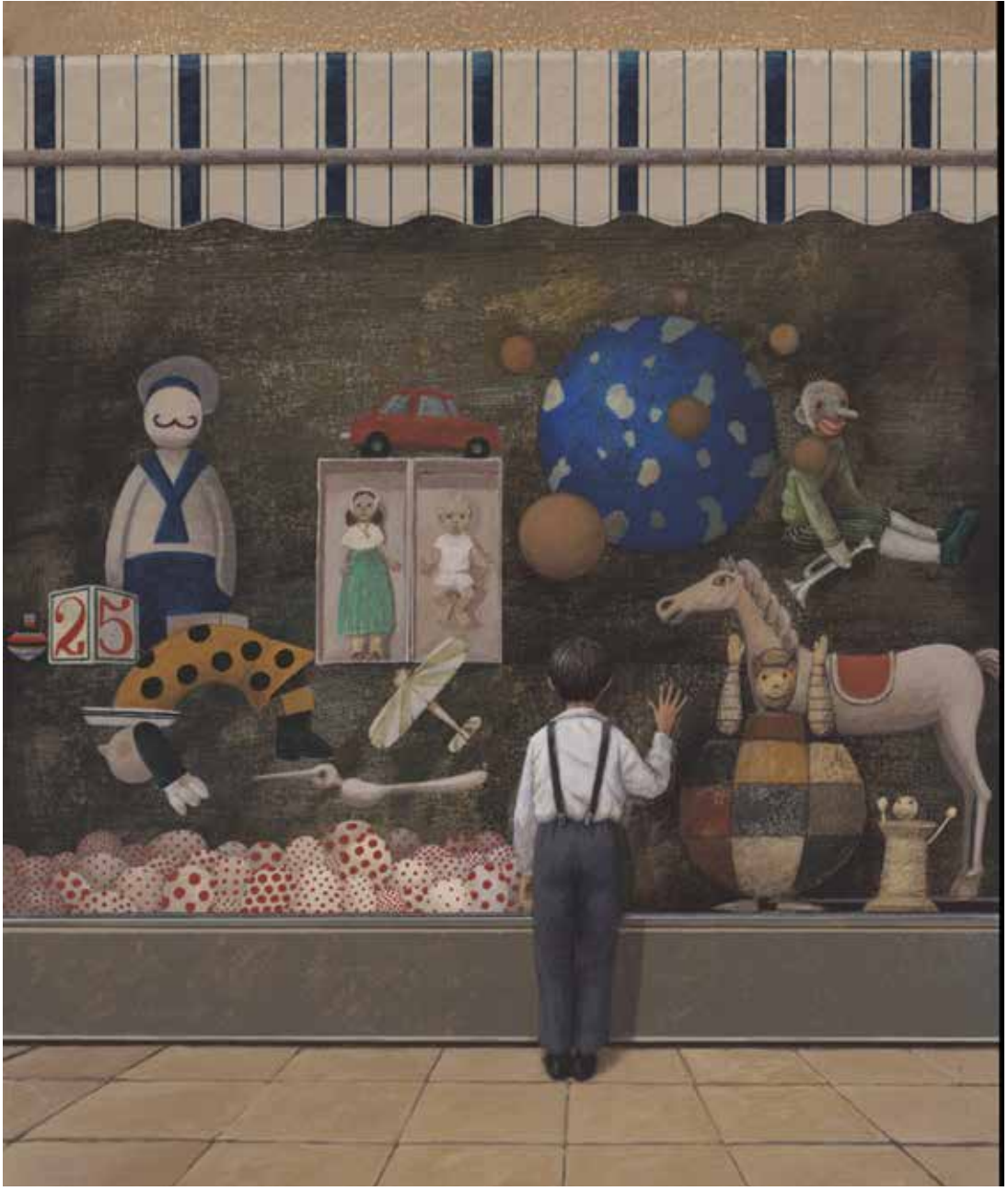
Así dibuja

Nací en Mocejón, un pueblo cercano a Toledo, seco, llano, y de tierra rojiza. Hasta los once años viví allí con mi familia. Luego salí para estudiar y ya solo volví de visita

desapareció Tadeus Kantor no he vuelto.

¿Crees que el genio nace o se hace?
Todos somos siempre fruto de genes y entorno, familia y sociedad. Da igual si se nace o se hace. Tampoco es un hecho frecuente lo del genio. Se puede listar en la historia los que han sido y en algunos casos tendríamos desacuerdos.

¿Hablamos del lugar en que naciste y el lugar en el que vive ahora, en relación a tu trabajo.
Nací en Mocejón, un pueblo cercano a Toledo, seco, llano, y de tierra rojiza. Hasta los once años viví allí con mi familia. Luego salí para estudiar y ya solo volví de visita. Seguramente mis años iniciales fueron determinantes, aunque nunca me


25

Así dibuja

Durante algunos años pintaba para alguna galería y el trabajo editorial era fundamentalmente alimenticio, para vivir

he sentido cómodo en las localidades pequeñas.
Mi segundo libro, en el que ilustraba un relato de mi hermano Moisés, refleja casi sin pretenderlo los años cincuenta en las zonas rurales del centro de la península. En él se muestra la escuela, los campos en barbecho, las casas abandonadas y solitarias y los sueños quiméricos para salir de esa zona tan llana y con tanto horizonte. Ilusiones y deseos que se manifiestan también en la ajena arquitectura renacentista y los unicornios del final del libro.

No de consejos, pero dile a un chico o chica que dibuja qué debe o no hacer.
Difícil me lo ponéis. Le diría no te engañes y sin deprimirte, asume lo que no sabes hacer. Si puedes transciéndelo: Eres sobre todo, lo que te falta por aprender y en ese trayecto has de ir dando respuestas con tu destreza de dibujante. Y si otras personas lo aprecian intenta vivir y que te paguen por ello. Es un trabajo no un regalo.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Hablamos de cuándo deseaste ser ilustrador y de los primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.
En mis tiempos de estudiante de secundaria, dibujaba, confeccionaba carteles, editaba revistas escolares, o pintaba si se daba el caso telones teatrales. Hice muchas cosas ingenuas y de principiante y sobre todo muy variadas. Más tarde, curse Bellas Artes hasta mediados de los años 70, y estuve en la tesitura de dedicarme a la enseñanza o entrar a trabajar en una editorial. Gano esta opción, aunque, la elección de ilustrar llegó después y me la encontré por el camino.

Durante algunos años pintaba para alguna galería y el trabajo editorial era fundamentalmente alimenticio, para vivir. La decisión de ilustrar fue trastocando todos los planes iniciales cobrando más protagonismo profesional. He conciliado el ejercicio de ilustrador con el diseño gráfico y la dirección de arte hasta hace poco.

¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?

Los ilustradores que más me han influido puede que no se reflejen con claridad en mi etilo. Asun Barzola es la que más, como persona y como artista. Miguel Calatayud y Miguel Ángel Pacheco de los que conocí primero su obra y luego tuve el privilegio de hablar y estar cercano a ellos. Javier Serrano, Jesús Gabán, amigos a los que veo poco. De otros países muchos. Y de otras disciplinas y expresiones artísticas muchos también. Existen numerosos artistas por el mundo a los que admirar. **LPE**

Así crea

ALEKOS

Alexis Forero Valderrama, conocido como Alekos, (Bogotá, Colombia, 1953) es un artista multimedia famoso tanto por su faceta de cuentacuentos como de actor, pintor o ilustrador. En la primera, actúa con el tiple, instrumento colombiano de 12 cuerdas. También fabrica sus propios muñecos de animación. Fue actor en el Teatro de los Sentidos y protagonizó la serie de televisión para niños "El Rincón del Cuento". Ha sido premiado en Colombia, México y España

Un prólogo necesario: mi trabajo es de creación esencialmente, pero me muevo en varios ámbitos y en ese mismo sentido voy a contestar el cuestionario. Sencillamente porque así es mi vida. Poesía e ilustración para niños; narrativa para niños (de esto un poco menos); narrativa, imagen y poesía para "grandes". Textos originales o adaptaciones para narración oral. Plástica o instalación.

¿Cuál es tu método de trabajo?¿Sigues pautas?

Trabajo por pálpito esencialmente. El libro "Un conejo es un ciempiés" por ejemplo, nació de un primer juego que hice hace años sobre el personaje de Charlot. Quité algunas palabras y les puse pictogramas. Se publicó una vez en una revista y la idea quedó en salmuera, pero siempre quise volver al tema. A la vuelta de los años lo metí en una propuesta grande de proyectos de libros para una editora amiga y me encargaron hacer un libro entero con el mismo juego. Ya el caminito estaba

allanado. Con el apoyo del tema, el ritmo y la rima, se puede adivinar la palabra. En ocasiones puede ser reemplazada la imagen por distintas palabras sinónimas. Sin embargo al final del libro están todos los textos.

Mi mismo. Imagen del libro "Un conejo es un ciempiés".

De otro lado quisiera mencionar los rangos de algunas de las experiencias de creación de un libro ilustrado para niños. Cada una contempla una forma distinta en el proceso de creación.

La primera y la más común es la de que un editor contrata a un ilustrador para que dibujé un texto. Le entrega un diseño -las colecciones por edad o formato, son lo más común- y éste le entrega las imágenes y fin de la historia. He hecho libros así. Recuerdo especialmente: "Después de merendar" de Daniel Nesquens, para Anaya, España. A Daniel lo conocí un par de años después de que el libro hubiera salido a luz. El método de trabajo aquí es ir en consenso con el editor. Los autores van cada uno por su lado.

Así crea

Imagen para "Después de merendar" de Daniel Nesquens.

Tengo también dos ejemplos inversos en un par de libros -"El sombrerón" y "Espantajos"- donde el texto es mío y las imágenes son de otros dos ilustradores. Con ellos nunca me comuniqué.

El segundo nivel considera la posibilidad de que escritor e ilustrador se conozcan y tengan algún acuerdo sobre las imágenes. En este caso escritor, ilustrador y editor, trabajan juntos. Recuerdo especialmente varios libros que ilustré del escritor colombiano Celso Román, con quién tengo una amistad de muchos años y una experiencia de trabajo a dos manos que nos han permitido un nivel de comunicación y de comprensión tanto que, algunos de esos libros tienen o han tenido múltiples ediciones. El editor no está fuera del proceso, por supuesto, pero aquí el acuerdo inicial escritor-ilustrador tiene un peso específico mayor. El método de trabajo es buscar el imaginario, la técnica de realización, conversar con el escritor y llegar a un acuerdo. El proceso es más lúdico y puede ser también más innovador.

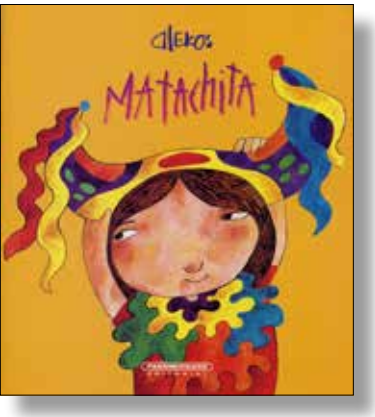
El método de trabajo es buscar el imaginario, la técnica de realización, conversar con el escritor y llegar a un acuerdo. El proceso es más lúdico y puede ser también más innovador

El tercer nivel es uno de los que más me gusta: ocurre cuando autor e ilustrador crean un libro a partir de cero. Tengo al menos tres experiencias de creación de libros para niños que sigue este proceso. Con el escritor y director del taller de literatura de Madrid, Enrique Páez, tengo un muy buen ejemplo. El día que lo conocí me contó que escribía libros para niños. Le conté que yo también y que además ilustraba. -¿por qué no hacemos un libro juntos? -le propuse-, a dos manos: Tú lo escribes, yo lo ilustro, pero la historia, los personajes, los conflictos, los creamos juntos. Y así fue. Durante una semana, en un verano madrileño, en su piso del barrio de Malasaña trabajamos y creamos "Renata y el mago Pintón". Luego buscamos un editor que resultó ser SM Barco de vapor, en la colección azul. Renata, la protagonista, fue primero una imagen antes de que su personalidad juguetona, investigadora, saliera a la luz. La imagen de un aguacero de zanahorias modificó algún capítulo y los nombres de nuestras compañeras de entonces, pasaron a ser también los de algunos de los personajes de esta pequeña novela para niños.

Imagen para "El imperio de las cinco lunas" de Celso Román.

Cubierta del libro "Renata y el mago Pintón".

Renata tuvo múltiples ediciones y además, como colofón de este estilo de creación de libros para niños, dejamos un compromiso verbal: cualquiera de los dos podía hacer un nuevo libro con los personajes o las historias de la novela. Algunos años después como consecuencia de ese compromiso, hizo "Enrique" una variante en minilibro y yo escribí e ilustré "Matachita", una historia para niños muy pequeños cuya protagonista es Renata. Actualmente escribo una tercera obra, pero esta vez para ser representada con ayuda de proyección, objetos e instrumentos. La obra -que se llama ¡oh! "El mundo de Renata"- será dirigida a público muy pequeño.



Cubierta del libro "Matachita".

¿Cómo te organizas?

Soy un poco caótico. Generalmente tira lo más urgente. Y si son creaciones personales sin ningún compromiso adquirido, pero que me entusiasman, entonces también halan.

Una vez abocado el tema que me interesa, despliego todo a su alrededor: estudio lo que tenga que estudiar, boceto, escribo y me lanzo con todas las armas que haga falta. Un ejemplo: "Los animales no conocidos en peligro de extinción" conforman un pequeño bestiario de unos doce elementos. Tanto los bocetos como los finales salieron de un solo tirón. Nacieron de un juego de niños para el Teatro de los Sentidos. Rasgamos fotocopias de grabados antiguos de animales y luego creamos nuevos viejos animales. Así nació un bestiario. A la vuelta de los años ya con los métodos digitales y el Photoshop pude hacerlo de una manera más ágil y con color.

Nacieron así: la criatura falaz antediluviana; el mamut anfibio de origen incierto, el caballito polícromo y alguna docena más.

Caballito polícromo. De "Animales no conocidos en peligro de extinción"

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Planifico un poco pero también me dejo llevar. Para mí no hay competencia entre los dos rangos. Una buena planificación permite luego una mejor improvisación. Un mural que pinté en 1985 en una iglesia de provincia, me puede servir de ejemplo. Espacio aproximado para imagen: 50 metros cuadrados. Toda la primera parte fue de estudios de composición del espacio: formas y líneas armónicas, puntos de la regla de oro y otras proporciones estáticas o dinámicas. Luego ubicación de elementos en ese espacio: personajes, casas, montañas. Calco de la imagen en el muro y delimitación de la línea total del mural. Una vez puesto el croquis del mural, empecé a crear el color allí, directamente, siguiendo una recomendación de Henry Matisse, a quién leía en aquel entonces, que recomendaba dar color directamente en el muro. Fueron infinidad de subidas y bajadas del andamio, las que me dieron el derrotero para determinar el color en los más diversos casos.

Frontispicio de la iglesia de Floresta, Boyacá, Colombia.

Me interesa en ese mismo orden de ideas, el libro álbum. Esa conjugación de imagen y texto indisolubles, lo vuelve un opíparo bocado para mis búsquedas individuales

¿De dónde sacas las ideas?
Saltan de cualquier parte como las liebres. Veamos un ejemplo: quise seguir el legado de algunos estupendos trabajadores de la palabra y el objeto conjugados. Joan Brossa, Chema Madoz, Isidro Ferrer. Busqué algunos materiales reciclados pero de un origen más noble que los botellines de plástico: tornillos, maderas avejentadas, materiales de metal de formato pequeño, y otros que generosamente me daban las basuras de Barcelona y los residuos del Teatro de los Sentidos.
Allí resultaron de un lado la exposición: Obra abierta y una serie de cerca de 14 Poemas visuales expuestos respectivamente, en una Librería y en un centro cívico de Barcelona.

Obra creada con material reciclado. De "Obra abierta" y "Lápiz-tola, mi única arma. Poemas visuales".

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?
Definitivamente lo que más me apasiona en este tiempo es la poesía para los niños.
Cuando empecé y publiqué los primeros libros, el camino aún era árido. Las editoriales colombianas no entendían la poesía para niños. Hoy ha cambiado. Incluso se ha publicado un par de antologías de poesía colombiana para la infancia. Y mejor aún, poetas ya consagrados crean y publican obra poética para niños.
Me interesa en ese mismo orden de ideas, el libro álbum. Esa conjugación de imagen y texto indisolubles, lo vuelve un opíparo bocado para mis búsquedas individuales.
A su lado, muy cerca, como siguiendo el ritmo, están las canciones para los niños. Poesía, humor y música, en un solo cuerpo.
De poemas para niños publiqué por ejemplo, "Aroma de Níspero", "Un conejo es un ciempiés" y "Palabarbas".

Cubierta del libro: "Aroma de níspero".

"Del aroma del níspero", unos versos: Mi niña la que más quiero,/ es dulce como la mora/ tiene el aroma del níspero y la luz de la feijoa. Mejillas de chontaduro, orejitas de corozo/ la nariz del mararay / y la dulzura del coco.

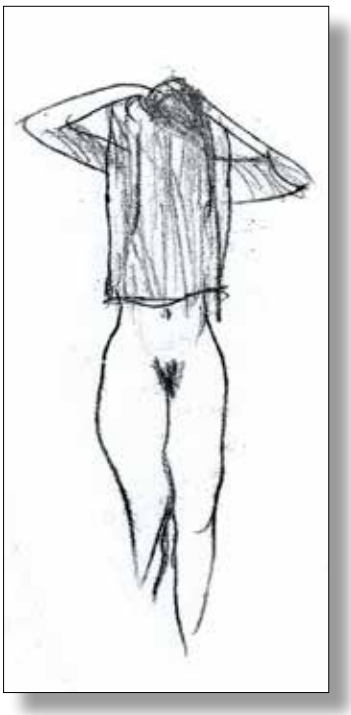
Con la poesía para adultos, hemos empezado un trabajo conjunto con la Orquesta Colombiana de Bandolas, que dirige mi hermano, para crear un concierto de música instrumental y poesía, dónde la música no esté a merced de la poesía como telón de fondo, sino que vayan tejiendo entre los dos un solo discurso. Un solo poema. Textos y música instrumental originales.

Cubierta del libro "Puro poro".

Con la ilustración, el tema de los géneros se puede asimilar a las técnicas o a los estilos. En la jerga del oficio se conocen ahora como "los registros".

Aquí, mi opinión es escueta: pienso que cada libro en su esencia es un pequeño universo, tiene su personalidad, es un ser único y como tal debe asumirse. Para ilustrar libro es preciso buscar la imagen más propicia, el estilo y concomitante con ello, la técnica. Y si ésta no existe hay que inventarla. Comercialmente es más práctico tener un solo estilo. Te ubican y te contratan. Si tienes varios quizás se pierdan. Aun así "insisto en mi insistencia", prefiero asumir la tarea de búsqueda de imagen y técnica con cada libro, que darle siempre la misma solución gráfica a todos los proyectos.

Cubierta del libro "Ciudad bajo palabra". Técnica: oleo con trementina sobre papel de fotocopia antigua.



Monotipo del libro "Puro poro".

¿Corriges o crees en el instinto?

Escribo de corrido. Pero en los días o los meses siguientes, voy metiendo mano casi hasta que se publique. Generalmente lo "abandono" cuando tengo un nuevo proyecto que me apasiona, o uno que tenga que entregar con urgencia.

"Bella, mujer bella" es una historia que escribí para ser narrada oralmente. Está hecha a la manera de los romances medievales, con rima doble -primero con cuarto y segundo con tercero- en forma de redondilla y en heptasílabos u octosílabos.

La escribí hace casi 10 años y aún la sigo cambiando o corrigiendo, especialmente cuando la presento en vivo.

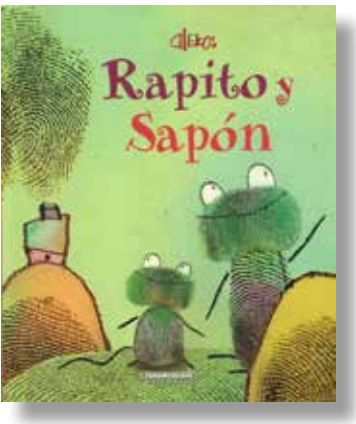
"...Las caricias comienzan
por la frente y por el rostro
y siguen por un angosto
cuello que despierta
animales de fuego
que queman el bajo vientre
aromas omniscientes
que disipan los miedos..."

Para el novel: ¿Premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Definitivamente prefiero presentar a

Así crea

las editoriales, aunque la espera lleve varios años. Encuentro los concursos demasiado aleatorios, sujetos a muchas variantes, especialmente a la que más pesa, la de no ganar. Por suerte cuento con algunas editoriales que aceptan mis proyectos con relativa facilidad y voy más seguro. Lo que sí ocurre muy a menudo, es que amigos escritores o no, me proponen hacer proyectos conjuntos para enviar a los concursos.



Rapito y Sapón: texto, ilustraciones y diseño míos, fue aceptado casi sin correcciones -cambio de tipografía y alguna cosa más- y publicado en muy pocos meses.

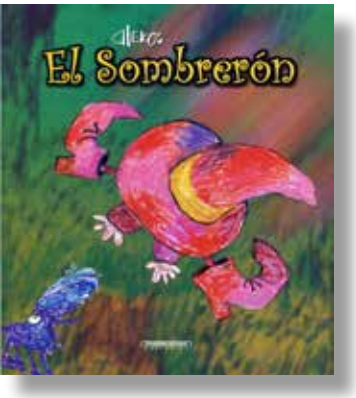
¿Tienes un horario?
No tengo horarios establecidos pero sí preferencias: me gusta trabajar de noche. El año 1992 prácticamente lo dediqué a un solo proyecto: La Palabra Pintada para la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos). 22 telas de 5 metros de altura, por 1,80 metros de ancho. Se trataba de dibujar fragmentos de textos de poetas iberoamericanos para entregar uno cada veinte días. Las telas y los bocetos que luego se convirtieron en un libro-arte de serigrafías y grabados, los hice trabajando de dos de la tarde a seis de la madrugada, durante casi un año. Ese horario me encantó. Luego la cotidianidad y los viajes me cambian continuamente los horarios, a veces para bien, a veces no tanto.

No tengo horarios establecidos pero sí preferencias: me gusta trabajar de noche

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser creador?
Siempre me acuerdo de la frase atribuida a Tolstoi: "Refleja tu entorno y serás universal". El mejor ejemplo para esta sentencia en el caso de los colombianos, es García Márquez, por supuesto.
En mi obra ha sido básico, pero nunca una camisa de fuerza. El lugar donde nací -un barrio popular de los extramuros de Bogotá- y mis ancestros pueblerinos, han estado rondando mi cabeza y mis producciones de arte, a lo largo y ancho de los últimos cuarenta años.
En los años 70 trabajé con un investigador de folklore colombia-

Fotografía: Nelson Cárdenas

no muy importante y con él recorrí lugares emblemáticos en este campo, luego lo hice con organizaciones populares haciendo talleres de artes y recitales. De todo ello fueron quedando siempre huellas.
Aun así, ilustrar o escribir de otros temas de las llamadas "cultura universal" o globalización, siempre y cuando me provoquen algo en los terrenos de lo inefable, también me entusiasma.
Circundan este aspecto mis libros: "El sombrerón", mito campesino que compartimos con Guatemala; "Espantajos", un aquelarre de mitos colombianos. "La mujer que besaba los árboles" y "La madremonte", cuentos para adultos, o "Así somos", con textos de Beatriz Helena Robledo e imágenes mías son buenos ejemplos de cómo recabar en lo primigenio.



Cubierta del libro "El sombrerón"

Vas a empezar un proyecto grande, ¿Qué haces ese día?
Para ser franco, muy a menudo no me doy cuenta de la envergadura de algunos proyectos, hasta cuando no ha transcurrido algún tiempo. Celebro exposiciones -¿cómo no?- y algunos bautizos de libro. No tengo aún el gusto de celebrar una novela, pero algunos proyectos pueden tener ese calibre: pinturas murales por ejemplo: meses de estudio de colores, temática y composición.

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores proyectos o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?
Simposio internacional del animalito Liberao: beca de Colcultura -Instituto Nacional de Cultura de Colombia 1996- para realizar un montaje de narración oral en un plazo de seis meses.
La ficción: Un hipotético encuentro de los animales alrededor del arca. La hallaron muchos siglos después del diluvio en algún lugar de la selva y en conmemoración decidieron hablar sobre su situación con los hombres.
La segunda lectura: usos de términos zoológicos y zoomórficos en el lenguaje popular colombiano: "no sea burro, no meta la pata", "vuele que va tarde", etc. Una vez que pude palpar la envergadura del proyecto, resolví organizar un equipo que dimos en llamar la JUNGLA Junta General del Animalero. Compuesta entre otros por: un croc-cronista, una gatactriz, una currucuentera, una diseñalora, un condoreógrafo, otros más y yo que fui interinamente su tigrector. El movimiento polí-

Mural para el museo Anzoátegui. Pamplona. Colombia.

Así crea

CROMOS
septiembre 4 de 1995

Alexis Forero, "Alekos"

El Tigrector

Cuando Colombia se convierte en un gran zoológico, sólo queda una opción: representar la realidad con animales. Eso es lo que ha hecho el diseñador gráfico y cuentero, Alekos, quien en un alarde de imaginación realiza y gracias a una beca de Colcultura, se inventó una nueva puesta en escena muy apropiada para el país: *El Primer Simposio Internacional del Animalito Libreado*. Claro que para el "tigrector" de este acto lúdico-mágico, el simposio no es la primera cosa excepcional que realiza, pues ya antes había pintado el frontispicio de la catedral de Floresta... Boyacá, hazaña sin igual en la historia nacional. Sin embargo, como Forero está reinventando la zoohistoria colombiana, lo del "frontis" ya es cosa del pasado. Lo nuevo comenzó con una fenomenal encuesta que permitió detectar que detrás de cada ciudadano se esconde un lagarto, un sapo, una gallina, un perro o un león. Vinieron entrevistas en las que un "perrodista" averiguaba las intimidades y, luego, la culminación de la epopeya con un recital de cuentería, hasta el 6 de septiembre en la Casa del Teatro.

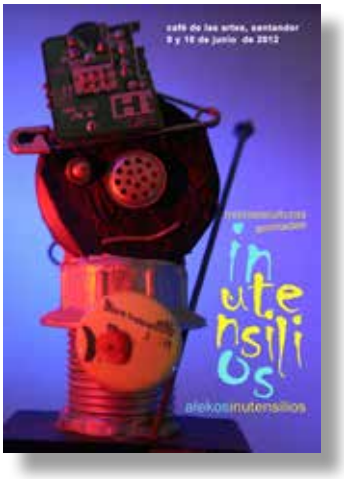
Recorte de la revista Cromos. Derecha, fotograma del programa de TV El rincón del cuento. Abajo, cartel de la instalación Inutensilios.

tico que regentaba: el MIAU Movimiento Iconoclasta Animal Único. Slogan: somos cuatro gatos.

El proyecto fue realmente muy potente y especialmente original. El público y los medios muy rápidamente se sintieron involucrados. Descubrimos un espacio inédito de creación y de juego colectivo.

El rincón del cuento 1996-97. Programa de televisión educativa para leer libros a los niños. El propósito fue hacer capítulos de 30 minutos durante los cuales se leía un libro de fácil acceso, pero el espacio era de ficción, con un títere pájaro, una polilla que se comía los libros y yo mismo que hacía de anfitrión y de lector vicario. Llegamos tener un equipo de 30 personas entre todos: actores, técnicos, libretistas, productores y demás. Inicialmente fueron 50 capítulos y luego tuvimos que hacer 50 más.

Inutensilios. Una de las nostalgias que tengo de Barcelona, a casi año y medio de la partida, son sus basuras. Cuando descubrí ese potencial y los residuos de los desmontajes del Teatro de los Sentidos, me puse en la tarea construir unas que llamé microesculturas animadas. Al final terminé creando con ellas una instalación "interactiva" que di en llamar Inutensilios. Dos espacios perfectamente determinados: uno pequeño donde se contaba un cuento y el principal: el pueblo, un espacio con muy baja luz donde ponía los personajes, con luces bajas y puntuales y que compartían con grupos de seis personas cada quince minutos, anécdotas y situaciones en el pueblo. Son algunos de sus



personajes: el señor de buen corazón, la señorita que no pierde el tiempo, la gran fábrica de inutensilios, el director de prácticamente todo y otros por el estilo. Los inutensilios fueron expuestos en varios lugares de Catalunya y Barcelona, en Santander y en el País Vasco. Una versión nueva ya la expuse una vez en Colombia.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Siento el cambio ahora que he recorrido un buen trecho. Los procesos de creación resultan más ágiles, más expeditos. El prestigio cuenta también un poco. Ya no vivo con la incertidumbre de los primeros años sino con la responsabilidad de hacer las cosas mejor, más cuidadosas, con más cariño.

¿Qué sueles leer?

Poesía principalmente. Sigo leyendo y releyendo algunos autores de siempre: de la poesía española, el siglo de oro, -Lope, Góngora Quevedo- la generación del 98 -Unamuno, Machado- y la generación del 27 -Cernuda, Diego-. Y Miguel Hernández principalmente.

En Colombia la generación de la revista mito. Cote Lamus, Gaitán Durán. Algunos de los nadaistas, Gómez Jattin. Aurelio Arturo y de los vivos, Roca Días-Granados padre e hijo.

Apuntes del viaje a la Guajira, Colombia 2018.

Mujeres poetas latinoamericanas: Pizarnik, Ibarborou, Alegría, Belli, Orieta Lozano, Walsh.
Leo y miro libros-álbum y cancioneros para niños.
"Sigo" pintores como Chagall, Klee, Kolwitz, Zalay, Schille, Rembrant, Tamayo y otros más contemporáneos como Kentrich, Sant Phale, Tingelli, Calder. Teóricos y artistas como Kandinski, Matisse, Gauguin
Poetas de la imagen y la palabra: Joan Brossa, Chema Madoz, Isidro Ferrer, Nicanor Parra.
Me gustan los coplerios populares,

Proyecto de mural creado sobre "Sol", un poema de Aurelio Arturo poeta Colombiano, inédito.

las retahílas, los dichos, las décimas y demás juegos de palabras.

El genio, ¿nace o se hace?
Hay quien nace y hay quien se hace. Pero si el que nace no trabaja, nadie lo va a saber, ni él mismo. Quien se hace tendrá que trabajar mucho más, pero no se trata de sufrir, sino de disfrutar.

¿Vas al cine, al teatro? ¿cuál es tu sistema de ocio?
Por mis distintos oficios, tiendo a disfrutar de los cambios como si fueran descansos. Los libros para niños, el teatro y la narración oral de cuentos y canciones, me han llevado a muchos países del mundo. Esto es ocio y al tiempo trabajo, pero que no parece trabajo.
He llevado conmigo cámara de fotos, por muchos años y sin ser nada más que un aficionado tengo documentos invaluables en ese sentido. Disfruto la fotografía como un hobby. Las largas temporadas con el Teatro de los Sentidos me permitieron visitar museos de casi toda Europa occidental, algunos de Asia y Australia. Las rondas de cuentos y libros para niños, los de casi toda Iberoamérica.
Vi en los viajes, por supuesto, mucho teatro del mundo, espectáculos maravillosos a veces sencillos y

Por mis distintos oficios, tiendo a disfrutar de los cambios como si fueran descansos. Los libros para niños, el teatro y la narración oral de cuentos y canciones, me han llevado a muchos países del mundo

He leído con fruición libros de memorias, crónicas y reportajes de Ciro Alegría, Alberti, Tolstoi, Oriana Falacci, Daniel Samper, entre los que recuerdo...

desconocidos. He conocido artistas y personajes famosos o no que me han copado mis expectativas.
Este es mi ocio. Me gusta disfrutar de unas copas con amigos, paseos de familia, comidas y todo lo que de allí deriva, sin embargo siempre que puedo, prefiero quedarme en casa y escribir, cantar o pintar.

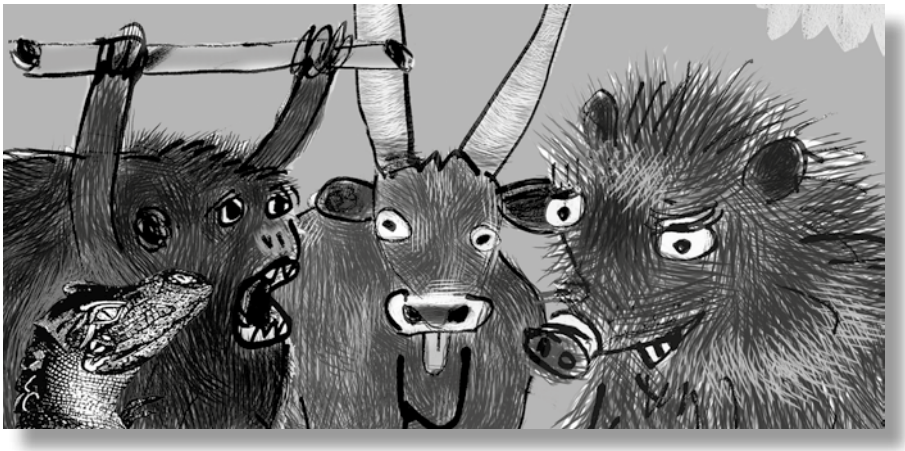
No des consejos pero dile a un chico o chica que escribe qué debe y no debe hacer.
Vivir pleno, antes que nada. Viajar, conocer espacios, lugares, oficios. Compartir para recibir.
Leer, siempre leer, solamente por el gusto de hacerlo. Y de ello tomar notas, leer entre líneas, sospechar lo que no se ve.
Luego... la creación llega por si sola.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuando deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar?
No tengo claro cuándo empecé a escribir. Pero sí cuándo publiqué por primera vez: presumo que fue para un amigo que me pidió una nota sobre una exposición de fotos de ventanas que le publicaron en una revista de fotografía. Yo empecé diciendo: Hay ventanas pequeñas como los ojos de los niños y otras muy grandes donde cabe el cielo entero...
Los primeros libros fueron muchos años después. Entre tanto escribía irregularmente y guardaba los escritos.
Luego de un taller de escritura que tomé con un escritor cubano -Antonio Orlando Rodríguez-, él mismo me público algún texto en una revista en Costa Rica.
Escribí ensayos para otras revistas de cultura y arte. El primer libro fue el "Aroma de níspero", que pronto cumple 20 años de ser publicado. Sigue reeditándose.
El primer libro de ilustración publicado no tenía texto, fue "El mercado", para la colección Cinco temas, cinco ilustradores.
La primera ilustración infantil hizo parte de una colectiva de ilustradores, que se expuso primero en Bologna Italia y luego en distintos lugares del mundo.

Izquierda, página del libro "Reportaje a mi sombra" y diseños para el Teatro de los Sentidos.
Abajo, imagen para el libro: "Corrido de los 100 bichos". Escrito e ilustrado por Alekos.

El primer mural lo hice en un museo de Pamplona, Colombia.
La primera canción fue infantil. Decía: "Velero, mi velerito, no para de navegar. Vuela cuando el viento sopla, cuando deja de soplar..."

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?
El deslumbramiento ocurrió en el colegio, cuando un profesor de literatura nos leyó: El coronel no tiene quién le escriba.
Las primeras lecturas importantes que recuerdo, fueron del boom latinoamericano: Cortázar, Vargas Llosa. El grupo de Barranquilla: Márquez, Cepeda, Fuenmayor.
Y luego Neruda, Guillén el cubano, Atahualpa Yupanqui, Violeta Parra. Miguel Hernández, Aurelio Arturo, Eduardo Cote.
Leí con fruición libros de memorias, crónicas y reportajes de Ciro Alegría, Alberti, Tolstoi, Oriana Falacci, Daniel Samper, entre los que recuerdo.
Y también libros de humor gráfico, principalmente de autores argentinos... **LPE**



CUARENTA CUENTOS A TODO VAPOR

Varios autores

SM 2018

Hace 40 años la editorial SM pudo en marcha una colección de libros para niños, y con una importante aportación: los colores para separar las franjas de edades y que sirviera de orientación a lectores, padres y maestros. La serie azul para los más pequeños, la naranja para 10-12 años, y la roja para más de 12 años. Con el tiempo también aparecería la serie blanca, para primeros lectores. Barco de Vapor se convirtió así en la colección de referencia, junto con su hermana mayor, Gran Angular.

Han pasado 40 años, y tras millones de libros vendidos, es hora de reconocimientos. La misma editorial ha preparado esta obra de lujo, en la que aparecen 40 cuentos breves de 40 escritores que han hecho historia en la colección.

Una perfecta muestra de lo que ha aportado cada uno a la LIJ en lengua española y de lo que Barco de Vapor ha sido y sigue siendo. Mencionar a algunos de los 40 autores (y 40 ilustradores) sería farragoso e injusto, así que baste con decir que están todos los que son y son todos los que están.

LPE

COMO PIENSAN LOS ESCRITORES

Autor:
Richard Cohen

Traducción:
Laura Ibáñez

Blackie Books 2018

Es habitual que el lector apasionado haya sentido alguna vez la atracción por escribir. Plasmar en el papel una historia, crear unos personajes, dotarlos de vida, enfrentarlos a situaciones inspiradas en la realidad o totalmente inventadas, es un reto que algunos se han atrevido a probar para descubrir que no es tan sencillo. Una novela cuyos cimientos -todos esos ingredientes entes citados- se tambalean, acaba resultando un simple texto que no va a ninguna parte. Papel mojado.

Richard Cohen, escritor, editor, campeón de esgrima, y, sobre todo, un apasionado lector, presenta este libro que no pretende ser un manual sobre cómo escribir -el mismo Cohen asegura que es imposible si no se parte de una base innata-, pero sí que ofrece una visión muy amplia de lo que es un oficio muy difícil cuyo gran logro es parecer sencillo cuando uno queda cautivado por una historia bien

Con un gran sentido del humor, Cohen nos conduce a través de las trifulcas literarias entre Turguénev y Tolstoi, por las dificultades de encontrar las dos primeras líneas de un libro que nos incite a continuar con su lectura, por los miedos, bloqueos y trucos sufridos por los grandes nombres de la literatura para llevar a buen fin sus obras.

Un libro que vive dentro de otros libros y que, como ellos, es una lectura apasionante. Se presenta en dos ediciones, una con el rostro de Mark Twain y otra con el de Jane Austen.

Cortesía Revista CLIJ

ANTOLOGÍA POÉTICA DE LA GENERACIÓN DEL 27

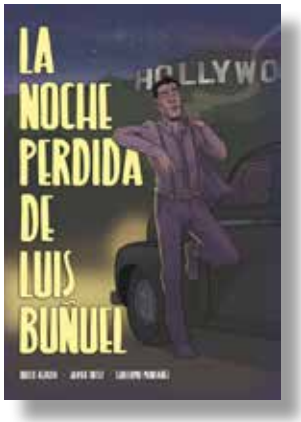
Varios autores

Loqueleo 2018

No es fácil reunir en un solo volumen (y que no sea un tocho) la esencia de la llamada Generación del 27. No es fácil porque todo lo que hicieron aquellos grandes poetas es inmenso y ha perdurado en el tiempo. El mérito de este libro consiste en que consigue aglutinar esa esencia y convertirla en una obra simple, eficaz y que deviene en una especie de "Grandes éxitos" (parafraseando el mundo de la música) de lo mejor de sus autores.
Aquí tenemos poesías de Alberti, Lorca, Cernuda, Salinas, Aleixandre y muchos más hasta un total de 21 autores. El libro incluye un taller literario al final.
Los responsables del resultado final han sido Nando López (prólogo y coordinación pedagógica), Vanessa Saborido (taller literario), Paloma Ferrer (edición crítica) y Rafael Díaz (elección de textos).

LPE

LA NOCHE PERDIDA DE LUIS BUÑUEL



Autores:
Queco Ágreda, Javier Cruz y Guillermo Montañés

Buenacalanda 2018

Estamos en Los Ángeles, una noche de abril de 1946. Un desconcertado Luis Buñuel, sin trabajo, sin dinero, viviendo a salto de mata en el fulgurante Hollywood de las grandes estrellas y las factorías del cine americano, exiliado de la guerra civil española, perdido y confuso, busca quién le dé una película para dirigir y volver a sentirse cineasta.
En esta noche de abril, una más, Luis acude a una fiesta en una lujosa mansión con la esperanza de encontrarse con la persona que quizá haga sus deseos realidad. Pero la persona se ha marchado y Luis ha de regresar a casa, una tarea que no le resultará sencilla porque, a partir de este momento y a lo largo de las horas siguientes, deambulará de un lugar a otro, conociendo a insospechados personajes (Salvador Dalí, el productor Darryl F. Zanuck, Lorca...) en su periplo.
Narrado en formato cómic, novela gráfica, con un gran guión y excelentes ilustraciones, este es un sugerente trabajo que nos habla del genio del gran Buñuel, y nos da una visión acertada, mordaz y crítica, de aquel Hollywood en el que nunca llegó a sentirse a gusto y del que acabó escapando.

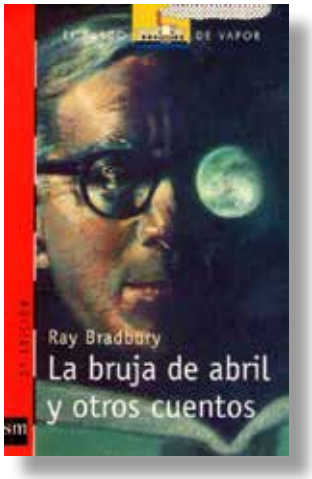
Silverio Kane

LA BRUJA DE ABRIL Y OTROS CUENTOS

Autor:
Ray Bradbury

Traducción:
Mariano Antolín Rato

SM 2018



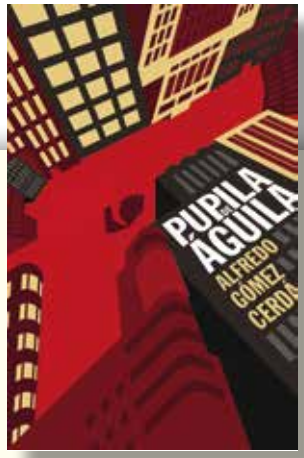
Bradbury es un autor esencial no sólo por sus dos grandes obras, "Crónicas marcianas" y "Farenheit 451", su colección de relatos de ciencia ficción son todo un clásico que conviene revisar con cierta asiduidad.
Y que mejor que hacerlo con este volumen donde se recogen cuatro inquietantes cuentos fantásticos. No vamos a desvelarlos aquí, pero el lector quedará inquietantemente sorprendido con cada uno de ellos.
Una casa excesivamente inteligente, problemas raciales en marte, brujas enamoradizas o sirenas de faros que invocan monstruos marinos.

Cortesía Revista CLIJ

Nos han gustado...

PUPILA DE ÁGUILA

Feliz trigésimo aniversario de Pupila de águila



Autor:
Alfredo Gómez Cerdá

SM 2018

Alfredo Gómez Cerdá escribió esta novela en 1987, dos años más tarde fue publicada en el mes de junio, desde entonces, no ha dejado de reeditase, en mayo de 2018 salió la cuadragésima quinta edición. Solo conocer este dato puede hacernos pensar en la valía de la obra. He vuelto a leerla después de veintinueve años y sigue gustándome seguir la trama bien ligada donde se entrecruzan distintas historias a las que poco a poco se van añadiendo personajes que de alguna manera se cruzaron en la vida de la joven protagonista con anterioridad.
Buena historia que seguirá gustando aunque esos protagonistas no tengan cuenta en las redes sociales, ni teléfonos móviles, ni acceso a internet; su tiempo es otro tiempo muy distinto, en cuanto a las comunicaciones, al de hoy. Martina es una joven deportista que estudia en Madrid, sufre un accidente y es intervenida. Estando en el hospital se entera del ingreso de un joven, Igor, que ha intentado suicidarse y se acuerda de su hermano Toni, que se lanzó por un terraplén con su coche. Para Martina su hermano es un desconocido y cuando llegó a la capital se encontró con la muerte de Toni, con un piso puesto a su nombre y una colección de discos muy interesante; entre todos ellos le llama la atención uno de la cantante chilena Violeta Parra, en el que ha escrito "Pupila de águila" palabras sacadas de una de las canciones. Para Martina lo más importante es saber quién era su hermano. Intima algo con Igor y se ven de vez en cuando; ambos investigan la desaparición de Toni y se cruzan con otros personajes de dudosa moralidad y pocos escrúpulos que les provocan situaciones de miedos, inseguridades, persecuciones, intento de asesinato... Martina, sobrepasada por los acontecimientos y viendo las veleidades de Igor decide volver a su pueblo. Más tarde este decidió ir a buscarla y con los datos que ella le dio se dirigió a la estación de Chamartín y subió en el primer tren con dirección a Santander. Solo debía bajarse en un pueblo entre montañas que huela a galletas recién hechas, después ir a un pueblo minero donde las casas están tiznadas y, por último, subir por una vereda hasta el pueblo de Martina.

José R. Cortés Criado

LA ROSA DE CRISTAL

Autora:
Ana Alonso

Oxford 2018

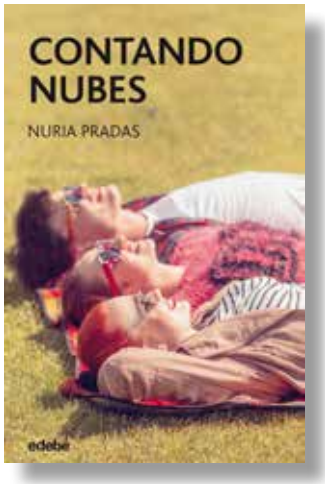
La colección "Luna y los incorpóreos" -que ya lleva, con este, tres libros editados- "Las máscaras de omega", "El árbol sagrado") trata de recuperar el estilo de la novela histórica dentro de la LIJ.
Luna, la protagonista, tiene 13 años y vive encima de una tienda de antigüedades regentada por su abuelo Luis. El interés de Luna por los personajes históricos es pues manifiesto.
Pero nada sería posible sin Los Incorpóreos, unos personajes capaces de atravesar los siglos si tienen al alcance de sus manos un objeto que les sirva de puente, como "La rosa de cristal" (nombre de una preciosa vidriera gótica) recién comprada por Luis.
El relato tiene como centro una dama del siglo XIII que está buscando a su amado, perdido en las Cruzadas. Luna vivirá asombrosas aventuras en un marco histórico incomparable y lleno de fantasía.
Ana Alonso (Terrassa, 1970) es bióloga y gran conocedora del mundo medieval, algo que se nota sobradamente en sus obras.

Silverio Kane

CONTANDO NUBES

Autora:
Nuria Pradas

Edebé 2018



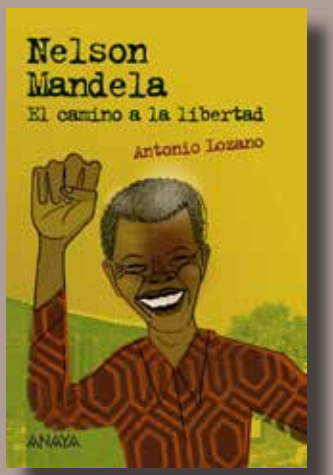
La vida de María da un vuelco absoluto cuando, en un accidente de coche, muere su novio y ella queda muy mal herida. Los tres meses de hospital son un infierno lleno de preguntas. Recuperarse corporalmente lleva su tiempo, pero mentalmente... esa es otra historia.
Acuciada por las culpas, el miedo y la zozobra, María se refugia durante el verano en el pueblo de su infancia, en casa de su abuela. Necesita la soledad, el reencuentro consigo misma y la distancia antes de volver a su anterior vida. Cree que con 19 años ha sufrido lo peor y ha de recuperar la fuerza que la lleve a superarlo. Lo que nunca habría imaginado es que en el pueblo no sólo no va a hallar esa paz, sino que en él se despertará una nueva guerra personal, cuando siente de nuevo el amor, inesperadamente, y ha de cuestionarse una vez más sus sentimientos.
Novela realista de una experta en manejar emociones humanas, trufada de diálogos que la hacen ágil y directa, "Contando nubes" es una perfecta disección de esa pequeña bomba que para la mayoría es el amor y sus efectos.

Xavier Serrahíma

NELSON MANDELA. EL CAMINO DE LA LIBERTAD

Autor:
Antonio Lozano

Anaya 2018



Walter, bisnieto de Nelson Mandela (apenas un niño de 13 años cuando él murió), es consciente de que ha vivido junto a un hombre extraordinario, con el que, sin embargo, no pudo hablar ni compartir experiencias en su momento.
Ahora, con 18 años y arrastrando el dolor de los enfrentamientos familiares, decide desobedecer a su padre y recuperar el contacto con su abuela y con el universo Madiba: el pequeño pueblo de su infancia, Qubu, donde ella sigue viviendo; el museo Mandela, allí instalado, custodiado por un viejo compañero de prisión... Todo ello le permitirá descubrir la verdadera dimensión, personal y política, del hombre que luchó por la libertad en Sudáfrica y consiguió abolir el apartheid. Y también su propio lugar en el mundo, y, como el bisabuelo, su propio camino a la libertad.

Biografía novelada de Nelson Mandela (Sudáfrica 1918-2013), oportunamente publicada con motivo del centenario de su nacimiento.
Su autor, Antonio Lozano, explica en una "nota aclaratoria" inicial que, como biografía, "todo lo que se cuenta de Nelson Mandela es estrictamente conforme a lo que fue su vida y su obra política", pero que, como novela, cuenta con "varios personajes de ficción, que no existieron en realidad pero que son fundamentales porque, a través de ellos, nos llega la historia de Mandela.
Esto son Walter (el bisnieto), Sipjo (el guardián del museo), Thandiwe (la abuela), el director del museo y los padres de Walter. Los demás forman parte de la extraordinaria vida de un hombre cuyo nombre figurará para siempre entre los más grandes que ha dado la humanidad".

Cortesía Revista CLIJ

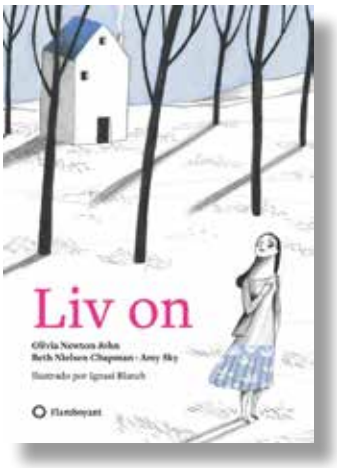
Nos han gustado...

LIV ON

Autoras:
Olivia Newton-John, Beth Nielsen Chapman, Amy Sky

Ilustraciones:
Ignasi Blanch

Flamboyant 2018



Que un libro esté ilustrado, no significa que sea infantil. Eso lo saben bien en muchos países donde son más apreciados que en los de habla hispana. Por eso es preciso destacar obras singulares como esta.
Para los que no lo recuerden, Olivia Newton-John fue una de las grandes cantantes de los años 70, 80 y 90 del siglo pasado, con números 1 continuados, y actriz famosa en películas como "Grease" (icónica su imagen junto a John Travolta) o "Xanadú"...
Este libro forma parte de un proyecto llamado The LIV ON Project, creado por Olivia Newton-John, Beth Nielsen Chapman y Amy Sky, tres grandes artistas, con el deseo de transformar su duelo personal en curación a través de la música. No siempre el dolor logra canalizarse de manera adecuada, pero tanto la literatura (la poesía en este caso) como la música lo consiguen casi siempre.
No sólo hay que destacar el libro en sí, con los bellos poemas que conforman las letras de las canciones del disco (en castellano e inglés), ya que el propio CD se incluye en la obra. Como colofón esencial, hay que destacar que Olivia ha elegido a uno de los más importantes ilustradores españoles, Ignasi Blanch (fue el primer ilustrador en aparecer en LPE), para dotar de imágenes la poderosa fuerza, intimidad y sencillez de los 11 temas. Los dibujos de Ignasi forman pues la tercera pata de esta obra singular, por su belleza y su mensaje.
Este es un libro/disco con un fuerte sentido de esperanza para cualquiera que se haya enfrentado a un momento de desafío en su vida, como es, en este caso, el cáncer. Los derechos de autor se donarán a la investigación contra el cáncer a través de The Olivia Newton-John Cancer Wellness & Research Centre.

Gabriel Mirall

TODA LA VERDAD

Autora:
Karen Cleveland

Planeta 2018

Karen Cleveland trabajó como analista para la CIA y lleva ahora su propia experiencia a un libro en formato thriller directamente diseñado para la gran pantalla.
"Toda la verdad" es su primera novela y Universal ya ha comprado sus derechos con Charlize Theron como protagonista para llevarla al cine.
La historia es de lectura sencilla, con valores propios de la cultura americana frente a la amenaza rusa. Vivian es una gran profesional y Matt, el marido perfecto... Hasta que ella descubre que no es quien dice ser. Con más de diez años de feliz matrimonio, Viv da con un archivo de espías rusos en el que aparece una fotografía de su marido, sonriente. Debe de tratarse de un error. ¿Pero cómo ha llegado la imagen de Matt hasta ahí? Su verdadero nombre es Alexander y no se conocieron en una feliz casualidad del destino. Matt lo reconoce pero le asegura que ahora su familia es lo primero. Vivian quiere creerlo pero duda... ¿Y si la está manipulando? La única salida es entregarlo, él mismo se lo pide. Pero sus hijos se quedarán sin padre si lo hace... Cuando decide encubrirlo, es ella misma la investigada por los servicios de inteligencia.
¿Pero cómo una película americana iba a acabar mal? Próximo encuentro, en la gran pantalla.

Alba Porral Quintillán

MANUAL DEL TERROR

Autor:
Paul van Loon

Ilustraciones:
Axel Scheffler

Traducción:
Gonzalo Fernández Gómez

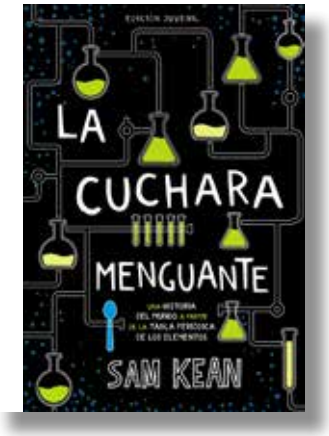
Siruela 2018.

Paul van Loon escribe este libro para convertir a sus lectores en unos verdaderos artistas del terror y para que sepan disfrutar de él y reírse al mismo tiempo, por ello carga las tintas en el humor, con bastante ironía, para descargar la tensión de los temores que crean cualquier situación terrorífica. El libro, como buen manual tiene capítulos dedicados a los seres terroríficos que nos asustan, han asustado y asustarán a las próximas generaciones.
Comienza escribiendo sobre el arte del terror, para seguir con los vampiros, el hombre lobo, los fantasmas, los zombis, las brujas, los monstruos, para finalizar comentando películas de terror, tres novelas clásicas del tema y libros juveniles terroríficos. Además añade una despedida, una bibliografía y un índice de términos empleados en el texto.
Para el autor disfrutar del terror es una cosa muy sana, hay que pasar escalofríos, momentos tensos y relajarse con algunas risas, sin dejar de mirar bajo de la cama cuando vamos a acostarnos no vaya a ser que tengamos alguna visita inesperada.
También agradece a los grandes autores de este género los buenos momentos pasados leyendo sus páginas y a los directores de cine que supieron llevar con rigor y seriedad el tema a la gran pantalla, aunque también relaciona algunas películas de baja calidad por si alguien quiere verlas.
Los lectores descubrirán en los capítulos algunas curiosidades como por ejemplo la evolución de los vampiros, que empezaron bebiendo la sangre de animales y personas, durmiendo durante el día en un ataúd, temiendo al sol...y hoy los vemos bebiendo en una playa, vestidos con playeras y calzones, lejos de aquellos fracs y capas negras, y con aspecto juvenil y lustroso que nada tiene que ver con la palidez antigua.
Si se ocupa del hombre lobo nos dice que lo mejor es correr a casa y encerrarnos en ella hasta que llegue el día; también aconseja sobre zombis, brujas, momias, Frankenstein, King Kong, Cerbero, arañas enormes, cíclopes, arpías, dragones...y sobre los grandes actores que dieron vida a estos monstruos en el celuloide.
Sin duda un ameno libro que hará pasar un buen rato a los jóvenes lectores ávidos de saber y conocer sobre esos seres que aterradores que ha creado la mente humana y difundido la literatura y el cine.
Para los amantes del tema disponen de una buena guía de seres y datos bibliográficos y cinematográficos para avanzar en conocimientos terroríficos.

José R. Cortés Criado

Nos han gustado...

LA CUCHARA MENGUANTE



Autor:
Sam Kean

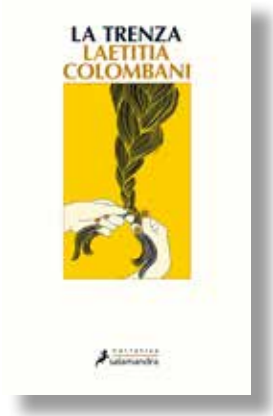
Ilustraciones:
Maggie Edkins

Anaya 2018

Interesante libro que gustará a cualquier lector, pero especialmente a los amantes de la Física y la Química, ya que la tabla periódica es la protagonista de este relato.
Sam Kean nos lleva por la tabla actual y por las precedentes contando de forma amena anécdotas, enfrentamientos, descubrimientos y hallazgos nuevos en los ambientes científicos.
Comienza hablando de la creación de la tabla columna a columna y fila a fila, para luego pasar a contarnos cómo se crearon y rompieron átomos, las rivalidades entre investigadores, las fobias y pasiones de algunos de ellos, sus errores, desencuentros y las relaciones de las investigaciones con el mundo económico, político o artístico
Según el autor la historia de nuestra especie está en la tabla periódica, de ella nos alimentamos, respiramos, se envenena la gente, desata guerras y hasta los filósofos la utilizan para sondear el significado de la ciencia. La lectura es amena a pesar de los nombres de los elementos y los procesos de investigación; el autor lo narra con sencillez y con gotas de humor que salpican las páginas.
Así aprenderemos que los pioneros en el lejano oeste de Estados Unidos llevaban una moneda de plata pura en las jarras de leche para conservarla saludablemente o que los exploradores Lewis y Clark viajaban con laxantes de mercurio, entre otros secretos que Sam Kean desvela poco a poco.

José R. Cortés Criado

LA TRENZA



Autora:
Laetitia Colombani

Salamandra 2018

La trenza son tres relatos cortos que confluyen en una misma historia, única y poderosa. Tres mujeres, aparentemente sin nada en común, unidas por el destino. Dice su autora antes de comenzar que está dedicada a las "mujeres valientes". Son tres auténticas heroínas que buscan su libertad, deshacerse de las cadenas que les han sido impuestas por circunstancias territoriales, laborales, familiares...
Smita malvive en Badlapur (India) con su marido y su hija. Está decidida a ofrecerle a su pequeña un futuro mejor, así que irá a la escuela. Y aunque las cosas no son tan fáciles como parecían y el entorno se muestra repleto de obstáculos, ella no abandonará sus sueños y esperanzas: ha de darle un futuro mejor a su hija y sabe que Visnú las acompaña.
Giulia descubre un secreto familiar que hará tambalear su mundo. Su padre sufre un accidente y cae enfermo. Ella tendrá que hacerse cargo del negocio que regentan en Palermo. Cuando está a punto de sacrificar su futuro por el bien de su familia aparece por sorpresa la inesperada ayuda de un amor que no pide nada a cambio.
Sarah es el prototipo de mujer fuerte, firme y poderosa. Ha tenido dos maridos y varios amantes pero lo que realmente le importa son sus hijos y su trabajo. Es una de las mejores abogadas de un prestigioso bufete de Montreal. Tiene éxito. Lo que no sabe es que una enfermedad puede arrebatarle el castillo de naipes sobre el que ha construido su vida.
Estas tres mujeres de distinta procedencia se mueven entre la violencia sorda, invisible y habitual que nadie denuncia. Una gran obra, sencilla, cercana, valiente.

Alba Porral Quintillán

EL RÍO QUE SE SECABA LOS JUEVES (y otros cuentos imposibles)

Autor:
Víctor González

Ilustraciones:
Pablo Amargo

Kalandraka 2018

Noventa cuentos breves, muchos de ellos microrelatos de menos de diez líneas, organizados en diez categorías temáticas, a cada cual más sorprendente e imprevisible. Un esplendido conjunto de relatos que llevan al lector de la risa al suspense, y de ahí al asombro, a la reflexión o a la poesía, trastocando todo tipo de temas -desde los relatos con el llamado folclore infantil hasta asuntos de plena actualidad-, con una ironía, una fértil imaginación y un esplendido estilo narrativo, en un volumen de exquisita edición (marca de la casa) ilustrado por Pablo Amargo.

Cortesía Revista CLIJ

UN CLÁSICO ACTUALIZADO

HAMLET

Autor:
William Shakespeare

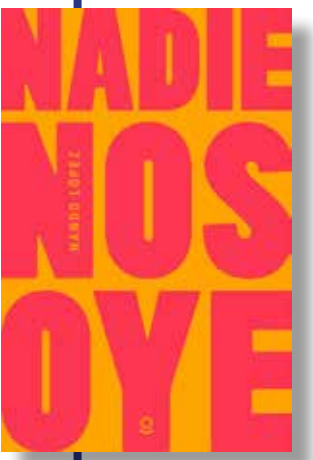
Adaptación:
Rosa Navarro

Edebé 2018

Todo el mundo conoce las historias de William Shakespeare, "Romeo y Julieta", "Otelo" o "Hamlet" entre las más famosas, pero difícilmente un estudiante las habrá leído, por farragosas unas veces o por desinterés las más. Adaptar a los grandes clásicos se ha vuelto ya una costumbre tolerada y aceptada, con el fin de acercar al presente estas historias que han marcado a personas de todo el mundo a lo largo de los últimos siglos. No en vano, Shakespeare supo retratar en sus obras todas las obsesiones y las emociones humanas, de manera que sus referentes siguen siendo hoy los mismos que eran entonces, cuando las escribió. Rosa Navarro, conocida por sus adaptaciones de todo tipo de clásicos, se enfrenta ahora al reto shakesperiano de hacer "Hamlet" asequible para cualquier lector. Respetando al máximo el original, el trabajo es de una notable calidad y forma parte de la colección Clásicos Para Estudiantes de Edebé, donde ya están el "Cantar del Mio Cid", "La Celestina" o las "Novelas ejemplares".

LPE

NADIE NOS OYE



Autor:
Nando López

Loqueleo 2018

Nando López es hombre de prensa (escribe en el cultural de ABC), de narrativa adulta (fue finalista del Premio Nadal 2010), de teatro (ha estrenado en varios países y fue candidato al Premio Max como autor revelación), adaptador de clásicos y desde hace poco autor notable de la literatura juvenil. Con estos mimbres presenta ahora su más completa novela, abordando el tema de la violencia escolar como bandera y dando forma a un thriller espectacular.
La novela arranca con la muerte de un chico de 17 años que acaba de perder un importante partido. Lo sucedido entraña consecuencias impensables y dos personas tienen la clave de lo que vaya a suceder: Emma, una psicóloga contratada para que oriente a los jugadores del equipo, y Quique, compañero del asesinado. Con una acción trepidante y a lo largo de más de 300 páginas, la historia mantiene el vértigo hasta la última escena de su furioso realismo.

Gabriel Mirall

Nos han gustado...

LO QUE YO PIENSO (DE TODO)

Autor:
Jordi Sierra i Fabra

Kalandraka 2018

Durante la adolescencia despiertan los sentidos, surgen preguntas y necesidades que se revuelven en el interior de uno buscando una vía de escape. Javier la encuentra escribiendo. Quiere ser escritor. Por eso comienza a plasmar sus inquietudes en el papel sin mayor pretensión. No es una novela, solo es su libro y hace lo que quiere con él. Su inteligencia es superior a la media, lo que nadie le había dicho es que eso también puede llegar a resultar un problema. Las mates no le entran, lo suyo es pensar, cuestionarse la vida y reflexionar sobre aspectos que ni siquiera pasan por la cabeza de un adulto medio. Quiere ser eternamente joven.

La fórmula que escoge Sierra i Fabra para transmitir los sentimientos y pensamientos de Javier tiene ecos de su sonado éxito Parco, Premio Anaya en 2013. Aunque en esta ocasión, el autor va un paso más allá y experimenta con las palabras como un científico en su propio laboratorio. El proceso tiene aún más importancia que el resultado final. Un estilo libre, sin límites, para volar sin paracaídas. Ninguna frase dobla de línea. Y aunque no hay poesía, cada palabra, cada idea, tiene la fuerza precisa como para impactar en la mente del lector y llegar al meollo del mensaje. Mueve lo establecido en una suerte de revolución, única y original. El texto se va a la izquierda o al centro, según su estado anímico. Este formato le da forma y sentido a las ideas, sensaciones e inestabilidades del protagonista. Pero no hay drama, leer lo que piensa Javier de todo es una experiencia amena. Reivindica la importancia de la adolescencia. Aparecen escenas reconocibles del conflicto generacional, amores y desamores que marcan por ser los primeros, la violencia y el acoso escolar... Javier reivindica su espacio, su libertad, escribiendo este libro. Porque no quiere ser uno más, no se conforma, quiere pensar. Sentirse vivo.

La editorial Kalandraka acaba de estrenar nueva colección, Facktoría K, con esta acertada edición, un Sierra i Fabra que conecta una vez más con el público juvenil en gallego, catalán y castellano. Para elegir.

Alba Porral Quintillán

UN TÍO EN PARÍS

Texto e ilustraciones:
Paloma Bordons

Edebé 2018

Imaginad por un momento a Manu, un chico de pueblo que por primera vez se monta en un avión para ir a París a casa de su tío Manolo, un pintor que tiene una calle en su pueblo y que lleva sin pisar España muchos años. En ese avión viaja una niña de su misma edad, doce años, muy resuelta y con experiencia en viajes aéreos. Pronto cala a su compañero de asiento y comparten alguna confidencia. Cuando despierta Manu el avión está en tierra y es el único pasajero sin desembarcar. Lo recoge una señora con cara de pocas amigas y se lo lleva a un colegio de niñas. El lleva la credencial de su compañera de vuelo.

Las peripecias de este niño entre niñas ocupan la mayor parte de las páginas, hasta que capitanea una fuga masiva de once chicas que termina en París, en la buhardilla de su tío.

En esta historia se mezclan la amistad, el sentido del humor, la crítica a las falsedades, la mentira, la familia, el amor... todo ello frente a valores como la honradez, la generosidad y la verdad. También se llevan su repaso de forma humorística, aunque con su carga de profundidad, las familias acomodadas que se preocupan poco por la educación de sus vástagos y creen que todo se soluciona con regalos caros y cuando llegan los problemas pretenden delegar esa responsabilidad en centros elitistas donde lo que prima son las apariencias.

José R. Cortés Criado

DESCUBRE NUESTRA **WEB**

fundaciosierraifabra.org

Intuitiva, fácil y práctica con la que podrás estar al día de todas nuestras actividades, proyectos, programas, premios, recomendaciones, noticias, agenda de actos...

Y enlaza desde aquí con:

- *Web personal de Jordi Sierra i Fabra*
- *Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, de Medellín (Colombia)*
- *Ena*
- *LPE (La Página Escrita)*
- *Facebook*
- *Twitter*
- *You Tube...*

FUNDACIÓ Jordi Sierra i Fabra
Premio Ibby-Asahi 2010
Medalla d'Honor de la Ciutat de Barcelona

Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra Medellín (Colombia)

'18 ena Estat de la Nació de l'Art
Del 19 al 23 de novembre de 19 a 20h
ena.fundaciosierraifabra.org

LPE REVISTA LITERARIA ONLINE

f y You Tube G+ in

¡Te esperamos!

ANTONIO GARCÍA TEJ

Escribir para niños y niñas no es nada fácil. Escribir poesía, mucho menos. Los niños y las niñas no son tontos. Son seres en formación pero con una agudeza insospechada para quienes no conozcan el complejo universo infantil (y juvenil). De ahí que lo que escribimos pensando en ellos/as ha de ser lo mejor y creado desde el respeto y el cariño por ellos.
Llevo muchos años escribiendo poesía infantojuvenil y no dejo de exigirme cada vez más. Así que voy a compartir este DECÁLOGO con todos vosotros sobre aquellos puntos que me ayudaron a perfilar mi obra.

1 Se necesita un conocimiento amplio de la literatura de tradición oral. Por ahí deben ir encaminadas las lecturas primeras de quien escriba poesía infantil. La poesía popular es fresca, juguetona, irónica, musical, llena de versos que sacuden, que retan y proponen al lector. Una literatura llena de propuestas originales.

2 Cuidar el lenguaje es fundamental si de escribir poesía se trata. Emplearemos palabras sonoras, palabras cuidadas que enriquezcan al lectorado. Construiremos con sentido todo el entramado poético midiendo el alcance de ese lenguaje que será sencillo (no simple) lúdico, humorístico, profundo, fresco...según el discurso poético que propongamos.

3 Contaremos una historia en un poema, provocaremos sensaciones a través de la naturaleza, del ser humano, de las pequeñas cosas. Crearemos imágenes bellas, sugerentes, que provoquen el interés de los lectores/as educándolos en la sensibilidad sin que se note. La emoción será un elemento indispensable de los versos para que se cree un clima de sensaciones profundas que los envuelvan.

4 Quien escriba poesía para los niños ha de andar por la vida con los ojos muy abiertos, los oídos muy atentos y el corazón permeable a todo aquello que pueda ser poetizado. Todo puede serlo si estamos convencidos de ello. El amor, la naturaleza, la mirada de un niño, la guerra, la injusticia, una caricia, un llanto, un gato en un tejado...temas universales que no pueden ni deben ser tabú cuando piensas en la poesía infantojuvenil.

5 No debemos ignorar las estructuras poéticas de tantos y tantas poetas que, a lo largo de la historia, han escrito poesía. Este será un caudal más de creación. No hay nada que inventar. Todo está ya utilizado. Nuestro camino como escritor/a es saber ver aquello que se dice, lo que no se dice, cómo se dice y buscar los elementos que nos permitan ser auténticos. Cuanto más bagaje poético poseamos, mejor a la hora de escribir. Y eso es algo que se nota.

6 Utilización de la rima. No me cabe la menor duda de que, en las primeras edades, la rima resulta necesaria. Engancha y se convierte en algo lúdico que permite expansionar el ingenio. Da ritmo y musicalidad. Pero hemos de ser conscientes de que no todo lo que rima es poesía. Si falta vocación literaria, rimar por rimar puede ser algo hueco. Con el tiempo comprenderán que la poesía sin rima, si está bien construida, es otra manera de concebir el hecho poético.

7 Yo comienzo a escribir en mi cabeza. Y tomo notas en un cuaderno de aquellas cosas que me empujan a poetizar: un verso de un poema que leo, una frase, una canción y cualquier detalle o hecho, por mínimo que sea, que me encuentro en mi día a día al salir de casa. Es ahí

cuando me esfuerzo en darle categoría poética a todo lo que me emociona. Y, con conciencia plena, escribo el autor del verso del que salió mi poema como homenaje y para abrir el abanico poético del lector. Referencias necesarias.

8 Tras muchas vueltas y más vueltas, comienzo a darle forma al proyecto. Pongo música, tomo lápiz (o bolígrafo) y un papel y comienzo a escribir el poema. Si el poemario que concebí es temático (vientos, mar, luna, Bob Dylan...) enfoco el trabajo hacia el tema escogido, pero ¡ojo! nunca hago un catálogo de objetos o seres de dicho tema, sino que intento crear un todo alrededor del objetivo marcado. De ahí que nunca pongo títulos a mis poemas. Todos ellos están al servicio de un asunto perfectamente reflexionado, un árbol con distintas ramas independientes pero unidas al tronco común.

9 Me gusta que la poesía suene bien en voz alta. Creo que los niños y jóvenes han de acostumbrarse a decir poemas en alto. Atraen la atención propia y la de los demás, conmueven, contagian y congregan las emociones alrededor de la palabra poética y eso es algo muy recomendable. Y que, con el tiempo, aprendan a leer en silencio los poemas. Es un camino que el lector o lectora irá haciendo sin prisa y que madurará en su interior. El ritmo en los versos es fundamental. Medidas exactas, pausas adecuadas, entre otras cosas, producen un ritmo interno y externo envidiables.

10 El poeta ha de conseguir que en sus libros haya poemas que precisen de una relectura. Poemas que intimiden, sacudan. Poemas abiertos que descubran matices en una segunda lectura. Que permitan al lectorado disfrutar pero también pensar, reflexionar. No me gustan los poemas planos. Y pongo en valor la musicalidad –una de las características de mis poemas-que no solo se encuentra en la rima. Me encantan los versos octosílabos. Dan mucho juego pero busco, también, estrofas variadas, más o menos complejas con versos de distintas medidas. Me encanta jugar con las palabras, inventar vocablos y crear poemas sin rima. Procuro que todo ello tenga cabida en el poemario. Y lo tiño de emoción. La emoción, para mí, es algo fundamental. Mantengo que la poesía sin emoción es menos (o no es, incluso) poesía. **LPE**

ESTO NO ES UN DICCIONARIO
pero se le parece

ABSTENENCIA
Tener algo pero no usarlo.

ALCALDEHESA
Señora que manda en un gran espacio de tierra.

BACANAL
Orgía montada en lugares como Venecia o Amsterdam.

BÍFIDO
Que tiene dos lenguas, como un catalán, un vasco o un gallego.

CACHIBACHE
Cuando en la carretera hay un agujero pequeño.

CERILLA
Palito con mucha cabeza, al contrario que otras cosas.

COCRETA
Rollito de carne muy popular en la isla de Creta.

DEPOSICIÓN
Cambiar el modo de sentarse mientras se hace caca.

DISCOTOCA
Lugar al que se va a bailar y a magrear o a que te magreen.

EMPRESAURIO —
Dueño de un negocio con métodos muy antiguos.

ESFUMADO
Se dice de alguien muy colocado que se ve por la calle.

FEROMONA
Atractivo bicho con cara de chimpancé que hace que las personas se atraigan.

FORÚNCULO
Grano espantoso que no necesariamente está en el trasero.

.GOZAR
Darle placer a un zar de la vieja Rusia.

HACHE
Una de las pocas cosas que se aspiran y no coloca.

IDEALISTA
Ocurrencia brillantemente ingeniosa.

JUBILEO
Cuando uno del signo Leo está que se sale de contento.

LEGISLADURA
Fase política en la que, en un país, la ley se pone intratable.

LIGOTEO
Cuando el acto de entablar relaciones con otras personas se hace muy de vez en cuando.

MARFIL
Cosa que llevan los elefantes en la boca y no los humanos en los testículos, lamentablemente.

MARQUEASADO
Barbacoa que celebran los marqueses en sus palacios.

MEGACRACK
1024 kbs que se creen superiores, en plan Messi.

NOMINADO
Cuando en la guerra los soldados encuentran un campo sin trampas.

ORA
Fracción de tiempo a la que por faltarle una letra no llega a los 60 minutos.

PAISAJO
Visión lejana de un campo de ajos.

PAPADA
Lo que le dice un niño rico a su padre con la mano extendida.

PEZÓN
Pez muy grande, enorme, gigantesco.

RIDICULO
Parte trasera del cuerpo que está muy avergonzada.

SALDOMASOQUISTA
Persona que hace daño por placer pero a premio muy rebajado.

VAMPURO
Persona que sólo chupa la sangre descontaminada y limpia.

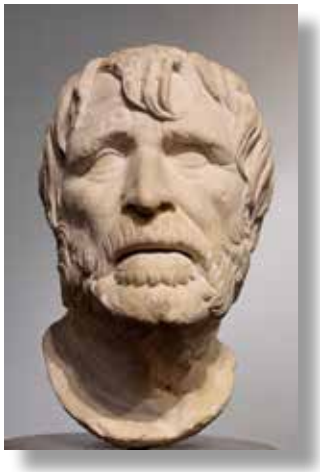
Por: Albert Xurigué

HESÍODO

Un libro suyo explica qué debe hacer un agricultor en cada estación. Los calendarios para campesinos escritos a lo largo de la historia tienen su origen en nuestro autor y su indiscutible amor por la tierra

Beocia es una región del centro de Grecia, donde hace un calor terrible en verano y mucho frío en invierno. Un monte imponente, el Helicón, lo preside. En esta región, en el siglo VII A.C., vivió Hesíodo, un pastor de cabras y ovejas, que un buen día se convirtió en poeta.

En una ocasión Hesíodo, que vivía en una aldea llamada Ascra al pie del Helicón, se trasladó a una población cercana para vender sus quesos y allí pudo oír a Homero recitando sus versos sobre la guerra de Troya. Un tiempo después, el pastor se encontraba sentado en una roca observando su rebaño que pacía cuando recibió -según sus propias palabras- la llamada de las musas que lo inspiraban a componer versos. Sí, él fue uno de los primeros poetas iluminados por esas muchachas maravillosas que luego serían fuente de inspiración para todos los creadores. Empezó a componer. Mientras sus animales pacían, el joven imaginaba las que luego serían sus obras a la manera de Homero, pero, eso sí, más cercanas a su realidad y a su mundo. Por ejemplo, nuestro protagonista fue el primero en escribir una fábula: "El ruiseñor y el halcón" para uno de sus libros. Luego Esopo las pondría de moda. Pasó la mayor parte de su vida apacentando sus rebaños y de vez en cuando recitando sus obras por los pueblos cercanos como un verdadero aedo (un cuentacuentos, diríamos hoy).



Sus recitales lo llevaron una vez a un pueblecito de la costa, y se dice que, entusiasmado ante las olas que golpeaban las rocas, cayó al mar desde un acantilado. Por aquel entonces era ya tan famosa su vida y sus rebaños, que alguien de buen corazón y no poca imaginación pensó en un final bonito para su vida y explicó que unos delfines lo habían devuelto su cuerpo a la playa para que fuera enterrado con todos los honores.

Conservamos dos obras de Hesíodo:

La Teogonía: la historia de los dioses del mundo antiguo. Un relato del quién es quién en la mitología griega. Empezando por las musas, sus inspiradoras, habla del Caos, Cronos, Gea, Zeus... y hace un relato detallado de cada dios y de sus aventuras. Explica la vida y milagros de los dioses de la antigüedad. Una obra preciosa sobre mitología griega. Imprescindible para los amantes del mundo antiguo.

Los trabajos y los días: Hesíodo tenía un hermano llamado Tespes a quien no le gustaba mucho trabajar. Por esta razón escribió este libro, para animarlo a abandonar la pereza, indicándole que actuar, obrar y desarrollar las propias inquietudes hace mejores a las personas ya que gastan la energía de manera positiva y no la desperdician ociosamente. El libro explica detalladamente qué debe hacer un agricultor en cada estación del año. Así su hermano no tendría excusas. Los múltiples manuales para campesinos escritos a lo largo de la historia tienen su origen en nuestro autor y su indiscutible amor por la tierra. **LPE**

No nos olvidemos de...

CHRISTINE NÖSTLIN

Por: Jesús Ballaz Zabalza *(jesusballaz.blogspot.com.es/)*

Christine Nöstlinger nació en Viena en 1936 y murió el 28 de junio de 2018. Ha sido sin duda una de las más relevantes escritoras de literatura infantil en lengua alemana.

Su primera infancia transcurre durante el nazismo y la II Segunda Guerra Mundial. Hitler había invadido Austria y los socialistas eran enemigos suyos. El padre de Christine, relojero, lo era. Su madre era maestra.

Estudió en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal y sus primeros trabajos fueron de diseño gráfico e ilustración publicitaria. Parece una ironía, pero se dio cuenta de que era escritora casi por casualidad. Escribió un texto para acompañar a unos dibujos suyos. Para su sorpresa, a la crítica le llamó la atención el texto y, en cambio, no apreció las ilustraciones. De esta manera descubrió que llevaba dentro una escritora de talento.

"Quienes no saben nada se confían a lo que creen". Así condensó en una ocasión su pasión por la cultura y su recelo hacia la rutina y la credulidad. Según ella, es el más eficaz baluarte contra cualquier tipo de barbarie.

Toda su obra se propone ensanchar el espacio del conocimiento. Por eso luchó contra la aceptación acrítica de los lugares comunes. Para ella el pensamiento ha de estar en confrontación continua con las opiniones que se imponen por inercia o por pereza.

Se sitió identificada con los autores alemanes que cultivaban el realismo crítico. No fue casualidad ni oportunismo. Era su manera de encarar la realidad. Su habilidad consistió en aplicarlo a la literatura infantil. Ésta impone al escritor ciertas limitaciones porque el lector no ha madurado su pensamiento, pero a menudo ha sido la coartada para no encarar temas que el niño entiende y que le preocupan. Muchos de ellos tienen que ver con las relaciones con la familia, con los compañeros en el colegio y en la vida cotidiana, con su visión de los profesores y de los adultos en general.

Los niños protagonistas de sus historias están presentados de forma viva y muy bien caracterizados. Los adultos, en cambio, a menudo objeto de su visión crítica, son más bien estereotipos de aquellos a los que quiere ajustar cuentas. Sus historias, azote de ciertas convenciones sociales, fueron recibidas por algunos con reticencias. Para salvar ciertos escollos utiliza la ironía y el

NGER

A la izquierda, tres de sus libros más conocidos y en la foto de debajo, con la princesa Victoria de Suecia. recibiendo el Memorial Astrid Lindgren.

humor, pero sus textos tampoco están exentos de ternura. Su estilo más bien sencillo y muy directo siempre despierta interés. Está claro que toma partido por los niños protagonistas a los que presenta como críticos y desinhibidos, mientras a los adultos los caricaturiza. Digamos que se enfrenta al poder confrontándolo con la inteligencia crítica de los niños, la picardía.

Si su obra caló pronto en países de habla española fue porque la escuela y la literatura en español necesitaban abrirse a muchos temas que estaban vetados o simplemente inexplorados en nuestra literatura. Sus obras se han leído mucho y han sido imitadas por otros escritores.

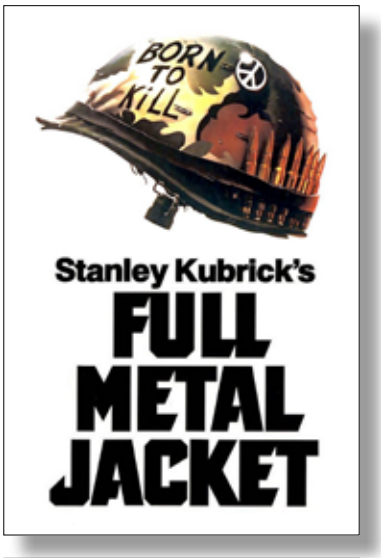
Publicó más de cien libros. Muchos de ellos se tradujeron al español en varias editoriales. Citaré solo algunos: Intercambio con un inglés, Konrad, o el niño que salió de una lata de conservas, Querida Susi, querido Paul, Mi padre quiere casarse con tu madre, Nos importa un comino el rey Pepino, Un marido para mamá...

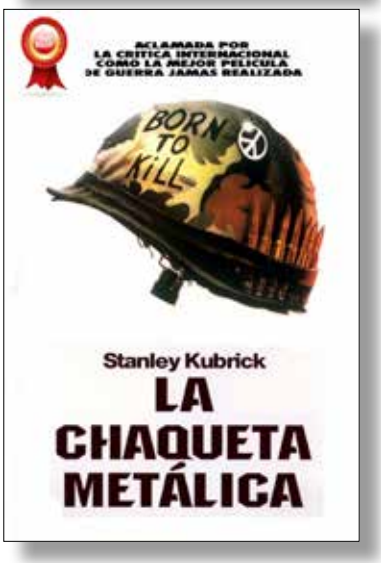
Su trabajo fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura Infantil en Alemania en 1973 y 1978 y Premio Nacional de Literatura Infantil en Austria en 1974 y 1979. Así como los dos grandes premios internacionales: el Andersen, en 1984, y el Astrid Lindgren en 2002.

Además de escribir libros para niños escribió en prensa y fue locutora y guionista de radio. **LPE**

TRADUTTORE, TRAD

¿Quién fue el burro que tradujo la película ***Full metal jacket*** como ***La chaqueta metálica***, sólo porque *jacket* significa 'chaqueta' y *metal* es 'metal'? Sería como traducir al inglés "no hay tu tía" por *"there is no your aunt"*, palabra a palabra. O como traducir del latín *"Tua mater mala burra est"* por "Tu madre es una mala burra", en vez de por "Tu madre come manzanas rojas", que es lo correcto. Propiamente, el título de esa película se tenía que haber traducido como "Bala blindada", pues *Full metal jacket* alude a ese tipo de munición. ¿Qué chaqueta, metálica o no, protagoniza la película? Ninguna.





¿O era más burro quien tradujo la película ***The Untouchables*** como ***Los intocables*** *de Eliot Ness*? ¿Qué pasa, que a los del equipo de Eliot Ness no les podía tocar nadie o que eran de la casta india de los intocables? Más le hubiera valido traducirla como "Los incorruptibles" o "Los insobornables", que es lo que dice el inglés.

¡A quién se le ocurre traducir el título de la ópera de Pietro Mascagni ***Cavalleria*** *rusticana* como ***Caballería*** *rusticana* o como ***Caballería*** *rústica!* ¿Dónde está la caballería? No sale a escena ni un solo caballo. El título original italiano se debería traducir en español como *Caballerosidad campesina* o, si se prefiere, como *Nobleza rústica*), pues la palabra italiana *Cavalleria* no tiene que ver con los caballos, sino con una virtud de los caballeros, la caballerosidad.

Y las malas traducciones no son exclusivas de películas o de óperas, también las hay en los títulos de libros. La comedia de Oscar Wilde *The Importance of Being* ***Earnest*** se suele traducir como *La importancia de llamarse* ***Ernesto***. Pero así se pierde el juego de palabras que hay en el título inglés: el nombre propio *Ernest* suena igual que el adjetivo *earnest* ('sincero', 'franco' o incluso 'honesto'). Por eso a veces se la menciona como *La importancia de llamarse Honesto* (donde el nombre Honesto y el adjetivo 'honesto' son homófonos y sugieren el doble sentido) o, si no tuviera ciertas connotaciones políticas, como *La importancia de ser Franco*.

Pero la anécdota más simpática está en la traducción de una obra de biología del español al portugués: al "escarabajo ***pelotero***" lo tradujeron como "escarabajo ***adulador***". ¡Claro, un pelotero también es un adulador en español! Zoología no sabía mucha el traductor, pero imaginación... ¡mucha sí tenía!

Traduttore, traditore.

¡EL PRIMER CRISTO, VAYA CRISTO!

Hace unos años, mis compañeros de la Societat Catalana d'Egiptologia (SCE) que excavan en el yacimiento egipcio de Oxirrinco, dirigidos por el Dr. Josep Padró, descubrieron en una pared una imagen interesantísima de un personaje con aspecto de hace casi dos milenios. Y la fecharon como ***paleocristiana*** (literalmente, 'cristiana antigua'). Hasta aquí, ningún problema. Pero el Servicio de Antigüedades de Egipto, celoso de dar ellos la noticia, ocasionó una simpática anécdota que ilustra cómo pueden funcionar las "cadenas de traducciones". La SCE redactó la noticia en catalán (1), pero la tradujeron al francés (2) para que los egipcios -que no saben catalán-

se enterasen. Y estos la tradujeron del francés al árabe (3); y finalmente, para poder dar la noticia a todo el mundo, vertieron la nota de prensa al inglés (4). ¡Y al final se lio! Lo que inicialmente había sido sólo una "***imagen cristiana antigua***" ('paleocristiana') se convirtió en "***la imagen más antigua de Cristo***". Y todo por una cadena de malas traducciones. Mis compañeros se hicieron mundialmente famosos, por haber descubierto -según la noticia de prensa en todo el mundo- la representación de Cristo más antigua de la historia. ¡Hasta el Vaticano les escribió interesándose!

San Jerónimo, declarado por la Iglesia santo patrón de los traductores por su titánico esfuerzo de versión de la Biblia "Vulgata" (¡desde el año 390 hasta el 405!), les podía echar una mano a los buenos traductores: para que se reconozca su ímprobo trabajo... y para que se les pague mejor.

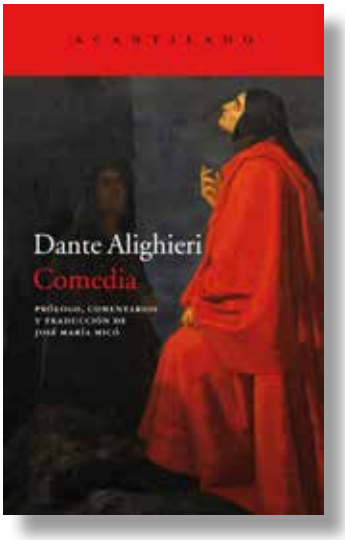
¿TRADUCIR? ¡IMPOSIBLE!

Según el mito mesopotámico/bíblico de la Torre de Babel, cuando los dioses quisieron castigar el orgullo de los hombres hicieron que estos no se entendieran entre ellos al crear lenguas diferentes. Y hoy tenemos unos 7.000 idiomas distintos en todo el mundo.

Matemáticamente imposible traducir todos los idiomas a todos los idiomas.

Eso es cierto incluso entre el puñado de idiomas más conocidos. Unamuno decía que «en realidad, nada hay perfectamente traducible, y esto lo sabemos bastante bien los que profesamos la enseñanza de alguna lengua»; hasta el punto de que se puso a estudiar danés para poder entender al filósofo Søren Kierkegaard en su propia lengua. Por su parte, el escritor ruso-estadounidense Vladimir Nabokov no leía traducciones de ningún libro si no lo tenía delante en el idioma original. Y

Arriba, el supuesto Cristo que armó todo un cristo por una mala traducción: era sólo una imagen 'paleocristiana'. Derecha, la mítica Torre de Babel (según una pintura del artista flamenco Pieter Brueghel, el Viejo) que originó el nada mítico, sino muy real, problema de la traducción. Abajo, la magnífica versión de la Comedia (así la llamó Dante) por José María Micó: en verso, pero sin rima.



se dice que Freud quiso estudiar «la bella lengua castellana» para poder leer el *Quijote* sin la intermediación de ningún maldito traductor traidor. Incluso se carteaba en español con un amigo, con el cual creó en Viena una Academia Castellana. Jordi Fibla, Premio Nacional de Traducción en 2015, resume perfectamente el problema: «La fidelidad absoluta es imposible. Siempre hay que buscar un compromiso: entre ser fiel al autor y ser fiel a tu propia lengua».

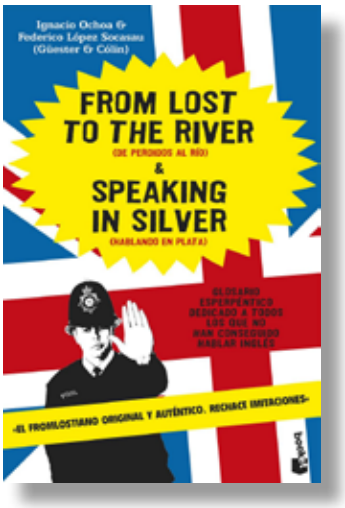
Por ejemplo, la **poesía** es intraducible de un idioma a otro. Cuando la poesía es en verso, el traductor jamás podrá respetar el ritmo, la rima y la musicalidad de la lengua original. ¿Cómo traducir los 14.233 versos endecasílabos la *Divina Comedia de Dante*:

(1) en verso y con rima, como Dante.
(2) ni en verso ni en rima, para que se lea más fácilmente... o
(3) en verso pero sin rima?

Las tres posibilidades se han intentado, aunque quizá la menos "traidora" sea la última, como ha hecho recientemente José María Micó para que su versión resulte «legible, cercana y fiel». Pero ni siquiera la poesía en prosa se puede traducir, pues las metáforas son realmente intra-

Hablando en plata

ducibles. Un desafío final: ¿quién es el majo que se atreve a traducir al francés o al inglés el verso del *Cantar de Mío Cid* "apriesa cantan los gallos e quieren quebrar albores"?
Con el **humor** sucede algo parecido. ¿Cómo doblar en inglés una película del inefable Cantinflas, con su lenguaje de pelao chaparro? ¿Cómo traducir un chiste de Chiquito de la Calzada al alemán? Cuando el cine de humor era mudo, el gesto bastaba: la mímica es internacional. Pero el cine sonoro nos planteó el irresoluble problema de la traducción.
Y lo mismo que con la poesía y el humor sucede con las **frases hechas**. Por ejemplo, la expresión española "me suena a chino" no se puede traducir literalmente al alemán, simplemente porque a un alemán le "suena a español". Y que a nadie se le ocurra traducir la frase inglesa *"It's raining cats and dogs"* por "llueven perros y gatos", sino por "caen chuzos de punta". ¿Alguien se atreve a traducir, a cualquier otra lengua, las expresiones españolas "salvado por los pelos", "montar un pollo", "estar sin blanca" o "a buenas horas, mangas verdes"? Si el lector se quiere divertir, que lea los esperpénticos libros de Ignacio Ochoa y Federico López Socasau dedicados a ese tema: *From lost to the river* (que juega con la frase hecha "De perdidos al río"), *Speaking in silver* ("Hablando en plata") o *Like fish in the water* ("Como pez en el agua").
Ni siquiera con una lengua hermana tan próxima como el portugués se puede fiar uno de las traducciones "fáciles". Pues los **falsos amigos** pueden crear situaciones embarazosas (por cierto, *embarazo* en español es la 'preñez en la mujer' y *embaraço* en portugués es la situación de 'avergonzarse', aunque el embarazo no resulte vergonzoso). Así lo cuenta la Fundéu en un artículo: «Cuando un hispano-hablante elogie una comida ante un luso-parlante y diga que es *esquisita* ('raro', en portugués) o un hablante de portugués proclame que una catedral es *espantosa* (en portugués, 'imponente'), las risas y la sensación de incomodidad brotan de inmediato en una conversación». O sea, no seas iluso con el luso.
Y lo mismo ocurre con otras lenguas. Por ejemplo, con el alemán: si en Alemania oyes gritar algo que suena como /**folla**/ no esperes ninguna oferta graciosa y sal corriendo; están gritando "¡Fuego!" (*Feuer* en alemán). Y si en el desayuno el camarero te ofrece algo que suena como /**puta**/ no pienses que es un proxeneta: sólo te está ofreciendo mantequilla (*Butter* en alemán).
Algo parecido ocurre con el italiano ***burro***, que no significa 'burro' sino 'mantequilla'. Recuerdo un desayuno en el restaurante de un hotel milanés: me traen "Burro Virgilio". Y me dije: ¡Empezamos bien el día, insultándome! Era sólo una marca de mantequilla, llamada Virgilio.



Arriba, los dos divertidos libros que abordan el tema de la traducción literal de "frases hechas" españolas: From lost to the river y Speaking in silver. Debajo, ese burro no es un insulto para el autor: es sólo una marca italiana de mantequilla.

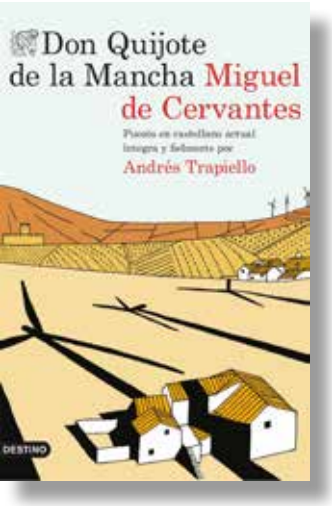
En la página siguiente, Don Quijote de la Mancha, «puesto en castellano actual íntegra y fielmente por Andrés Trapiello».

¿TRADUCIR? ¡IMPRESCINDIBLE!

Dicho lo dicho, ¿no debemos recurrir a las traducciones? ¡Sí, a pesar de todo, la traducción es imprescindible! Aunque algunos 'traductores' sean auténticos 'traidores' (como dicen los italianos con la famosa expresión *"traduttore, traditore"*), no tenemos más remedio que recurrir a ellos. La alternativa a eso sería que nos pusiésemos todos a conocer perfectísimamente la lengua de Shakespeare para poder leerlo en inglés o a estudiar mucho ruso para poder leer a Tolstói en ruso o muchísimo italiano antiguo para poder disfrutar de Petrarca en su italiano. Sería innecesario: ¡ya se han hecho magníficas traducciones!

En resumen: una vez decidido que no se puede traducir un libro inglés -o ruso o italiano- de forma perfecta, debo reconocer que un traductor bueno y con tiempo para traducirlo puede transmitirme ese texto mucho mejor que yo, que sabré menos inglés –o ruso o italiano– y tendré menos tiempo para traducirlo al ir leyendo.

Pero el tema llega aún más lejos: ni siquiera los ingleses de cultura media pueden leer a Shakespeare en su inglés, ni los españoles de cultura media pueden leer a Cervantes en su español. Un inglés medio usa 2.500 palabras y reconoce sólo unas 5.000... pero Shakespeare usa ¡unas 25.000 palabras distintas! Se ha llegado a hacer la película *Macbeth* en inglés... ¡con subtítulos en inglés para ingleses! Para que ellos lo entiendan mejor. Así que si un español te presume de que lee a Shakespeare en inglés... ¡mejor no le creas! Y lo mismo ocurre con el *Quijote*, reconozcámoslo. Un español actual no es capaz de reconocer las 22.800 palabras distintas que usa Cervantes en sus obras. Como máximo, si somos muy cultos nos podremos alegrar si llegamos a reconocer 10.000: una persona de cultura media no reconoce ni 5.000. Por eso, Andrés Trapiello se ha atrevido a escribir el *Quijote* en un lenguaje un poco más actual. Así que ¡gracias, Trapiello! Seguro que, si el propio Cervantes viese tu "traducción" del *Quijote* al castellano actual, te habría dicho que no eres un mal **trujamán** (o trujimán o truchimán o dragomán) o un buen **lengua** (como la Malinche lo fue para Cortés) o un buen **medianero** (como llamaba al 'intérprete' el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Covarrubias en 1610). O sea, un buen traductor. Pues, como dijo del *Quijote* el bachiller Sansón Carrasco, «a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga». **LPE**



10 palabras que NO deberías traducir mal

Hay cientos de palabras que deberíamos vigilar especialmente al traducirlas. Te seleccionamos una pequeña muestra de 10:

• ***billion***: no lo traduzcas por 'billón' (un millón de millones), sino por 'millardo' (sólo mil millones). No es un 1 seguido por 12 ceros, sino por 9.

• ***camel***: no significa 'camello' (2 jorobas), sino 'dromedario' (1). No te fíes de los paquetes de cigarrillos de esa marca, que no dibujan un camello, sino un dromedario.

• ***diversion***: si vas por Londres y una valla te pone una flecha con la leyenda '*diversion*', no creas que te invitan a una juerga. ¡'Desvíate', que te chocas!

• ***library***: no lo traduzcas por 'librería', sino por 'biblioteca'. Si quieres leer un libro prestado, vete a una *library*; si quieres comprarlo, vete a una *bookshop* ('librería').

• ***apparent***: si le digo a un amigo "*your sadness is apparent*", no le estoy acusando de fingir su tristeza, sino lo contrario: reconozco que "tu tristeza es evidente/obvia/patente". ¡En absoluto es 'aparente'!

• ***whale***: aunque la genial novela de Melville *Moby Dick* se subtitulaba *The Whale*, el cetáceo protagonista no tiene barbas ('ballenas') en la boca, sino dientes: ¡es un 'cachalote'! Así se debería traducir.

• ***adequate***: un pobre niño africano que se está muriendo de hambre tal vez esté tomando ingredientes 'adecuados', pero no toma una cantidad *adequate* ('suficiente') de ellos; en cambio, un obeso que se está zampando una hamburguesa de cinco niveles está ingiriendo una cantidad que es mucho más que *adequate* ('suficiente'), pero en absoluto es 'adecuada'.

• ***catwalk***: no pienses en un 'gato que camina', sino en una 'pasarela' o 'desfile de modelos', por más que parezca que algunas modelos tienen andares de gata.

• ***bird***: no siempre significa 'pájaro', sino 'ave'. Como su nombre indica, un avestruz es un 'ave', pero no es un 'pájaro'. En la célebre película de Hitchcock *Los pájaros* salían periquitos, gaviotas y cuervos, que son aves, pero no pájaros.

• ***eventually***: no lo traduzcas por 'eventualmente', algo que no es regular o seguro, sino contingente, casual. Tradúcelo por 'finalmente', 'a la larga', 'después'.

THE NIGHT DIARY, d

La Partición de la India a través d

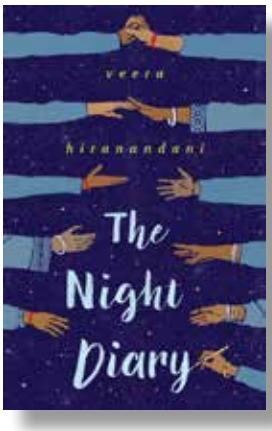
Por: Antón García-Fernández ***(Martin, Tennessee)***

Quizá porque siempre me han atraído las novelas epistolares y las escritas en forma de diario -desde Pamela de Samuel Richardson a Drácula de Bram Stoker o Querida Susi, querido Paul de Christine Nöstlinger- me acerqué con especial interés no hace mucho a The Night Diary, la última novela dirigida a un público juvenil de Veera Hiranandani, profesora de escritura creativa en el Sarah Lawrence College del estado de Nueva York. La autora, nacida en una pequeña localidad de Connecticut y de padre hindú y madre judía estadounidense, ha afirmado en más de una ocasión que ésta ha sido una de las obras que más difícil le ha resultado escribir, pues está basada principalmente en experiencias personales vividas por su padre durante el proceso político que en 1947 otorgó a la India su independencia del ya moribundo Imperio Británico y la dividió en dos partes, originando así el estado de Pakistán. El proceso tuvo también una dimensión social y religiosa, ya que en la India vivían hinduistas, musulmanes y sikhs, y las crecientes tensiones entre estos grupos pronto darían lugar a enfrentamientos violentos y a multitudinarias mareas migratorias.

En este contexto histórico y social se inscribe la acción de The Night Diary, una novela introspectiva en la que Hiranandani hace uso de un lenguaje a la vez directo y poético y de una temática que va mucho más allá del momento específico de la llamada Partición de la India y engloba ideas universales como la emigración, los enfrentamientos religiosos, las relaciones familiares, la guerra o el paso de la infancia a la adolescencia que experimenta su protagonista. Nisha, el personaje principal, es una niña de doce años recién cumplidos que vive con su hermano gemelo Amil y con su abuela y su padre, que es hindú, en un pequeño pueblo de lo que pronto va a ser Pakistán, razón por la cual la familia se verá obligada a emigrar. Su madre ha fallecido y de ella no le queda prácticamente ningún recuerdo, así que cuando recibe como regalo de cumpleaños un diario, decide escribir en él una serie de cartas a su madre, que se convierte así en quien narra la novela. Las páginas del diario ayudarán a Nisha a enfrentarse a esa ausencia materna que siente tan profundamente, a medida que va relatando todas las peripecias que va viviendo junto a sus familiares. Entre ellos se encuentra también Kazi, el cocinero, que en cierto modo actúa como sustituto de la madre de Nisha y que va a inculcarle el interés por la cocina. A través de las cartas contenidas en el diario, vamos observando cómo aumenta el clima de violencia al acercarse el día de la Partición y asistimos también al largo y accidentado periplo migratorio de Nisha y su familia, que los llevará en un primer momento a casa de su tío Rashid. Pero éste vive en el nuevo territorio pakistaní, y esto provoca que Nisha y los suyos se vean como refugiados en una tierra que siempre ha sido la suya pero que pasa a rechazarlos. Por ello, se ven obligados a continuar su complejo y peligroso viaje hasta llegar a la India, también allí se toparán con dificultades.

Uno de los muchos aciertos de The Night Diary es, sin duda, el modo narrativo epistolar, que nos ofrece la posibilidad de acercarnos a es-

e Veera Hiranandani: e los ojos de una niña



tos acontecimientos históricos a través de los ojos de una niña introvertida, que en ciertos momentos de la obra rechaza el uso de la palabra pero que es capaz de echar una mirada crítica a su alrededor cuando escribe en su cuaderno. En una reciente entrevista con la página web Read Brightly, Hiranandani describe las razones que la llevaron a escribir esta novela en forma de diario: *"Nisha tiene problemas de comunicación con los demás, y por ello pensé que la versión de sí misma que explora en su diario sería algo nuevo para ella y algo atractivo para el lector. Nisha se expresa de una manera en la que nunca antes había podido hacerlo y su diario se convierte en un lugar donde explora sus pensamientos verdaderos, su identidad y la nostalgia por su madre"*. Efectivamente, la madre que ha perdido y que ya no puede recibir ni contestar a sus misivas se convierte en una presencia constante siempre que Nisha abre su diario para escribir, algo que hace cada noche, casi a escondidas de los demás, y de ahí el título del libro.

La novela, evidentemente, se construye en base a unos materiales con los cuales la autora siente una conexión personal muy estrecha: *"Mi padre tenía nueve años cuando tuvo que dejar su hogar debido a la Partición en 1947"*, rememora Hiranandani. *"Le oí a él y a mis tías contar la historia cuando yo era niña: varias semanas después (de la independencia de la India), mi padre, sus cuatro hermanos y su madre subieron a un tren en Pakistán y cruzaron la nueva frontera. Mi abuelo se tuvo que quedar porque era médico en un hospital y no querían que se fuese hasta que no encontrasen un sustituto, pero unas semanas después se fue también porque estaba preocupado por su familia. Perdieron su casa y su comunidad, pero sobrevivieron. Muchas otras personas no"*. La historia de su padre ha intrigado siempre a Hiranandani, que se preocupó por investigar sobre un suceso del que jamás se hablaba en su escuela en Connecticut, y de todo ello nació esta novela, que no deja de ser un homenaje afectuoso a su padre, y también el personaje de Nisha, en el que la autora se reconoce a sí misma en más de una ocasión: *"Nisha se parece mucho a mí. De niña yo era siempre observadora, callada y tímida, aunque la incapacidad que Nisha tiene para hablar con la gente de fuera de su entorno es más pronunciada que la mía. Pero, como Nisha, yo también tenía preguntas sobre el mundo que me rodeaba y no siempre tenía el valor de hacerlas"*.

The Night Diary es, sin lugar a dudas, una de las mejores novelas juveniles que han visto la luz en el panorama literario estadounidense este año y podría ser una de las candidatas a ser galardonada con la Newbery Medal. Y aunque por el momento no ha sido traducida al español, su calidad y el indudable atractivo de la historia que narra deberían hacerla merecedora del interés de alguna editorial a ese lado del Atlántico. **LPE**

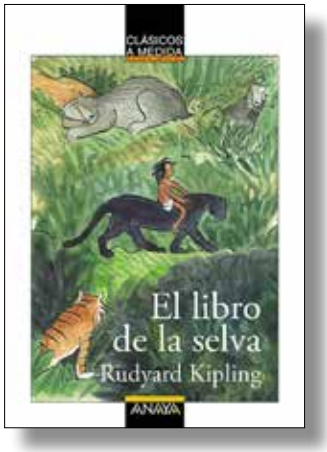
¿Por qué leer hoy...?

EL LIBRO DE LA SEL

Por: Teresa Duran

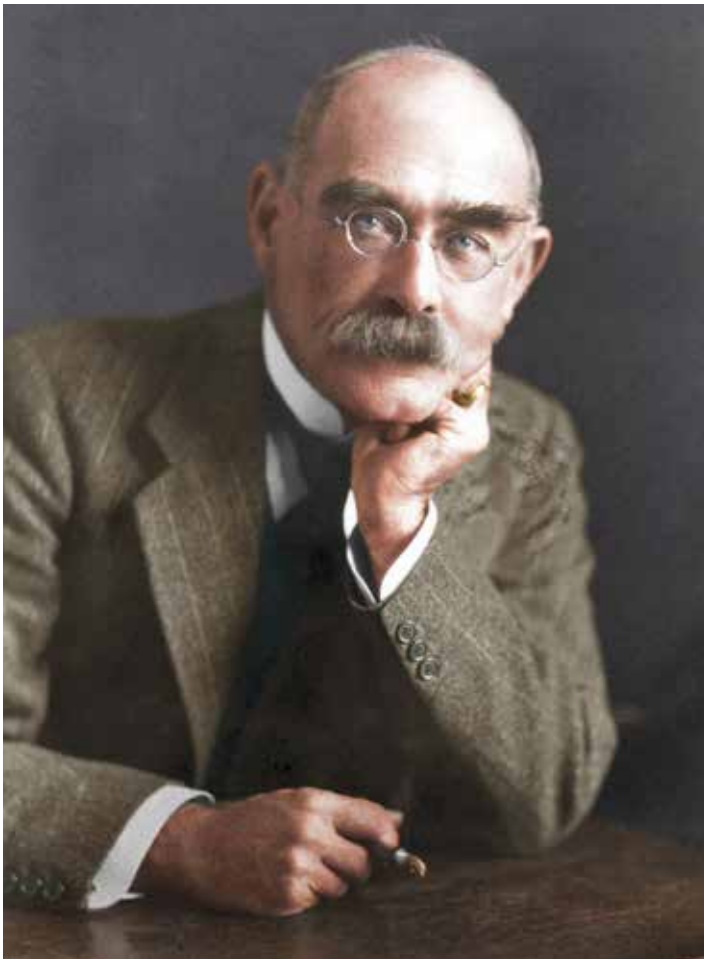
- ¿Qué tal? ¿Te apetece adentrarte en un nuevo libro de un autor del que no hayamos hablado hasta ahora?
- A decir verdad, como no se trate de un autor que haya ganado un premio Nobel, como mínimo, no quiero más clásicos en mi biblioteca.
- Pues aquí lo tienes: lee El libro de la selva de Rudyard Kipling (1865-1936) que fue el primer autor que tenía en su haber varias obres dirigidas a un público juvenil cuando ganó el Nobel en 1907.
- ¡Ah! Se trata de la historia de Mowgli, ¿no? La vi en la tele el otro día, con el bueno de Baloo y sus bananas...Psé.
- No exactamente o no del todo. Cierto es que la factoría Disney hizo una muy buena película a partir de esta obra, y que ha habido muchas y muy interesantes películas antes y después de aquella sobre la historia de Mowgli. Pero insisto en que vale la pena leer El libro de la selva también traducido como el Libro de la jungla o El libro de las tierras vírgenes, enterito, de cabo a rabo. Enriquecerá mucho tu visión del mundo.
- ¿Por qué? ¿Crees que mi visión del amplio mundo es pobre?
- No es que lo sea, es que cualquiera de nosotros tiene una visión del mundo y de la naturaleza muy limitada. Depende de lo que hayamos podido ver, y viajar, y conocer... Kipling había nacido en Bombay, en la época más gloriosa del amplio y vasto imperio británico y, cuando estudió en Inglaterra se percató de lo sesgada que era la visión de la India en la capital del imperio. Intentó corregir esta imagen idealizada escribiendo y documentando hechos y experiencias que había conocido de primera mano, aunque, eso sí, nunca dejó de ser un colonialista convencido.
- Pues si que...
- Vayamos al grano, para que me entiendas. ¿Qué imagen del lobo crees que había en la Europa de 1894? La de una bestia sanguinaria y arbitraria, que resultaba remota en las industrializadas ciudades, algo así como una indescifrable reliquia de un pasado rural. Fíjate ahora en Akela, el lobo de la manada que acoge a Mowgli en su seno: sabe bien las leyes de la selva, las acata, las justifica, las defiende. Su proceder es recto y leal. Fíjate en Bagheera, la pantera que nació entre humanos y escapó, la sabia consejera, que confía en Mowgli tanto como desconfía del fuego, o en Kaa, la serpiente pitón cuya sabiduría es tan larga como enigmática. Cualquiera de estos animales, en Europa era, simplemente, un ser salvaje, algo que estaría mucho mejor muerto que vivo. Y, sin embargo, Kipling sabe que cada uno de ellos adquiere un significado, un rol simbólico, en el contexto de la cultura hindú, y nos los aproxima en el marco de un relato épico, muy parecido al de David contra Goliath, para que los lectores británicos puedan asimilarlo. Sí, Mowgli, la rana desnuda, vencerá a Shere Khan el temido, el bestial, y bailará sobre su piel entonando un canto que es una pura maravilla: *"I dance on the hide of Shere Khan, but my heart is very heavy. My mouth is cut and wounded with the stones from the village, but my heart is very light because I have come back to the jungle. Why? These two things fight together in me as the snakes fight in the spring. The water comes out of my eyes; yet I laugh while it falls. Why? I am two Mowglis, but the hide of Shere Khan is under my feet."*
- Vaya, no sabía que Mowgli hablaba en verso...

LVA



Ediciones consultadas:
EL LIBRO DE LA SELVA
Rudyard Kipling
Madrid: Ediciones generales Anaya (Tus Libros), 2003,

EL LLIBRE DE LA SELVA
Rudyard Kipling
(Edició completa)
Barcelona:
Baula, 2018.



- Tontorrón... Él no, pero Kipling sí. Cada uno de los relatos que contiene el Libro de la Selva empieza o acaba con un poema. Como el de "La foca blanca", que es un relato algo emparentado con Mobby Dick, o la bien conocida historia de "Rikki-Tikki-Tavi" la mangosta que vence a la cobra, o "Toomai de los elefantes", o los divertidos himnos de los animales que protagonizan el relato de "Los sirvientes de Su Majestad".
- Un momento, un momento: ¿focas blancas en la India?
- No te confundas, chaval. Aunque El libro de la selva se titule así, y aunque en realidad Kipling tituló también así un segundo libro de relatos breves, no todos los cuentos transcurren en la India, pero sí que todos están protagonizados por animales, y más concretamente por la especial relación que los hombres mantienen con los animales en distintas latitudes. Y en todos ellos se despliega tanto la poderosa y evocadora prosa del autor, capaz de encandilarnos con la maestría de sus metáforas y lo ajustado de sus rimas, como su potente idealismo épico. Cuando leas el libro podrás subrayar frases como *"sus ojos, como dos lunas verdes"* o *"su voz era tan dulce como la miel salvaje que cae de los árboles"*. Ello da a la prosa de Kipling un potencial lírico que se complementa a las mil maravillas con el brío empleado para describir la acción, siempre tensada al máximo.
- Bueno, supongo que por esto le concedieron el Nobel.
- Por esto y más. Rudyard Kipling es un muy buen escritor, un autor de amplio registro, capaz de generar empatía con el lector en cada uno de sus párrafos, poemas y obras. Si te gusta, y quieres leer algo más largo y enjundioso que el libro de relatos que te propongo hoy, porque te interesa la India, pide Kim en tu biblioteca. Si quieres seguir de cerca su capacidad de narrador de nuevas historias, lee "Precisamente así", pero si lo que te va es su fuerza épica no olvides leerte "Capitanes intrépidos". Y, aun así, te quedaran por leer y conocer muchas otras buenas obras de este grandísimo autor británico...
- Pero... ¿no me has dicho antes que nació en la India? Entonces deberías decir escritor hindú.
- Debería... pero no es cierto. El imperio británico era así, querido. Dudo mucho que si Kipling hubiese escrito sus relatos en una de las lenguas hindúes, se hubiese traducido este libro al español... Lo escribió en inglés y la lengua inglesa lo tiene por uno de sus mejores y más reconocidos escritores universales. **LPE**

El té de la Srta. Marple

NOVELA NEGRA, MA

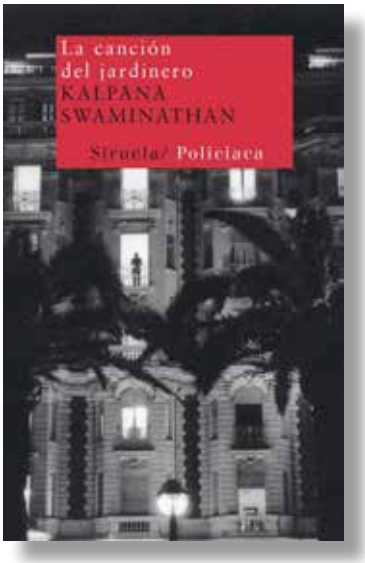
Invitada: LALLI Por: Rafi Bonet

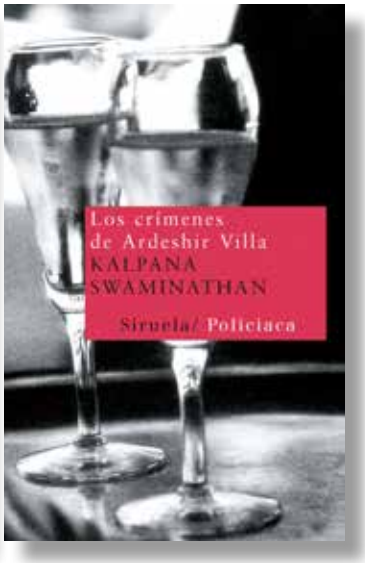
-BBuenas tardes, queridos espectadores y oyentes. Hoy hemos invitado a tomar el té a una persona muy especial: Lalli, que viene de la India.
-Señorita Lalli, bienvenida a nuestro programa.
-Muchas gracias Srta. Marple. Encantada de estar aquí hoy con usted. Con todos ustedes.
-Usted trabaja como investigadora en Bombay ¿Verdad?
-Sí, sí. Vivo en Bombay, pero no trabajo. Fui policía, pero ahora estoy retirada, aunque a veces los compañeros me piden que les eche una mano en alguna que otra investigación. Sé que me nombran a veces con unas siglas: UR. El Último Recurso, o algo así. Cuando ya están atascados en una investigación me piden colaboración.
-Claro, claro, querida. Además, tengo entendido que usted tiene mucha intuición y es muy buena en sus deducciones.
-Bueno, eso son los rumores que dicen. Lo que ocurre es que yo, como usted, soy muy observadora, y la policía de ahora se limita a usar el protocolo de la academia. No observan más allá de lo que le dicen los libros.
-Ay amiga, estos jóvenes de hoy... nosotras que somos de la misma quinta como quien dice, aunque usted parece y debe ser bastante más joven que yo, nos atrevemos muchas veces a saltarnos protocolos si hace falta, para seguir nuestro convencimiento.
-Exactamente. Y no soy tan joven. Acabo de cumplir 63 años.
-Pues con ese cabello plateado y rizado nadie lo diría. Yo le hacía más joven. Si se tiñera el cabello rejuvenecería diez años más, por lo menos.
-Ah no. Que me ha costado mi tiempo tener estas canas y estas arrugas.

Kalpana Swaminathan es una escritora india nacida hace 62 años en la ciudad de Bombay. En 2009 ganó el Vodafone Crossword Book Award por Venus Crossing.

-Para arrugas las mías. Pero dejemos este tema, que tenemos que hablar de sus casos, no vayan a creerse nuestros amigos que estamos en un taller de estética, como dicen ahora.
-A mí la estética del cuerpo no me interesa, ni me preocupa, pero si hablamos de ropa eso ya es otra historia.
-Ah sí, tiene usted fama de elegante, querida. Ya sé que muchas veces usa los tejanos y ropa occidental, pero el sari que trae hoy es extraordinario, de veras.
-Es un regalo de un amigo. Pero sí, me gusta vestir bien, aunque en ocasiones use tejanos o salvar kamiz.
-El salvar Kamiz son unos pantalones anchos y chaqueta larga. Lo aclaro para nuestros espectadores.

ANOS BLANCAS





-Claro, claro. Disculpe.

-Pero también aclararé a nuestros oyentes que es usted la reina de los disfraces. Tiene una habilidad extraordinaria para cambiar cara, estilo y maneras si es necesario para hacer un seguimiento o pasar inadvertida.

-Bah, pocas veces, a no ser que la investigación sea tan cercana a mi casa como ocurrió en La canción del jardinero, o en El caso de la Madonna Sixtina. Y si tienes que salir o seguir a algún vecino, tienen que no reconocerte. ¿No?

-Ciertamente. Yo, a mi edad soy como un ser invisible, en cafés, hoteles o simplemente como invitada. Paso totalmente desapercibida.

-Y además se pone a hacer punto como si estuviera muy concentrada.

-Es verdad, cada una tenemos nuestros trucos. Más o menos conscientes. Y, además, tampoco destacamos por nuestra estatura o corpulencia. Usted es un poco menos alta que yo. Quizás 1,65 más o menos. Y las dos somos delgaditas. No llamamos la atención.

-En absoluto. Tiene usted toda la razón.

-Otro dato es que vive con usted una sobrina, que es la que ha escrito hasta ahora las memorias de sus casos. Parecen Watson y Sherlock Holmes pero en femenino.

-Ah, no. Mi sobrina es muy joven, tiene 33 años y es poco ducha en estos menesteres. Quiere dedicarse al oficio, Y a veces intuitivamente tiene aciertos y observaciones que han dado en el clavo. Pero sinceramente, le queda mucho que aprender.

"Yo creo que es imposible saber el nombre del culpable viendo la escena del crimen la primera vez. Muy arriesgado o mucha seguridad en uno mismo"

-Querida amiga y colega, hay una cosa que me llama la atención de usted. Cuando ocurre un asesinato, como la muerte del Señor Rao en La canción del jardinero o la del representante en El caso de la Madonna, llega al escenario del crimen, lo observa y dice "ya sé quién es el asesino". En el caso de la Madonna, no solo lo dice sino que lo escribe en un papel y lo sella y comenta que ha dejado escrito el nombre del culpable.

-Y así fue ¿no? Al final, cuando expliqué todos los hechos y ratifiqué al asesino, se abrió el sobre y ese era el nombre que había escrito.

-Sí, ya, pero no me diga que no es una carambola. Porque desde que afirma saberlo hasta que llega a demostrarlo se va más de media novela. Yo creo que es imposible saber el nombre del culpable viendo la escena del crimen la primera vez. Muy arriesgado o mucha seguridad en uno mismo.

-Sí, bueno, ocurre que yo me fío mucho de mis dotes de observación, como ya sabe.

-Claro, claro. Sin embargo he de

decirle que el escenario de los hechos y su propia actuación son muy similares a los que les ocurren al señor Poirot. El caso de Los crímenes de Ardeshir Villa se parece enormemente a Diez negritos: una gran fiesta, una casa enorme y unos invitados famosos, unas circunstancias que no les permiten marcharse y asesinatos varios. Usted querida resuelve el caso con una maestría sorprendente, basándose en las respuestas que ofrecen cada uno de los invitados.
-Ah, ese fue el primer caso en el que me acompañó mi sobrina, que se había venido a vivir conmigo tras la ruptura sentimental y decidió escribir mis investigaciones.
-También su actuación misma, explicando al final cómo se ha llevado a cabo el crimen, es semejante al estilo de Agatha Christie
-Es posible, ya que Kalpana Swaminathan, mi creadora es una fan indiscutible no solo de la novela negra sino en especial de Agatha Christie.
-Yo no comprendo cómo una mujer que es cirujana y pediatra, que trabaja, viaja y tiene familia puede tener todavía tiempo para escribir.
-Las mujeres de la India son muy abnegadas y trabajadoras. Además, creo que su intención, bajo la apariencia de una novela como pasatiempo, quiere que el mundo vea que también en la India hay corrupción, chantaje, asesinato, trata de blancas, mafias... En fin, dar a conocer la realidad actual de la India y no solo la imagen de la pobreza (que la hay), o el colorido de sus ritos, sus gentes, sus calles o sus templos.
-Así es querida. Creo que lo consigue plenamente. Resaltando además otras cualidades de su país, como la relación entre sus gentes, el clima y sobre todo la gastronomía, que merecería un espacio más amplio del que disponemos. En las novelas de Lalli encontramos muchas referencias a comidas de la India, con sus nombres exóticos, y sus descripciones a veces tan detalladas que dan ganas de ir en busca de un restaurante indio y probarlas.

En las novelas de Lalli encontramos muchas referencias a comidas de la India, con sus nombres exóticos, y sus descripciones a veces tan detalladas que dan ganas de ir en busca de un restaurante indio y probarlas

-Señorita Marple, estaré aquí todavía una semana. Si le parece puedo invitarle a unos encurtidos de mango, papad y un baigan bharta.
-Estupendo. Será interesante saborear alguno de esos platos exóticos.
Y aquí nos despedimos de esta investigadora excelente, que conocemos gracias a la sobrina que escribe sus casos.
Además les dejamos algunos de los libros de Kalpana Swaminathan, que no solo escribe novelas de intriga sino que también ha escrito libros para niños y ensayos sobre medicina. Ella escribe en inglés habitualmente.
Buenas tardes a todos nuestros seguidores. Les esperamos en el próximo programa con otra invitada sorpresa. Sólo les adelantaré que procede de otro lejano lugar. **LPE**

LOS LIBROS DE LALLI
- Los crímenes de Ardeshir Villa
- La canción del jardinero
- El caso de la Madonna Sixtina

Libros infantiles
- The True Adventures of Prince Teentang, 1993
- Dattatray's Dinosaur, 1994
- Ordinary Mr. Pai, 2000
- The Weekday Sisters, 2002
- Gavial-Avial, 2002
- Jaldi's Friends, 2003

Libros de medicina con I. Syed
- A Compedium of Family Health, 2005
- Medicine and Mahamaari in Maritime Mumbai, 2009

Curiosidades literarias

LOS LIBROS SIAMESES

Hay muchas maneras de encuadernar un libro y, de hecho, es todo un arte del que quedan pocos expertos.

Una de las maneras más extrañas de encuadernación que hemos encontrado es la de los libros llamados "gemelos" o "siameses", una moda de encuadernar que surgió entre los siglos XVI y XVII.

Se encuadernaban así porque entre ambos libros había una conexión de contenidos que permitía consultar uno y otro, a medida que se iba leyendo, simplemente dándole la vuelta. En su mayoría eran libros de oraciones, ciencias o artes, o de cualquier temática que se pudiera reforzar con explicaciones complementarias al libro principal.

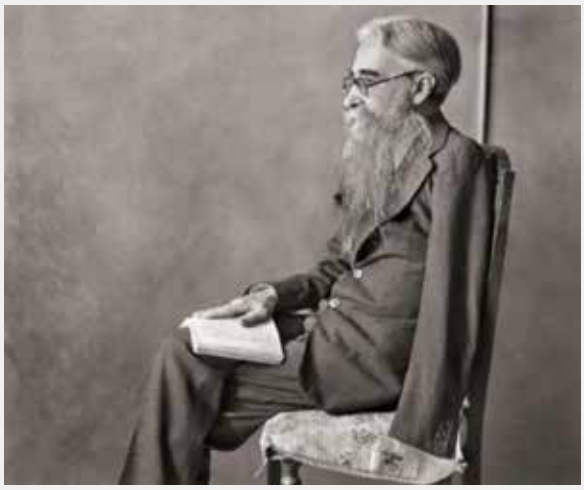
Por lo general se trataba de dos libros juntos, pero se llegaron a encuadernar muchos más, hasta 8 unidades distintas. En este último caso debería resultar algo incómodo de consultar.

VALLE INCLÁN, UN ESCRITOR PECULIAR

Don Ramón María del Valle-Inclán, gallego, nacido el 28 de octubre de 1866 en Vilanouva de Arousa, Pontevedra, y fallecido el 5 de enero de 1936, en Santiago de Compostela, se llamaba realmente Ramón Valle Peña. Su nombre literario es solamente una de sus tantas invenciones.

Era un personaje extravagante de un ingenio e imaginación fuera de la común en su época.

Se le considera el gran escritor de la llamada "generación del 98" e hizo historia en la literatura por sus novelas, obras de teatro y poemas, además de ser el creador del "esperpento".



A Valle-Inclán tuvieron que amputarle el brazo izquierdo en 1899 por causa de la gangrena que sufrió tras las diversas fracturas de huesos con las que acabó tras la pelea a bastonazos con el periodista Manuel Bueno. Dicen que el escritor relató diversas versiones de este episodio de su vida pero parece ser que lo único cierto -porque había testigos presentes- es que, estando en el cuartelillo de la Guardia Civil, y tras su declaración, le dieron a leer el texto que había escrito el funcionario para que lo firmase, si estaba de acuerdo, pero él se negó en redondo a firmar ese documento gritando: *"¡Esta prosa no la firma Valle-Inclán! Se agitarían los huesos de Cervantes en su tumba"*. **LPE**

VOX POPULI
nuestro latín de cada día

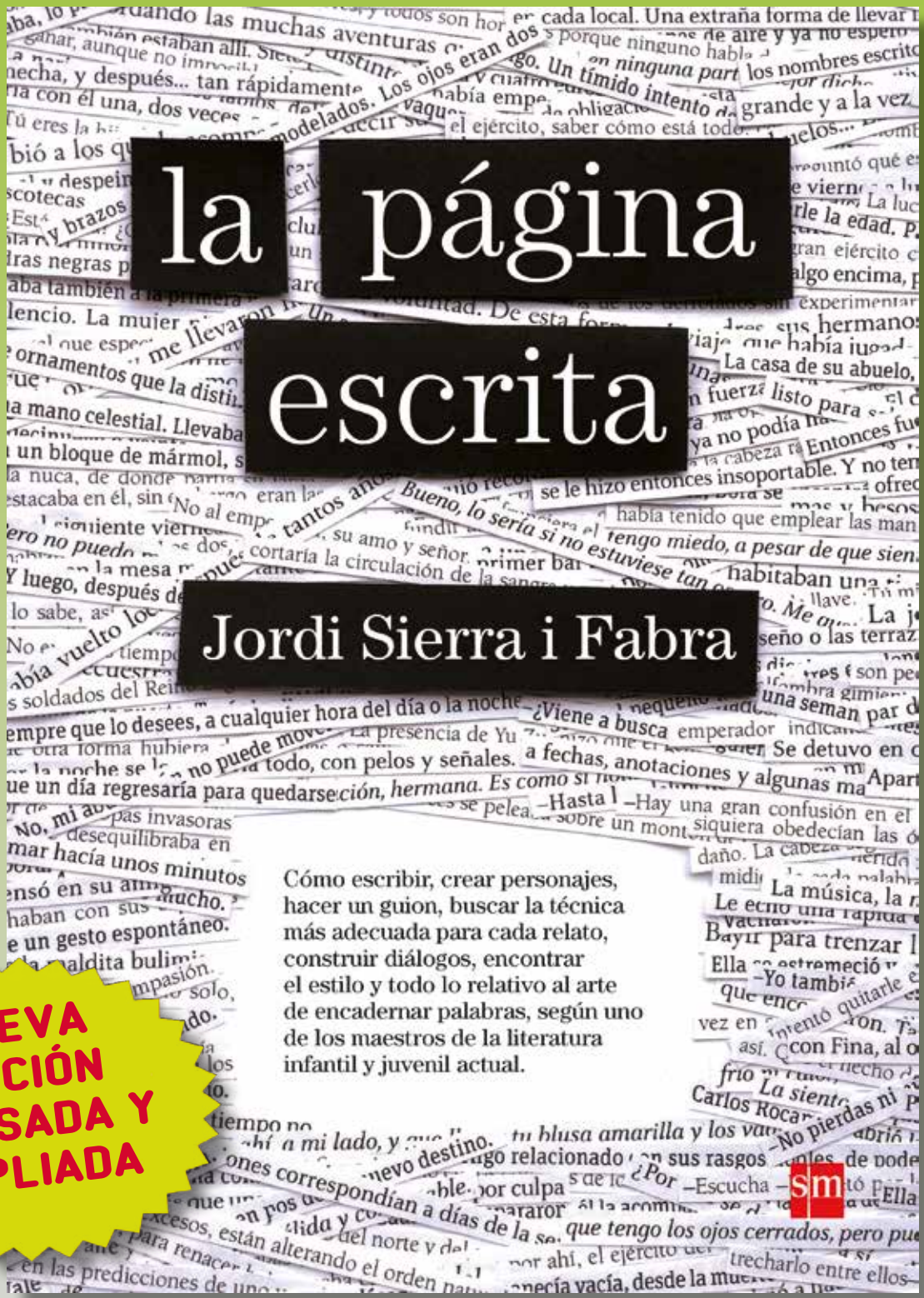
MEA CULPA
Es culpa mía y de nadie más. Me declaro culpable de ello. Por mi propia culpa. Y expresiones similares son la traducción literal de estas palabras latinas. Es el reconocimiento implícito de la responsabilidad de un acto. En latín también se utilizaba añadiendo el adjetivo "máxima" para enfatizar el sentido de la frase: "mea máxima culpa" y en el ámbito eclesiástico era la frase que se decía al finalizar la confesión de los pecados. Habremos oído muchas veces decir que alguien ha "entonado el mea culpa" para referirse a que se ha declarado culpable de algo. Pero también se puede usar en sentido metafórico o de broma.
Por ejemplo: Si, confieso, he sido yo quien se ha acabado las galletas que había en la alacena, "mea culpa", que nadie se altere por eso, ya las repondré mañana.

IN VINO VERITAS
La frase completa sería "in vino veritas, in aqua sanitas", lo que significa que en el vino está la verdad y en el agua la salud. Se refiere a que las personas en estado de embriaguez acostumbran a decir la verdad, aunque, eso sí, las que solamente beben agua están mucho más sanas. Hay culturas que han utilizado esta idea y, así, por ejemplo, los antiguos pueblos germánicos acostumbraban a beber en las reuniones de los consejos porque así los asistentes de desinhibían y decían siempre la verdad.
Algunas culturas sostienen que las decisiones que se toman estando ebrio deben repensarse cuando se está sobrio, otras culturas dicen justo lo contrario: que las decisiones que se toman en plenas facultades deben replantearse tras unas cuantas copas.
Por ejemplo: ¿Sabes? Creo que le gusto a mi compañera de curso, estábamos tomando unas cervezas en el bar de la facultad y me ha mirado con ojitos golositos. In vino veritas, ¿no?

MODUS VIVENDI
La traducción literal es "modo de vida" o "forma de vida". Es una locución latina que aún se usa mucho en nuestra lengua común. Aparece a menudo en documentos jurídicos o políticos donde se determina algún acuerdo o tratado. Pero también en el uso cotidiano hay cantidad de expresiones en las que aparece.
Por ejemplo: Su "modus vivendi" es la escritura, tiene publicados un montón de libros. O también: El juez ha dictaminado que los padres asumirán el mantenimiento de sus hijos por partes iguales hasta que éstos tengan resuelto su "modus vivendi" de forma autónoma.

EXIT
Atención con esta palabra porque según en qué idioma se utiliza podría resultar un "falso amigo", y no significar lo que parece. En inglés es la palabra que designa la salida de un lugar, en los aeropuertos, los cines, los lugares públicos en general siempre vemos bien indicado un cartelito luminoso con esta palabra, es el lugar por donde debemos salir al exterior. En español éxito es "triunfo", no tiene nada que ver con el inglés. Todo ello se debe su origen en latín: "exitus", que si bien se refiere a "salida" también puede usarse en el sentido de "sobresalir", quedar por encima de los demás en alguna acción o habilidad. Sería también algo como "salir del anonimato", ser singular en algo.
Por ejemplo: El cantante que me gusta está llevando adelante una carrera muy exitosa y brillante. **LPE**

Tú también puedes escribir



NUEVA EDICIÓN REVISADA Y AMPLIADA

EN VERSO
poetas inolvidables

Pablo Neruda*
(Seudónimo de Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto)
Parral (Chile) (1904 – 1973)

SONETO 45

No estés lejos de mí un sólo día, porque cómo,
porque, no sé decírtelo, es largo el día,
y te estaré esperando como en las estaciones
cuando en alguna parte se durmieron los trenes.
No te vayas por una hora porque entonces
en esa hora se juntan las gotas del desvelo
y tal vez todo el humo que anda buscando casa
venga a matar aún mi corazón perdido.
Ay que no se quebrante tu silueta en la arena,
ay que no vuelen tus párpados en la ausencia:
no te vayas por un minuto, bienamada,
porque en ese minuto te habrás ido tan lejos
que yo cruzaré toda la tierra preguntando
si volverás o si me dejarás muriendo.

SONETO 83

Es bueno, amor, sentirte cerca de mí en la noche,
invisible en tu sueño, seriamente nocturna,
mientras yo desenredo mis preocupaciones
como si fueran redes confundidas.
Ausente, por los sueños tu corazón navega,
pero tu cuerpo así abandonado respira
buscándome sin verme, completando mi sueño
como una planta que se duplica en la sombra.
Erguida, serás otra que vivirá mañana,
pero de las fronteras perdidas en la noche,
de este ser y no ser en que nos encontramos
algo queda acercándonos en la luz de la vida
como si el sello de la sombra señalara
con fuego sus secretas criaturas.

ME PEINA EL VIENTO LOS CABELLOS

Me peina el viento los cabellos
como una mano maternal:
abro la puerta del recuerdo
y el pensamiento se me va.
Son otras voces las que llevo,
es de otros labios mi cantar:
hasta mi gruta de recuerdos
tiene una extraña claridad!
Frutos de tierras extranjeras,
olas azules de otro mar,
amores de otros hombres, penas
que no me atrevo a recordar.
Y el viento, el viento que me peina
como una mano maternal!
Mi verdad se pierde en la noche:
no tengo noche ni verdad!
Tendido en medio del camino
deben pisarme para andar.
Pasan por mí sus corazones
ebrios de vino y de soñar.
Yo soy un puente inmóvil entre
tu corazón y la eternidad.
Si me muriera de repente
no dejaría de cantar.

POEMA 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.
Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.
Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.
Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.
Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

POEMA 20

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: «La noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos».
El viento de la noche gira en el cielo y canta.
Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.
En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.
Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

De viva voz

CITAS PARA PENSA

Solo hay un camino hacia la felicidad y es cesar de preocuparse por cosas que están fuera del alcance de tu voluntad.
Epíteto

Si no recuerdas la más ligera locura en que el amor te hizo caer, no has amado.
William Shakespeare

Lo único que pido es la oportunidad de probar que el dinero no puede hacerme feliz.
Spike Milligan

La velocidad nunca ha matado a nadie. Quedar inmóvil de repente... ése es el problema.
Jeremy Clarkson

Un político ha de ser capaz de predecir lo que pasara mañana, y la próxima semana, y el mes que viene, y en los próximos años. Y también debe ser capaz de explicar después por qué no acertó.
Sir Winston Churchill

En mi primer día en Nueva York, un hombre me pregunto si sabía dónde estaba el Central Park, cuando le dije que no, me dijo: Te molesta si te atraco aquí mismo".
Paul Merton

Las doncellas no quieren más que maridos, y cuando los consiguen, quieren todo lo demás.
William Shakespeare

Yo no diría que fui el mejor entrenador del negocio, pero sí que estaba en el primer puesto.
Brian Clough

Los estadounidenses quieren gente roñosa que se golpee la cabeza sobre el escenario. Cuando llegamos nosotros, resplandecientes y con desodorantes, no nos entendieron.
Liam Gallagher

El conocimiento de nadie puede ir más allá de su experiencia.
John Locke

Solo hay un dios, el conocimiento, y un demonio, la ignorancia.
Sócrates

Las mujeres debemos dejar de disculparnos, es hora de tomar control sobre nuestros éxitos y fracasos.
Tory Burch

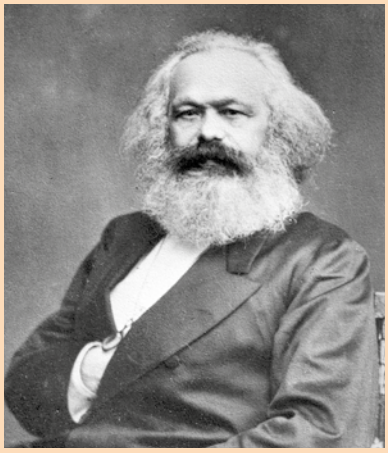
Si dios no existiese, sería necesario inventarlo.
Voltaire

El ocio es la madre de la filosofía.
Thomas Hobbe

Feminismo no es una mala palabra, no significa que odies a los hombres ni a las chicas de piernas largas con tanga. Significa que crees en igualdad.
Kate Nash

Si las personas dudan qué tan lejos puedes ir, vete tan lejos que ya no puedas escucharlas.
Michelle Ruiz

Somos lo que hacemos de forma repetida. La excelencia, entonces, no es un acto, sino un hábito.
Aristóteles



La sociedad no consiste en individuos, sino que se expresa mediante las interrelaciones.
Karl Marx

R

Nunca pienses que lo sabes todo. Por muy alto que te valores, ten siempre el coraje de decirte a ti mismo: soy un ignorante.
Ivan Pavlov

Los legisladores necesitan ciertamente una escuela de moral.
Simón Bolívar

El éxito no se mide por la cantidad de dinero que ganas, se mide por la diferencia que marcas en la vida de las otras personas.
Michelle Obama

Para poder ser irreemplazable siempre, debes mantenerte diferente.
Coco Chanel

La recompensa de una buena acción está en haberla hecho.
Séneca

El propósito de la vida es ser feliz.
Dalai Lama

Creo que me he ganado el derecho de meter la pata un par de veces; no quiero que el miedo al fracaso me detenga de intentar hacer lo que creo es correcto.
Emma Watson

A donde quiera que vayas, ve con todo tu corazón.
Confucio

Sé la mejor versión de ti misma, antes de ser la copia de alguien más.
Judy Garland

Con cada día nuevo llega nueva fuerza y también nuevos pensamientos.
Eleanor Roosevelt

Una idea original.
No puede ser muy difícil.
La biblioteca está llena de ellas.
Stephen Fry

Perdona siempre a tú enemigo;
No hay nada que le enfurezca más.
Oscar Wilde

El que habla es el conocimiento, pero la sabiduría es la que escucha.
Jimi Hendrix

Puedo resistirlo todo menos la tentación.
Oscar Wilde

Siempre he creído que el éxito de una mujer solo puede existir para el beneficio de las otras mujeres.
Gloria Vanderbilt

La buena vida es inspirada por el amor y guiada por el conocimiento.
Bertrand Russell

Apuntamos por encima del objetivo para llegar a él.
Ralph Waldo Emerson

Nunca sabemos lo que es suficiente hasta que nos damos cuenta de que es más que suficiente.
Billie Holiday

El conocimiento te dará poder, pero el carácter te dará respeto.
Bruce Lee

Los amigos muestran su amor en tiempos difíciles, no en la felicidad.
Eurípides

El otoño es una segunda primavera cuando cada hoja es una flor.
Albert Camus

QUIÉN ES QUIÉN
Busca en la biblioteca o en internet los nombres de estos personajes, averigua su personalidad, su historia, su obra... conociéndoles comprenderás mejor el sentido de sus palabras

DICHOS Y REFRANE

Los refranes son sentencias breves sacadas de la experiencia de nuestros ancianos. El español es un idioma muy dado al refranero, y con los años las sentencias más populares se han ido enriqueciendo. Destacamos algunos de los más populares, aquellos que se explican por sí mismos y que se van manteniendo generación tras generación

A BUEN ENTENDEDOR, POCAS PALABRAS BASTAN

No hacen falta explicaciones para quien quiera entender.

Una persona de mente abierta y con cultura entiende enseguida lo que se le cuenta, no le hacen falta demasiadas aclaraciones.

A MAL TIEMPO BUENA CARA

Si no hay remedio, acéptalo de buen grado.

Cuando vienen mal dadas y no se pueden remediar, es mejor tomárselas con buen humor y buscando siempre el lado bueno de las cosas.

A NADIE LE AMARGA UN DULCE

Lo bueno siempre gusta.

Siempre es recibido de buen grado aquello que está bien hecho o que te facilita las cosas. Lo bueno gusta a todos.

A OTRO PERRO CON ESE HUESO

No me cuentes cosas que no me interesan.

Vete a contarle esas historias a otra persona que a mí ni me interesa ni me hace falta saberlas.

A PALABRAS NECIAS, OÍDOS SORDOS

No quiero escuchar sandeces.

Se dice cuando no quieres perder el tiempo escuchando cosas que te tienen sin cuidado. Este refrán ha sido también objeto de algunas bromas estudiantiles que lo han transformado en una frase supuestamente culta, usando un lenguaje rocambolesco que produce más hilaridad que otra cosa. Lo reproducimos como curiosidad: "Frente a palabras incoherentes producidas por laringes inconscientes, las trompas de Eustaquio se pasan a la posición de letargo".

A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS

Cuando el problema es importante, hay que buscar las mejores soluciones.

Se dice en situaciones de gravedad, en momentos en que hay pocas salidas de éxito, cuando la única solución es la más difícil.

NI TANTO, NI TAN CALVO

Ni poco ni mucho.

Seamos más equilibrados, no hace falta buscar lo máximo pero tampoco hay que quedarse en nada. Seguro que encontramos soluciones intermedias.

QUIEN NO SE AVENTURA NO PASA LA MAR

Si no arriesgas no ganas.

Viene a ser lo mismo que dicen de otra manera: "si quieres peces has de mojarte". Hay que asumir un cierto riesgo cuando se desea algo.

UNA COSA EN PREDICAR Y OTRA ES DAR TRIGO

Menos hablar y más realizar.

También se dice que "menos hablar y más regalar". Cuando hay personas que siempre prometen pero nunca dan nada no hay que creerlas. Viene a ser aquello de que "no hay que dejarse llevar por los cantos de sirenas", que suenan muy bien, pero no existen.

S de la sabiduría popular

EXPRESIONES POPULARES SOBRE LAS MENTIRAS:

"ANTES SE PILLA A UN MENTIROSO QUE A UN COJO"
Las mentiras se acaban descubriendo y bien pronto.

"BALLESTERO QUE MAL TIRA, PRESTA TIENE LA MENTIRA"
Su falta de acierto siempre será culpa de otro, nunca suya.

"QUIEN SIEMPRE MIENTE NUNCA ENGAÑA"
Si sabes que es un mentiroso ya no crees nada de lo que dice.

"PARA MENTIR Y COMER PESCADO HAY QUE TENER MUCHO CUIDADO"
El pescado tiene espinas y las mentiras, trampas fáciles de reconocer.

"LA VERDAD A MEDIAS, ES MENTIRA VERDADERA"
No decir toda la verdad es mentir igualmente.

"ALABANZA PROPIA, MENTIRA CLARA"
Quien habla demasiado bien de sí mismo, mentiras esconde.

"CALUMNIA, QUE ALGO QUEDA"
Siempre habrá quien piense: "cuando el río suena agua lleva"

"LA MENTIRA Y LA VERDAD NO PUEDEN VIVIR EN PAZ"
O es cierto o no, las dos cosas son imposibles a la vez.

"LA MENTIRA DURA HASTA QUE LA VERDAD FLORECE"
Cuando se descubre la verdad, la mentira queda en evidencia.

"MIENTRAS MÁS MENTIRAS CUENTO, MENOS ME PARECE QUE MIENTO"
Si se miente dando toda clase de explicaciones, también falsas, parece que lo que digo es más creíble.

"EXAGERAR Y MENTIR POR EL MISMO CAMINO SUELEN IR"
Aunque no sea falso del todo, cuando es exagerado, viene a ser igualmente mentira.

"UNA MENTIRA MADRE ES DE CIEN HIJAS"
A veces se tapan mentiras con otras mentiras.

"CON UNA MENTIRA SE LLEGA MUY LEJOS, PERO SIN ESPERANZAS DE REGRESAR"
Cuando se han dicho mentiras, difícilmente se puede volver atrás.

"LA MENTIRA ES UNA TORPE DEBILIDAD"
Es más honesto y valiente ser capaz de decir la verdad.

ESTO PARECE EL CORRAL DE LA PACHECA

Aquí no hay quien se entienda.
Es una frase que se utiliza cuando se describe un lugar lleno de confusión y enredo.
El origen se remonta a un antiguo teatro de la calle del Príncipe, en el Madrid del siglo XVI, llamado El Corral de la Pacheca.
Por aquellas épocas se llamaban los "corrales de comedias", que así se les llamaba, era el lugar donde se representaban las obras de los más importantes dramaturgos y eran frecuentadas tanto por gente del pueblo como por nobles, prelados y reyes. Según cuentan, el más popular de ellos pertenecía a una llama llamada Isabel Pacheco, a la que todos llamaban "la Pacheca". Los corrales eran los grandes patios que había en el interior de las casas de vecindad y en los que había solamente un tablado para las representaciones, gradas para los caballeros y el corredor para las damas, así como unos bancos portátiles.
Tan grande era su éxito que se abrieron otros dos más en sus cercanías, en total llegaron a haber seis corrales funcionando al mismo tiempo en Madrid, pero el más bullicioso, donde siempre había alegría y alboroto era en el de La Pacheca. **LPE**

Nuestro equipo de redacción selecciona los mejores relatos y poemas q
por orden de llegada. Si te apetece escribir, no lo dudes, CONSULTA EL

LUZ

Por: ALEJANDRO PRIETO TORAASEN *(17 años)*

Lucas durmió hasta que la luz lo despertó. Abrió los ojos, se desperezó y fue a vestirse. A mitad de camino hacia su armario reparó en que había sido la luz del flexo de su escritorio la que lo había despertado y no la luz del Sol. Extrañado y todavía en calzones apagó el flexo y volvió a la cama. Cerró los ojos y aunque le costó, consiguió volver a dormir.

Plink.

La luz se volvió a encender y, aunque no hizo ningún sonido, de algún modo ese plink llegó a sus oídos. Enojado, corrió hacia el flexo y lo apagó de nuevo. Volvió a su cama y se dispuso a dormir. Lo consiguió.

Minutos más tarde la bombilla se iluminó y Lucas se despertó otra vez. Era imposible dormir con una luz tan potente apuntándole a los ojos. Con una sensación de *deja vu* saltó fuera de la cama y con cierto halo de misterio escrutó su cuarto buscando algo que no sabría precisar con exactitud. Nunca había creído en fantasmas, por lo que esa opción quedaba totalmente descartada. Aun así, había algo en la atmósfera de su habitación que le acongojaba y regurgitaba una presión en su pecho tan claustrofóbica, que le hizo apagar el flexo, desenchufarlo y volver a la cama con una rapidez asombrosa.

Esta vez no consiguió dormir. Había cerrado los ojos con mucha fuerza, queriendo hundirse en un profundo sueño, pero no lo conseguía. Su cabeza daba vueltas, "Tal vez haya un cable pelado y saltó una chispa que encendió la luz sin querer". Sin querer. Qué tontería. Los cables no tienen conciencia para hacer las cosas "sin querer". Seguro que habría sido el cable pelado. Además, la luz solo se había encendido dos veces y ahora el flexo estaba desenchufado. Se calmó y a medida que transcurría el tiempo sus párpados cesaban de ejercer fuerza. Se quedaba dormido. Y entonces la luz se volvió a encender. Salió disparado de la cama y se fue a abrir la puerta. Peleó con el pomo hasta que este cedió ante la violencia que Lucas había invertido en intentar hacerlo girar. La puerta se abrió y corrió como un demente hacia el cuarto de sus padres. Entró en el dormitorio y les despertó a gritos.

-¡Lucas! Deja de gritar -ordenó su madre, histérica.- ¿Qué es lo que te pasa?

-Mamá, la luz de mi habitación, no para de encenderse ella sola -explicaba Lucas, que no lloraba pero parecía que lo iba a hacer.- La he apagado y desenchufado y sigue encendiéndose. No sé qué hacer mamá, ayúdame por favor, esta casa está maldita vámonos por favor, mamá...

-Ya está otra vez el maldito crío -intervino su padre con un aire furioso.- No exageres. No te alteres. Estoy seguro de que hay una explicación lógica para todo esto. Además, ¿No eras tú el que decía que los fantasmas eran una invención para asustar a los críos cobardes?

-Tenías que haber visto encenderse esa luz una y otra vez. Y entonces podrías echarme en cara toda esta mierda. Es muy fácil decir que todo es cosa de niños, total, somos unos mentirosos habituales, ¿no? Vale que antes dijera que los fantasmas no existían, pero te digo que esa puñetera luz se ha encendido por arte de magia -escupió Lucas con palabras lanzadas como dardos en dirección al corazón.

-Estoy cansado y por eso te vas a librar esta noche, pero mañana vas a recibir el castigo de tu vida, niñato

ue nos envían nuestros lectores, y, si son elegidos, los vamos publicando
ANUNCIO PUBLICADO EN PÁGINAS SIGUIENTES!!!

-no había el más mínimo indicio de sentimiento alguno en su padre. Ni siquiera pudo apreciar enfado ahora.- A tu cama. Sólo. Tal y como acabarás en tu vida.
El cuerpo de Lucas era ahora un cóctel de ira, tristeza y miedo. Se le humedecieron los ojos y sus labios se arrugaron apretándose entre sí. Su respiración aumentaba de velocidad e intensidad y antes de que su padre tomara represalias decidió que era mejor ir con los fantasmas que quedarse allí. Su escapatoria siempre había sido su habitación y ahora estaba ocupada. Se estaba derrumbando poco a poco. Quería dormir. Entró en su cuarto y acto seguido de cerrar la puerta su madre la abrió.
-Cariño, no puedes saltar de esa forma por una luz que se enciende. Estoy segura de que hay una explicación lógica. No te preocupes.
Lucas adoraba a su madre. Siempre creyó que ella había sido su salvación en el mundo, su ángel protector. Logró calmarse y por fin pudo hablar.
-Lo sé, mamá. Creo que ha sido un ataque de ansiedad. Todo lo que me pasa ahora... -iba a volver a llorar, pero esta vez parecía que lo iba a hacer de agotamiento.- Papá está todo el día controlándome e intentando desanimarme en cualquier aspecto de mi vida. No puedo hacer nada, me siento encerrado como en aquella película de John Travolta. Cualquier nuevo hobby por el que me intereso le parece mal y quiere quitarme tiempo de hacerlo.
-No lo entiendes, Lucas, lo hace por tu bien. Quiere que te centres en lo que de verdad importa en la vida. No puedes quejarte por esto. Muchos niños quisieran tener una familia como la nuestra.
-No, mamá -Lucas definitivamente estaba llorando. Su madre sintió lástima al ver caer lágrimas por su frágil rostro.- Los malos siempre creen que están haciendo el bien, por eso continúan. Es peor tener la posibilidad y que alguien te impida aprovecharla, que no tenerla. Es triste. Además, lo que importa en la vida, es lo que me importa a mí.
-Necesitas descansar. Mañana hablaremos.
-Cuando esté castigado... o los fantasmas me devoren -dejó de llorar y sonrió. Los fantasmas no existen. Había exagerado.
-Muy gracioso. Recuerda que los fantasmas a veces parecen malos por la fama que tienen, pero pueden tener un fin bondadoso. Y si no mira Casper. No juzgues a un libro por su portada. Con esto no quiero decir que existan fantasmas -Lucas asintió aunque nunca le habían hecho gracia los consejos de su madre. Eran muy tópicos y repetitivos.
Mamá le dio un beso en la mejilla y se marchó de la habitación. En ese preciso momento en que la puerta se cerró, Lucas reparó en que la luz proveniente de flexo había estado encendida desde que volvió a su cuarto, y un escalofrío le recorrió la médula y se le instaló en la parte

Soy Alejandro y nací en Salamanca (Castilla y León, España). Desde pequeño me ha gustado leer, pero había veces que odiaba los finales de los libros o alguna relación entre los personajes, por lo que me puse a escribir lo que me hubiese gustado leer y así comenzó una nueva afición. De mayor me gustaría ser físico y a ser posible escritor.

superior del cráneo. Duró unos cinco segundos hasta que se acercó con sigilo al flexo. Cuando estaba enfrente del mismo, extendió la mano para tocar la bombilla. La tocó. Nada. Echó un vistazo al enchufe con la mano todavía posada en la bombilla y comprobó que permanecía desconectado. Curioso más que asustado empezó a desenroscar la bombilla. Ya casi estaba fuera, una vuelta más y la bombilla era suya. Cierto era que ni se había preocupado en el hecho de que la bombilla seguía luciendo a pesar de que había dejado de hacer contacto. Ya la tenía en sus manos.

Ñiiiiiiiiiiii. Un chirrido ensordecedor le provocó un espasmo. La bombilla comenzó a agitarse en sus manos primero con suavidad y luego frenética. Como si de un imán se tratase la bombilla salió disparada en dirección contraria a Lucas hasta posarse otra vez en el contacto. Y se enroscó ella misma con la velocidad con que un rayo besa el suelo.

Lucas recordó lo que su madre le había dicho. No por ser un fantasma tenía que ser malo. ¡Demonios! ¡Quién lo habría dicho! Creyendo en fantasmas.

Acercó su mano de nuevo a la bombilla y la acarició con su dedo índice.

-¿Eres un fantasma? -preguntó en alto. Luego se dio cuenta de lo estúpido que se veía hablando sólo.

Se quedó mirando la bombilla unos instantes. La bombilla comenzó a parpadear de un modo sincronizado, siguiendo algún patrón. Lucas observó durante unos instantes y una idea se plantó en su cabeza como una semilla y creció como un árbol. Todo ocurrió rápido, su desenfrenada imaginación ayudó bastante a que llegara a la conclusión de que la bombilla estaba viva y quería comunicarse con él.

-Estás intentando comunicarte, ¿Verdad? - la bombilla dejó de titilar. Después, se apagó y se volvió a encender.

-¿Es eso un sí? -volvió a hacer lo mismo y supuso que era un sí.- Vale, tengo una idea. Lo leí en una novela de Agatha Christie o de John Le Carré. El código morse... ¿sabes hablar en morse?

Titiló una vez.

-Bien, espero que sea un sí porque yo no. Espera que enciendo mi ordenador, seguro que encuentro algo con que traducir. -estaba emocionado. Estaba hablando con un fantasma.- Vale. Si la respuesta es sí, centellea una vez y si la respuesta es no, centellea dos veces. ¿Lo entiendes?

Volvió a titilar una sola vez.

-¿Eres un fantasma?

Centelleó dos veces.

-¿Qué eres? Mierda, aún no puedes contestar a eso. Espera unos segundos a que el ordenador se encienda.

Se mantuvo encendida y no hubo más ruido que el del ordenador arrancando. Llegó el momento en que el ordenador estaba ya en la pantalla principal. Lucas abrió el navegador y buscó en él: "Traductor código morse". Millones de resultados aparecieron en internet. Él se decantó por el primero, parecía una página oficial.

-Vale. Vamos a hacer una prueba. Respóndeme, ¿cuál es el color de mi pelo? -preguntó Lucas, no muy seguro de si podía verle o no.

El flexo reprodujo un patrón y Lucas lo repitió en el ordenador, haciendo clic en un punto o en una raya, dependiendo de la duración de la luz en el patrón. RUBIO mostraba la pantalla.

-¿Cómo puedes verme?

Hizo otro patrón, esta vez más largo y Lucas lo reprodujo. NO LO SÉ.

-¿Qué eres?

La respuesta esta vez fue más larga. PODEMOS HABLAR CARA A CARA SI QUIERES.

-Sí. -respondió entusiasmado.- ¿Cómo podemos hacerlo?

La bombilla emitió el mensaje, el más largo de todos, y en la pantalla del ordenador se vio: CUANDO LA LUZ BRILLE CON MUCHA INTENSIDAD, BESA LA BOMBILLA. Desconcertado, espero impaciente a un destello que le sirviera de señal. La luz seguía igual, y a Lucas se le estaba nublando la vista de tanto fijarse en la luz. Tenía que comprobar hasta el mínimo aumento de intensidad luminosa, tal vez fuera casi indistinguible.

Y de repente, antes siquiera de que se pudiera dar cuenta, la habitación estaba inundada de luz, como si ahora toda la vida fuera de luz, un amarillo y deslumbrante destello que se alzaba como una propia existencia. Lucas no veía la bombilla por mucho que se pusiera la mano sobre las cejas a modo de sombrilla. La buscó, desesperado, con angustia, temiendo que en realidad era algo maligno aquello que se había apoderado de su flexo, que la oscuri-

dad era ahora el único resguardo posible, que la luz era la maligna y que él estaba acabado, sin despedirse de mamá. Pensó en su padre. Aquella tiranía que le había secuestrado el pulso desde que tenía uso de consciencia, algo más maligno e incluso más intangible y potente que la luz del Sol. Fue aquel arrebato de sentimientos y recuerdos conjugados lo que le hizo seguir, querer evadirse de una realidad que solo le propiciaba dolor. En cierto modo, aquella rabia que sentía le provocó una liberación de valentía que ni él mismo se creía capaz de poseer y sin saber nada acerca de dónde estaba, de cómo se encontraba posicionado o qué tenía que hacer, junto los labios y lanzó un beso a la nada. Sus labios notaron algo sólido. La bombilla, supuso. Todo se volvió todavía más brillante y potente y después...
Nada.
No había nada.
Estaba arrodillado en un espacio en blanco. Todo era blanco. No había luz, porque no hacía falta luz. Elevó sus manos a la altura de sus ojos y comprobó que ahora podía distinguir algo entre tanta claridad. Se tocó el cabello y fue bajando las manos por el rostro. Sus mejillas estaban húmedas e irritadas. Sin darse cuenta había llorado al recordar... daba igual. Necesitaba una explicación y ya que había comprobado que era real (también se había pellizcado), se levantó y anduvo. Anduvo durante unos minutos, sin encontrar cambio alguno en el escenario, todo seguía blanco como la leche que había desayunado aquel día por la mañana.
-Lucas. -llamó una voz. La voz provenía de atrás, por lo que se giró. -Lucas, soy yo.
Era una voz adulta, profunda. Lucas observó que era un hombre negro y enorme. Iba vestido de traje, con camisa roja oscura y corbata negra. Una cicatriz atravesaba su nariz y su boca.
-Tú¿eres la luz? -preguntó Lucas decepcionado.
-Sí. Te he buscado por todas partes y por fin he dado contigo. Te imaginaba más pequeño sinceramente. -el tono del hombre era amable.
-Bueno, tengo 14 años. Muchos asegurarían que soy pequeño. -respondió Lucas más a gusto. -¿No eres un psicópata que intentará matarme, verdad?
-Tranquilo. A pesar de mi aspecto soy de los buenos. Vengo para que te unas a mí.
-Unirme a qué.
-Bueno. es algo complicado de explicar pero puedo asegurarte que será mágico. Contribuirás a dar inspiración a las más grandes mentes de nuestra época. Da igual, ya has visto que la magia existe. Confía en mí. -parecía como si el hombre quisiera dar a entender algo que era imposible de explicar con palabras. Sonreía, intrigando más a Lucas.
-Ahora se supone que debo pensar en eso que me decían en el cole. Lo de no te vayas con extraños. -el hombre se rio a carcajada limpia.
-Sé que va a sonar raro, pero no soy un extraño. De hecho, no soy alguien. Ven conmigo. Dame la mano y te prometo que no volverás a verte impedido por nadie, podrás ayudar a otras personas a que la bombilla que yace apagada en su mente se encienda y dé luz a todo el mundo. No voy a mentirte, te necesito. -el hombre parecía suplicar. Su rostro lucía triste y desesperado.
-Pero... no entiendo nada. Es imposible de entender, es complicado. No puedo dejar a mi madre. ¿Qué pasará con la escuela? ¿Y mis abuelos? No puedo dejar atrás todo por la visita de un extraño.
-Confía en mí. Te juro que podrás ver a tu familia. Podrás protegerla y aunque te echarán de menos, sabrán que estás haciendo algo bueno. Dame la mano, Lucas. -al hombre le resbalaron una lágrimas sinceras.
-¡No puedo! ¡Déjame! Quiero volver a mi cuarto. -estaba furioso y con ganas de explotar sin dejar rastro más que de sus vísceras.
-¿De veras estás a gusto aquí? Piensa en lo que quieres ser, en lo que eres y en qué te impide serlo. -observó cómo la expresión facial de Lucas cambiaba y se volvía cada vez más pálida y pensativa.
Lucas recordó aquella vez en el parque, con unos siete, jugando con... ¿Lucía? Sí, probablemente ese sería su nombre. Jugaron a princesas y piratas. Lo siguiente que le vino a la mente, como una espada afilada que se clava en el costado, fue la imagen en movimiento de su padre castigándolo en el sótano por jugar a "mierdas pueriles y sin sentido". "Lo hago por tu bien. Quiero que seas maduro desde un principio o no llegarás a nada. Ahora no eres más que un desperdicio, pero te juro que te mejoraré, aunque sea a la fuerza" había dicho su padre, impasible. Él no era ningún coche que necesitara mejora, él era... él.
Paso a paso se fue acercando al hombre extraño y aunque no le conocía, aunque sabía que podía correr un peligro terrible, le tendió la mano. Mientras se acercaba su mente estaba explotando con tanto recuerdo, era su debilidad. Quería ser dueño de su destino de una vez por todas, llevara a cualquier sitio donde le llevase.
El hombre aceptó su mano y todo lo visible volvió a estallar en un turbador resplandor que bañó todo. Poco a poco se fue apagando, dejando ver el cuarto de Lucas, sumiéndose en una tranquila oscuridad, sin nadie que lo ocupara. ■

UNA TARDE CUALQUIERA

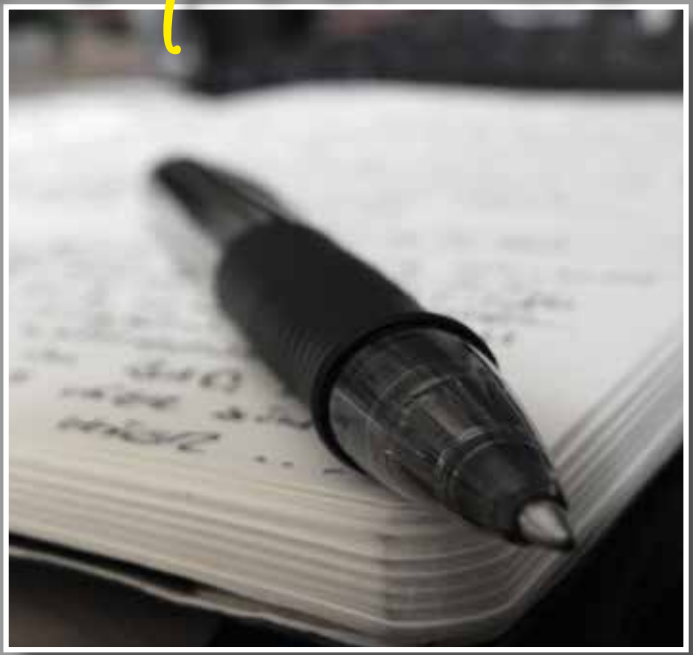
Por: INÉS CAO ARCOS
(18 años)

–El de la izquierda eres tú, y la abuela es la señora del traje azul. Estabas muy elegante aquel día. La foto la sacó tío Alfonso.
-Sí, y después se cayó sobre el matorral, claro, andaba hacia atrás para que todos entráramos en la foto, pero no había manera con tu tía Marta. Tenía uno de sus ataques de celos contra tu madre y, ¡arrea! lo que nos costó juntarlas.
- ¡Abuelo, te acuerdas!
-A tu tío Alfonso se le había antojado ir a Barcelona para hacerse un traje a medida. Había un sastre buenísimo allí. Decían que cosía en secreto para el rey de un país lejano. Árabe, probablemente. Después nos hizo recorrer seis Centros Comerciales para encontrar unos zapatos de idéntico color al traje, y menos mal que se conformó con la primera corbata que encontró. Era de pequeños lunares... creo que rojos. ¿Te acuerdas tú si eran rojos o morados?
-Pues, no. No lo recuerdo, abuelo. Solo recuerdo que aquel día tío Alfonso me parecía un gángster de película americana, pero es increíble que tú sí lo recuerdes. Y ahora vamos con esta otra foto. ¿La recuerdas también?
Le di la foto al abuelo y, en ese mismo instante, el cuadro que estaba colgado en la pared que tenía frente a mí empezó a temblar. Yo me quedé boquiabierto observando aquello hasta que los cristales de la ventana que tenía a la izquierda reclamaron mi atención, pues tintineaban con fuerza, como si estuviera pasando muy cerca un camión enorme. Acompañaba la extraña escena un ruido parecido al de un lejano trueno, pero que no cesaba.
Cuando por fin todo terminó me quedé en silencio y miré al abuelo. Él tenía los ojos tan abiertos que creí que acabarían en el suelo.
-Esto ha sido un temblor de tierra, Javier -me dijo, llamándome por mi nombre por primera vez en dos años.
-Ah, sí. Esto... ¿Y ya está? Hay que hacer algo, nos escondemos debajo de la mesa.
-No, ya ha pasado. Hacía más de cuarenta años que no sentía uno. Acababa de nacer tu madre y yo... bueno, he de decirte que no siempre fui el hombre serio y cabal que conoces. El día que vi a tu madre por primera vez decidí dejar la mala vida y darle a aquel indefenso bebé un padre de verdad, pero eso fue justo después de ver por el pueblo a unos hombres vestidos con trajes negros. Decidí seguirlos. En un momento de despiste vi un abultado saco gris a mi alcance, y mis manos fueron ansiosas a por él. No sé qué me pasó, en serio, pero lo cogí. Lo robé. Yo, tu abuelo, robé un saco de unos hombres que conversaban distraídos sin notar mi presencia. Llevé mi botín al bosque... o él me

Hola, soy Inés Cao y nací en Santiago de Compostela (Galicia, España) . Este curso he empezado Relaciones Laborales y Recursos Humanos en la USC, sigo estudiando idiomas y, sobre todo, escribo de cuando en cuando, porque lo necesito.

Continúa en la página siguiente

Envíanos tus poemas y relatos



Si te gusta escribir, y tienes menos de 21 años, envíanos un texto tuyo para publicarlo en La Página Escrita.

Puede ser un relato o un poema.

Entre todos los textos recibidos se publicarán los mejores

Consulta las bases en lapaginaescrita.com

*Participar es muy sencillo: puedes hacerlo directamente a través de la **web** o enviarlo por mail a **LPE@lapaginaescrita.com***

No olvides incluir una pequeña biografía tuya, tres o cuatro líneas, y una fotografía actual.

¿Te vas a quedar con las ganas?

llevó a mí porque, aunque resulte imposible creerlo, aquello tiraba de mí con fuerza. Yo solo lo sostenía en mis manos y me dejaba llevar.
-Abuelo, esta historia que me cuentas ¿mamá la conoce? Porque yo creo que...
-No. Nadie lo supo jamás. Pero el caso es que mi botín me condujo a una gruta que hay en el bosque. Se encuentra después de los regatos, pasando la torre de alta tensión; un poco más allá del puente romano, y a la izquierda del árbol alcanzado por un rayo el invierno pasado... Esto del rayo se lo escuché decir a tu madre cuando se lo contaba a tu tía Marta. Aquella tarde las dos estaban aquí. Yo ya me había despertado, pero no les dije nada para no romper el "hechizo". Es tan raro verlas así, hablándose como hermanas y no como competidoras de un millón de concursos. El caso es que, estando en la gruta, cuando iba a sacar aquello que hacía bulto en el saco, empezó un temblor como el que acabamos de vivir, y unas rocas comenzaron a caer tapando la única salida que yo conocía. Entonces tiré el saco y corrí desesperado para salir de allí antes de quedarme atrapado. Una vez fuera el temblor cesó, y yo me armé de valor para subirme a las piedras nuevamente pero, cuando empezaba a escalarlas, otro temblor más fuerte me frenó, y más rocas cayeron acabando de tapar la entrada de la gruta por completo. Y allí se quedó mi botín. Lo que te estoy contando me llena de vergüenza y, pasado el tiempo, entiendo que ese fue el mejor final, pero quizá, con este nuevo temblor se haya destapado la entrada y el mundo acabe conociendo aquel error que cometí, por las huellas, o atando cabos... Porque debía ser algo muy valioso si fue capaz de traer a nuestro pequeño pueblo a aquellos hombres que vestían trajes negros. ¿No crees?
La puerta de la habitación se abrió en ese momento interrumpiendo la historia que mi abuelo contaba. Era mi madre. Llegaba para relevarme.
-El abuelo ha recordado un montón de cosas, mamá -le dije con entusiasmo.
- ¿Sí? ¿Así, de repente?
-Sí, le enseñé una foto y recordó al tío Alfonso y su traje de gángster...
- ¿Seguro que ha sucedido eso de verdad? Qué extraño, ¿no?
-Sí, pero es cierto, díselo abuelo. ¿Dile quién sacó la foto que te enseñé?
Pero el abuelo me miró, frunció el entrecejo y me preguntó por qué llevaba gafas, y luego me llamo Gabriel. Yo llevo gafas desde los once meses de vida y mi nombre es Javier. Él fue quien eligió ese nombre para mí.
El abuelo había vuelto a su realidad sin recuerdos, y yo salí de allí tras aceptar mi derrota, y después de darle un beso en la frente.
Al salir vi el autobús arrancando tras hacer una pausa en la parada que hay frente a la residencia y, aunque solo debía esperar veinte minutos para que llegara el siguiente autobús, decidí ir caminando hasta casa, pero dando un pequeño rodeo.
El bosque no quedaba lejos y la zona la conocía bien. Sabía llegar hasta la torre de alta tensión, aunque nunca sentí curiosidad por saber dónde acababa el camino que había más allá, pues las zarzas y matorrales que se veían me desanimaban a hacerlo. El bosque parecía mucho más serio, oscuro y complicado por allí, pero ahora, después de conocer la historia del abuelo, decidí adentrarme.
Al cabo de unos pasos, y a punto de desistir y regresar a mi casa, atisbé el puente romano, y a él me acerqué. Una vez allí observé a mí alrededor. La cicatriz que el rayo había dejado en un árbol me marcó el

camino a seguir, y a la izquierda vi unas quince o veinte piedras enormes amontonadas alrededor de un pequeño hueco oscuro que debía ser la entrada a la gruta.
Escalé las piedras y entré en aquel lugar. En el suelo, medio tapado por un viejo saco, vi un extraño objeto de cristal, brillante como un espejo. Me agaché para agarrarlo pero, antes de tocarlo, la tierra empezó a temblar otra vez. Miré hacia atrás, porque el ruido de las rocas moviéndose me alarmó, y con razón, pues la entrada se volvió a cerrar y por un segundo la oscuridad lo llenó todo. Estaba atrapado, asustado, y entonces una tenue luz me obligó a mirar al suelo. Provenía de aquel objeto de cristal y lo tomé en mis manos. Enseguida empecé a notar que tiraba de mí con fuerza, y dejé que condujera mis pasos a lo largo de la gruta. Nada de lo que estaba sucediendo me inspiraba confianza, pero me agarraba a aquel objeto porque la oscuridad me aterraba más que lo que estaba viviendo.
Me paré cuando aquello quedó inerte en mis manos, pero entonces empezó a brillar con mucha más intensidad y a calentarse, tanto, que casi quemaba cuando lo solté. Lo vi caer al suelo y empezar a girar sobre sí mismo de manera violenta, hasta enterrarse completamente. Luego empecé a sentir un temblor de tierra que iba creciendo en intensidad, y el cristal volvió a aparecer, pero ahora insertado en la cúpula de una nave que nunca antes había visto, y que se estaba desenterrando sola, a mis pies, seguramente gracias a la pieza de cristal que yo había llevado hasta ella.
Rápidamente se elevó y continuó ascendiendo hasta que chocó contra el techo de aquella gruta, haciendo un gran agujero por el que finalmente yo también pude salir.
Nadie me creyó cuando lo conté. El agujero que la nave había hecho se lo atribuyeron al terremoto y, para no convertirme en un chiste, tras unos días dejé de insistir y acabé comulgando con la explicación que todos dieron a mi historia... Sí, seguro que me había dormido y todo fue producto de un sueño, acabé repitiendo yo también en voz alta, y muchas veces, sobre todo al ver por el pueblo a unos hombres vestidos con trajes negros que no paraban de hacer preguntas sobre lo ocurrido.
Cuando unos días después fui a visitar al abuelo, al encontrarnos solos los dos, y mientras él miraba por la ventana sin prestar atención a nada de este mundo, se lo conté. Lo hice porque necesitaba decirlo en voz alta una vez más, la última, y él me pareció el mejor oyente de cuantos existían, porque de él no iba a obtener gestos o palabras de reproche, ni me tomaría por un loco, aunque tampoco esperaba de su parte comprensión ni alabanzas, solo buscaba su silencio ante mi relato y nada más.
Y, así, hablé y hablé hasta soltarlo todo, liberando gran parte del peso que me oprimía por dentro.
-... y entonces la vi, abuelo, una nave espacial ante mis ojos surcaba el cielo. Aquella noche, sin saberlo, ayudabas a regresar a su hogar a unos alienígenas, pero el trabajo lo dejaste a medias y yo lo acabé por fin.
Y tras acabar el relato de mi aventura eché la cabeza hacia atrás para apoyarla en el respaldo de mi sillón, y me recreé en el silencio que se hizo en la habitación. Al rato, mi abuelo me miró y frunció el entrecejo, como siempre hacía cuando iba a decir algo que me dejaría chafado, así que me preparé para oír la pregunta de por qué llevo gafas, pero él me dijo:
-Gracias por arreglar mi error, Javier. Eres un buen chico. Espero que esos seres tengan un buen viaje allá donde vayan.
-Yo también lo espero, abuelo -le contesté sonriendo.
Él también lo hizo, y luego ambos nos quedamos en silencio, buscando con la mirada el cachito de cielo que se veía por la ventana de su habitación, imaginándonos el gran recibimiento que tendrían en su hogar, al verlos llegar después de tanto tiempo. ■

ÁRBOLES Y GATOS NEGROS

Por: ESTHER GOÑI *(18 años)*

Villa Café era otra calle de la ciudad cafeinada. Ordinaria, como todas: se hacía de noche tantas veces como se hacía de día y las campanas de la iglesia se encargaban de imponer un tiempo inescrutable y algo pegajoso. Las aceras eran tristes y monótonas, repletas de chicles pegados y palomas camufladas sobre el gris de siempre. Por ella pasaban tacones, patas, ruedas, zapatillas y suelas desgastadas. Daba igual mujer u hombre o coche o rata; todos y todas eran formas moviéndose por Villa Café; haciendo cosas, buscando cosas... Cosas y más cosas, cosas por todos los lados. Mientras tanto, los árboles, colocados cartesianamente a ambos lados de la calle, se mostraban soberbios. Quién tuviera esos fuertes brazos abiertos de poder y prestigio, se preguntaba más de uno. Debajo de ellos, sobre sus raíces, las almas limitadas por la gravedad solían detenerse para mirar hacia arriba. Sobre el fondo azul, montones de ramas simulaban rejas- o raíces, quién sabe si estamos del revés-. Los cuerpos huecos y blandos, mientras tanto, de desplazaban, caminando, vacíos, abandonando algo fundamental por el camino. No soportaban escuchar ni las risas de los árboles, ni el llanto de sus propias almas.

Este cúmulo de situaciones describían Villa Café todos y cada uno de los días. No obstante, nos faltaría un elemento para concluir, que, aun siendo una pieza más e igual de repetitiva que el resto de las cosas, resultaba, no obstante, novedosa. Parecía un ser que nacía y se hacía nuevo día tras día. Pero insisto: era fijo como el pintalabios, como los chicles rosados en la acera.

Era el cuarto piso a la izquierda desde donde miraba por una ventana sin persiana un gato negro de ojos amarillos. Sin importar que hora del día fuera, sin importar el deslumbramiento de las luces de mentira, sin importar la fuerza del negro más real de la noche y sin importar el blanco de la luna y el sol, el gatito de ojos amarillos siempre estaba visible, ahí, en la esquina derecha de la ventana del cuarto a la izquierda. Detrás de él apenas se distinguía una habitación oscura que, desde luego, no gastaba en luz, ni en televisión, ni en árboles de navidad. La única luz que se veía en el piso del gato era la de sus ojos amarillos, como dos limones recién bañados en barniz.

Mas, se rumoreaba que la criatura jamás se había movido de allí, ni para comer, dormir ni para cubrir cualquiera de sus necesidades básicas. Se podía sentir la presencia de sus ojos amarillos sin siquiera mirarlos.

"Ya está otra vez limonada asomado a la ventana"- decían los trabajadores a las seis de la mañana, los niños saliendo del colegio a las seis de la tarde, y los borrachos volviendo a casa a las seis de la mañana. Era imposible no comentarlo. Era una de las frases más repetidas de villa Café, y, sin embargo, la menos repetitiva. Todas las personas que pasaban por enfrente de la casa de

Me llamo Esther Goñi, tengo 18 años y soy de Pamplona (Comunidad Foral de Navarra, España). Terminé este año mis estudios de bachillerato científico y amo escribir, dibujar, bailar, filosofar, hacer manualidades y leer. A la gente suele costarle entender mis textos (me decanto por reflexiones literarias, poesía, relatos...). Intento que mis escritos sean una invitación a un viaje al interior de cada uno, dejando un gran margen a la imaginación, una invitación a que cada cual haga su propio viaje de interpretaciones. Para mí la escritura es una puerta a lo más hondo que hay en los seres humanos, a la creatividad, a la evolución interior, a la verdad absoluta.

la esquina se acordaban del gato negro. No hacía falta mirar hacia arriba para sentir sus ojos de limón mirando de manera ácida. A todas horas y en cualquier momento estaba ahí, alumbrando a todos a la vez; al que salía de la calle y al que entraba también. Era como un limonero uniforme, grandioso y soberbio desde todos los ángulos.

Era curioso: todos los vecinos de Villa Café se sentían intimidados por la fuerza magnética de aquella mirada, pero ninguno se había parado a preguntarse qué narices pasaba. Un gato negro de ojos amarillos los observaba día y noche sin descanso y nadie reaccionaba con extrañeza, inquietud o intriga. Además, una especie de energía muy densa se hincaba en el pecho de todas las personas que corrían bajo su mirada, una energía misteriosa cargada de presión y molestia. De hecho, nadie se atrevía a devolverle la mirada, a profundizar en la habitación oscura. Falta de tiempo, decían, sólo falta de tiempo, pero nada de miedo. El miedo era de cobardes. Y, sin embargo, todos y todas corrían de un lado para otro, mirando sus suelas y los chicles pegados, como si tuviesen prisa, como si escapasen de algo...

Todo siguió siendo igual hasta que un día similar se hizo diferente para alguien igual en Villa Café. Era Alma una muchacha que paseaba por ahí a la que de pronto, algo le frenó los pies y le ordenó mirar hacia arriba, hacia el enorme árbol que le tapaba el sol. Miró hechizada durante varios minutos. Se le figuró hermoso y armónico, perfecto en cada migaja de existencia. Jamás se había fijado en que, realmente, los árboles eran altos y fuertes, mucho más que ella.

Estando absorta en el ramaje sobre el fondo azul una luz intercalándose iluminó su cara. Alma cerró los ojos y le otorgó la cara al sol- quién sino él podía alumbrarle de tal manera-, sugiriéndole que le calentase la cara hasta que... hasta que se paró todo.

Recordó que en Villa Café nunca salía el sol porque no había flores que alimentar ni personas pidiendo de su luz, y que por lo tanto algo fallaba. Abrió los ojos en un despertar brusco y miró hacia abajo. Miró hacia abajo porque ahora estaba de pie sobre una rama en horizontal, la más alta de todo el árbol, sujetada por una fuerza invisible que la equilibraba. Desde allí podía observar Villa Café desde lo alto; las formas y las cabezas canosas, las prisas, el exceso de café con la falta de lucidez. Observar la salida y la llegada de las mismas personas con la llegada y la salida de días y días, un desfile de tropas al unísono yendo y volviendo, pies trazando las mismas huellas que ayer que serán las mismas huellas que mañana. Observar los niños que se quedarían atrás aprendiendo de la vida si no fuera porque una mano tiraba de ellos; los perros que se quedarían atrás olisqueándolo todo si no fuera por la correa que tiraba de ellos; las almas que se quedarían atrás observando los árboles si no fuera porque las mentes tiraban de ellas.

Ahora Alma podía observar. Alma era la observadora. Se había convertido en el eje estático de una noria que giraba y giraba, en la base desde donde todo existía.

Apartó la mirada de la escena de formas que se movían sobre las raíces de su árbol, y buscó de nuevo aquella luz del falso sol que la había iluminado.

Allí, enfrente de ella, estaba la ventana sin persiana del cuarto piso a la izquierda. El gato negro de ojos amarillos la miraba. Y ella miraba sus ojos.

Aquel día creció otro árbol a orillas de un río lleno de peces. Otro árbol soberbio y poderoso, de ramas abiertas, se reía de la corriente. ■

...pequeños relatos

EL MIEDO A LA PAN

Por: Andreu Martín

Abrí los ojos y vi ante mí el rostro desconsolado de Elenahija, que todavía no se atrevía a soltar la risa de alivio. Estaba vivo. Bien. Había pasado el peligro.
Me informó de que los médicos llegaron a tiempo por los pelos. Hubo un alboroto de vecinos, ambulancias, gritos, lágrimas, urgencias, cirugía a corazón abierto, Unidad de Cuidados Intensivos.
-A mí me avisó mamá. Me llamó al móvil cuando estaba a punto de subir en el avión. Ya habíamos pasado el control de seguridad.
-Te fastidié el viaje -le dije sin voz, tan agónico que da risa.
-Papá -me riñó ella.
Se iba a pasar el fin de semana con sus amigas del instituto. Le hacía tanta ilusión. Le agradecí el sacrificio.
En seguida, llegó Elenamadre, tan atareada, siempre corriendo de un lado para otro. Me dio un beso, me hizo una caricia, me dijo no puedo, no puedo, Elenahija te cuidará hoy, que yo no puedo. Se fue de nuevo, corriendo, tengo prisa, me esperan, no puedo, no puedo. Siempre es así. Y, sin embargo, la quiero.
Como me habían subido a planta, Elenahija podría quedarse a dormir en mi habitación. Me acompañó mientras me tomaba la sopita aguada, lo poco que podía tomar en el postoperatorio. Mañana ya me darían algo más suculento, como pechugas de pollo o pescado a la plancha.
En algún momento de la conversación, Elenahija me dijo que en el instituto le habían encargado que hiciera una redacción. Bueno, en realidad, un cuento de ficción, de nueve páginas.
-¿Ah, sí? -Me hizo gracia porque yo soy escritor.
-Pues a mí no me hace ninguna gracia.
-¿Por?
-Porque tú eres escritor. -Lógico-. Todos mis compañeros estarán pendientes de lo que escribo. Si lo escribo mal, dirán «¿Cómo es posible, tú, que eres la hija de Fulano?». Y, si lo escribo bien, dirán que me lo has escrito tú.
-Envíales una foto de como me encuentro y verán que es imposible que pueda escribir nada.
-Había pensado que podría escribir el cuento estos días, ya que no he ido a Venecia. Para aprovechar el tiempo.
-Bueno. Pero yo no pienso ayudarte.
-Ni yo te lo iba a pedir.
-¿Tienes pensado el tema? El argumento sí me lo puedes decir. Para entretenerme. Como si me contaras un cuento.
-Bueno... Sí que he pensado un tema... -Dudaba-. Bueno, pero un tema no es la palabra exacta. Me vino una idea a la cabeza, de golpe, y no me la puedo quitar de la cabeza, de manera que pienso que debe de ser buena.

ITALLA EN BLANCO

-Seguramente. ¿Qué idea es?
-No es muy original. Es una historia muy conocida, pero pienso que podría hacerla mía. No sé cómo.
-Dime cuál es.
-Un dragón ha secuestrado a una princesa. Y un caballero tiene que ir a matar al dragón.
-Es un tema un poco conocido, sí. ¿El caballero se llamará Jorge?
-¿Lo ves? Ya me lo has chafado.
-No era mi intención.
-No, no. Ya no vale.
-Claro que vale. Tú lo has dicho antes. Tienes que hacer tuya la idea. Sólo con que la cuentes tú y la adaptes a tu manera de ver y de pensar, la historia será otra.
Se quedó pensativa y yo me quedé dormido, debido a los sedantes.
Al día siguiente, vino Elenamadre para dar saltos y poner orden en la habitación, y así Elenahija pudo irse a casa y trató de trabajar en el relato.
Según me contó después, de inmediato experimentó el famoso miedo a la página en blanco. O a la pantalla en blanco, puesto que se produjo ante el ordenador. Esa superficie blanca, con el cursor parpadeando en la esquina superior izquierda le parecía un precipicio que había de engullirla de un momento a otro. Era consciente de que en esa pequeña superficie cabía el universo entero. La perspectiva de tener que elegir entre millones y millones de palabras posibles la que había de comenzar su narración le parecía tan agobiante como flotar perdida en el espacio infinito, sin una nave ni un meteorito a los que agarrarse.
Luego, me dijo:
-La idea de san Jorge y el dragón de pronto se me antojó espantosa. ¿Cómo se me pudo pasar por la cabeza semejante tontería? ¡No podía matar al dragón! Seguro que los dragones son una especie en vías de extinción.

-Yo no necesito decir nada. Escribo eso porque el profe me obliga.
-Eso no es cierto. Todos necesitamos decir algo, todos necesitamos comunicarnos porque a través de la comunicación es como configuramos nuestra opinión de nosotros mismos. La respuesta que obtenemos nos dice si nos entienden, si nos valoran, si nos aprueban o rechazan

Nos reímos, jijí, jajá, pero Elenahija no tenía cuento que contar.
Por la mañana, mientras los médicos me sometían a pruebas y más pruebas para asegurarse de que realmente continuaba vivo, Elenahija volvió a enfrentarse con esa boca blanca y abierta de su ordenador, que se la quería comer.
Decidida a sacar adelante su obra literaria, se planteó entonces un argumento que fuera del agrado de su profesor. Pensó que, si le escribía algo a su medida, se ganaría su aplauso y el sobresaliente sin ninguna duda. Un relato histórico, se le ocurrió, protagonizado, por ejemplo, por Miguel de Cervantes. Se animó pensando que podría ser un tema de aventuras, de capa y espada, la batalla de Lepanto, el combate feroz en que el genio perdió su mano, los turcos con puñales en la boca, la prisión lóbrega. Se figuró al pirata turco que encontró la mano cercenada sobre la cubierta de una galera y se la llevó a su casa. Y, mientras Cervantes iba creando páginas maestras con la mano derecha, por arte de magia agarena la izquierda también se ponía a escribir en tierra de infieles y generaba otro tipo de joyas literarias que jamás llegaron a ver la luz.
Se rió un rato y llegó a escribir casi un folio con aquella ocurrencia pero en seguida se desinfló. La pantalla blanca, estremecedora como un monstruo de Stephen King, banalizaba cada una de sus frases, convertía cada palabra en un mal chiste de patoso borracho, desnudaba su texto y lo privaba del sentido que ella le había querido dar y lo tergiversaba y lo transformaba en estupidez. Y su escritura perdía velocidad, progresaba un instante por pura iner-

cia y al fin se detenía. La maldita pantalla blanca. ¿Por qué? ¿Por qué (me preguntaba a la mañana siguiente) si era una buena idea?
-Porque sólo era una buena idea -le respondí-, ya que me lo preguntas. Porque era una ocurrencia.
-¡No digas más! -me gritó-. No lo entiendo pero no digas más. Que nadie pueda decir jamás que tú me resolviste la papeleta.
Me callé pues porque, aunque me iba recuperando, el cansancio me continuaba aplastando. Y pasé el día en compañía de Elenamadre, que libraba y se podía dedicar a mí en plenitud de su energía y no paraba de enredar poniendo orden en la mesilla y en el armario y en el cuarto de baño, taconeando de norte a sur y de este a oeste, encendiendo y apagando el televisor y llamando la atención de las enfermeras. A pesar de lo cual, en algún momento conseguí dormirme. Y, entretanto, Elenahija, sola en casa, proseguía su lucha contra el blanco vacío del ordenador.
Lo volvió a intentar unas cuantas veces en los días que siguieron y luego me contó los argumentos y eran buenos argumentos, a los que un profesional podría haber sacado partido con sus conocimientos del oficio, pero ella había fracasado. Intentó escribir sobre temas sociales de actualidad: la anorexia, las bandas juveniles, la abducción de los videojuegos, la ecología... Siempre terminaba perdida y angustiada en la niebla impenetrable y se veía paralizada por la sensación de que su próximo paso no encontraría suelo que pisar.
Cuando regresé a casa, arrastrando los pies como un anciano y jadeando como el campeón de cien metros libres cuando llega a la meta, la encontré desolada.
-Ayúdame, papá. -Estuve a punto de recordarle sus prevenciones de días atrás, pero me salió al paso-. No me digas lo que tengo que escribir ni cómo tengo que escribirlo. Sólo ayúdame a vencer este miedo a la pantalla en blanco.
Me senté en mi butaca preferida, esperé a que ella también se sentara y me prestara atención, tomé aliento y le dije:
-La pantalla en blanco es la nada. Y con nada no se construye nada. Sólo construirás con aquello que tengas al alcance de la mano. O sea, que tienes que mirar a tu alrededor para ver de qué dispones. Y, sobre todo, tienes que mirarte al espejo para ver qué quieres construir, qué quieres decir. Mejor: qué necesitas decir.

Me interrumpió Elenahija:
-Yo no necesito decir nada. Escribo eso porque el profe me obliga.
-Eso no es cierto. Todos necesitamos decir algo, todos necesitamos comunicarnos porque a través de la comunicación es como configuramos nuestra opinión de nosotros mismos. La respuesta que obtenemos nos dice si nos entienden, si nos valoran, si nos aprueban o rechazan. Y, si los otros nos aprueban, nosotros nos aprobamos. Por eso da tanto miedo escribir, porque en esa pantalla donde vas a exhibir lo que sabes hacer están fijas las miradas de millones de personas, entre las cuales se encuentran los críticos más despiadados, los envidiosos más destructores, los superyós más apabullantes. Por eso es tan difícil.
-Por eso, tienes que darle la espalda a la pantalla, e ignorarla, igual que al público. En el principio, sólo tú eres tu propio público. La única forma de saber que tu obra podrá gustar, divertir, interesar a alguien es procurando que te guste, te divierta, te interese a ti. Siéntate tú en platea y piensa qué te gustaría que te contaran.
-Imagínate que tienes delante a un orador que va a dar una conferencia sobre la anorexia. Imagínate que a él le importa un rábano la anorexia y sólo hablará de ello porque le parece que a ti te podría interesar. Empezamos mal. Imagínate que te cuenta que los anoréxicos son enfermos, que no quieren comer, que se ven gordos aunque estén delgados, que la culpa la tienen los estereotipos que impone la moda. ¿Qué te parece?
-Que todo eso ya me lo sé. No es nada nuevo.
-Y no te interesa, claro. Pero ahora imagínate que ese orador, de pronto, se descuelga diciendo que una anoréxica es alguien que no quiere depender de nada ni de nadie, porque le parece que la necesidad es un defecto que la pone en una situación de dependencia muy angustiosa. Si necesita algo, quiere decir que depende de ese algo y, si algún día le faltara ese algo, sería horrible. Por eso no acepta nada que venga de fuera, no

come y vomita lo que ha comido...
-Pero yo no creo eso. No escribiría eso.
-No, pero me has seguido con más interés. Has replicado con una opinión. Te ha sorprendido, te ha provocado. Te ha parecido nuevo.
-Sí, eso sí. Pero no quiero hablar de la anorexia.
-Entonces, hablemos de lo que te interesa de verdad.
-Es que no sé...
-El dragón, la princesa y el caballero, por ejemplo.
-¿Eso?
-Fue lo primero que te vino a la cabeza cuando te propusiste escribir. ¿No te has preguntado por qué?
-No sé... Es un tema tan trillado.
-Pero querías hablar de ello. Piensa por qué. Da tu opinión. ¿Qué te sugiere ese tema? A lo mejor los dragones, para ti, son la representación del Mal en el Mundo. Si quieres decir que hay que matar a todos los dragones, matarás al dragón, como en una película americana, y punto. Si quieres inquietar al lector con la pregunta «¿Qué pasaría si no matáramos al dragón?», haz que el caballero no lo mate y plantéate qué sucedería después. O, si quieres que el lector piense y profundice sobre ello, haz que el dragón mate al caballero y la princesa se quede preguntando «¿Y ahora qué ocurrirá?».
-Pero es que no me interesa hablar del dragón. Es muy infantil. ¿Crees que tengo edad para dragones y princesas?
-Pues convierte el dragón en otro símbolo. ¿Qué significa para ti un dragón? ¿Y quién representaría mejor ese papel en la vida real? -Elenahija movía la cabeza negativamente con demasiado énfasis, lo que significaba que se sentía muy afectada por mis palabras-. ¿Con quién te identificarías? ¿Con el caballero?
-No -dijo automáticamente-. Con la princesa.
-Es el motivo por el cual el caballero debe matar al dragón.
-Porque está prisionera.
-No puede hacer lo que quiere. El personaje con quien tú te identificas no puede hacer lo que quiere. Bueno, eso es cierto: cuando se te ocurrió la idea, tú no podías hacer lo que querías. -Me miró-. Querías ir a Venecia con tus amigas. Y tuviste que quedarte aquí.
-Ah, sí -murmuró sin quitarme la vista de encima.
-Por mi culpa.
-Hombre... -se resistió débilmente.
-Yo fui el dragón que te tenía prisionera con este ataque de porquería.
-No, papá, no...
-Sé sincera -la conminé. Sus ojos confesaron-. Tenía que darte mucha rabia. Hacía tiempo que planeabas el viaje. Habías pasado ya el control de seguridad, estabas a punto de montar en el avión y, de pronto, te llama mamá para decirte que me ha dado un patatús. Claro que pensaste pobre papá, pobre papá, pero seguro que también pensaste maldita sea qué inoportuno, ahora me ha fastidiado... ¡No serías humana si no lo hubieras pensado! Sólo que todo el mundo te dio permiso para decir pobre papá, pero decir pobre de mí que me quedo sin viaje estaba prohibido. Eso no significa que no estuvieras deseando gritarlo a los cuatro vientos. ¡Me cago en mi padre, es que lo mataría! O sea, que yo era el dragón a quien había que matar. -Protestaba con el gesto pero ya sin palabras-. Eso explica tu conflicto, tanta insistencia, tanta culpabilidad, tanto insomnio, tanto sí pero no, tanta resistencia, tanto miedo ante lo que te pedía la página en blanco... Y eso explica que ninguna de las otras ideas te pareciera tan buena como la historia de san Jorge y el papá. Bueno, no pasa nada. Para eso sirve la literatura, entre otras cosas: para hacer sobre el papel aquello que querríamos hacer en la vida real pero jamás nos podríamos permitir.
-Pero yo no quiero... -se resistía Elenahija.
Terminó escribiendo la historia de una chica que quería recorrer Europa con su novio en Interraíl y su padre no la dejaba. Como el padre tenía que dar tanto miedo como un dragón, lo hizo militar de lo más estricto. Y el novio era soldado y estaba bajo sus órdenes. Y tenía que enfrentarse con él y convencerlo de que le confiara a su hija.
Bueno, le pusieron un notable alto.
Y Elenahija y yo nos seguimos queriendo tanto como siempre. ■

LAZARILLO, una rev

Lazarillo es la revista de la Asociación de Amigos del Libro infantil y juvenil, que se publica con el apoyo del Ministerio de Cultura. Se editan dos números al año (junio y diciembre) y se distribuyen entre los socios de la Asociación, bibliotecas y librerías especializadas, especialistas e interesados en LIJ y suscriptores. También se entregan ejemplares en el Salón del Libro Infantil y juvenil de Madrid, en el Día de la Biblioteca, y en todos los eventos en los que la Asociación esta invitada. Todos los artículos y las ilustraciones son escritos y cedidos de manera desinteresada por escritores, ilustradores, profesores, especialistas, editores, periodistas... vinculados de una u otra manera al mundo de la literatura. Sin ellos no sería posible esta publicación que pretende mantener informado a su público con las tendencias en el mundo de la literatura infantil y juvenil: últimos libros editados, joyas de la literatura que no deben perderse, autores noveles y consagrados, tendencias en ilustración, blogs y webs de actualidad, lo último en bibliotecas, actividades en los colegios, animación a la lectura dentro y fuera de nuestras fronteras...

LOS COMIENZOS (2000-2012) Y EL HOY.

En el año 2000, iniciando el siglo XXI, nació el número 1 de la revista Lazarillo, pero un texto a pie de cubierta titulaba así: *Revista de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, Año XVIII-2ª época*. Porque la revista Lazarillo no era una revista nueva sino un paso hacia delante, como requerían las circunstancias, en una trayectoria iniciada en 1983, con el Boletín de la Asociación Española de Amigos del IBBY que más tarde se transformó en la revista Amigos del Libro.

He hablado de circunstancias, y con ellas me refiero a un grado de madurez y consolidación del interés cultural suscitado en nuestra sociedad por la LIJ, a la gran implicación de los sectores editoriales, a la cantidad de estupendísimos escritores e ilustradores de nuestro país y al convencimiento de las instituciones educativas y de educadores en general de la necesidad de la animación a la lectura y la importancia de una didáctica contemporánea.

Fuimos muy ambiciosos, empezando por nuestros principales objetivos:

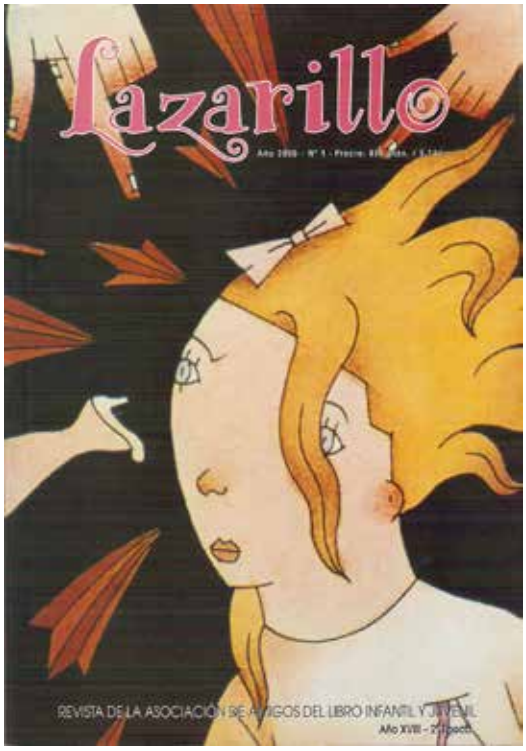
- **Estimular la investigación y el trabajo académico en el campo de la literatura infantil y juvenil.**
- **Apoyar, formar y orientar a quienes trabajaban como mediadores entre los niños y los libros.**
- **Contribuir con la valoración crítica a la difusión y defensa de una literatura infantil y juvenil de calidad.**

Para llegar a ellos considerábamos que lo más pertinente era publicar tres números al año.

En esos momentos la literatura dirigida a la infancia y a la juventud estaba abriéndose camino en el ámbito académico y por ello requería de instrumentos que permitieran un análisis riguroso. Contábamos con dos personas extraordinarias para ello (como así lo demostraron durante los diez años de existencia de este número) como coordinadoras: Mª Victoria Sotomayor y Nieves Martín Rogero. Sus propósitos fueron: profundizar en el conocimiento teórico de la literatura infantil y juvenil, aportar nueva documentación y estimular la investigación en este campo.

Pensábamos y seguimos pensamos que la actividad crítica e investigadora es el fundamento de la educación literaria, crucial en las primeras edades, pues resulta determinante a la hora de configurar el gusto lector y por tanto necesitamos conocer más y mejor cómo son

vista del siglo XXI



Lazarillo no es una revista nueva sino un paso hacia delante en una trayectoria iniciada en 1983, con el Boletín de la Asociación Española de Amigos del IBBY

esas obras con las que niños y niñas pueden alcanzar el placer de la lectura, quiénes las han creado y dónde se encuentran las claves de su valor literario. Lazarillo acogía así todos aquellos trabajos que suponían un avance en este conocimiento, ya se centraran en el estudio de temas, motivos o géneros concretos en la LIJ, ya en el de autores o personajes.

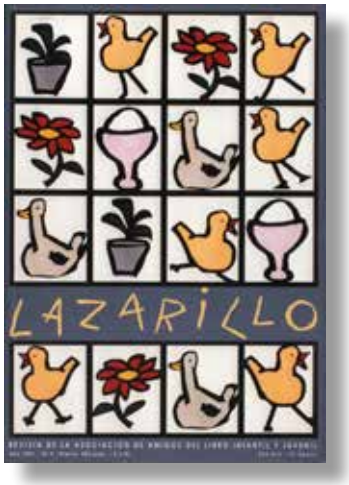
Los enfoques en el análisis también eran diversos, desde el histórico o el filológico, hasta el sociológico o el comparatista; así se profundizaba a veces en la obra de un autor y otras en el estudio de un conjunto amplio de obras infantiles significativas.

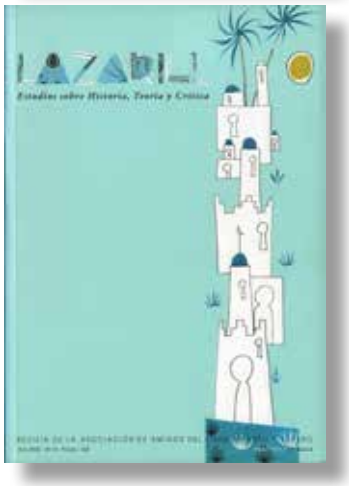
Por otro lado, en Lazarillo también se quería dar entrada a la literatura escrita en otras lenguas, estuviera o no traducida, ya que conocer lo que se hace fuera de nuestras fronteras contribuye, sin duda, a ensanchar y compartir el campo de la literatura dirigida a la infancia. En los números publicados en esta década se abordaron la literatura infantil francesa, alemana, inglesa, norteamericana, marroquí y cubana. Por último, comentar que los números de "Historia, teoría y crítica" incorporaban una sección de reseñas sobre libros publicados que recogían estudios sobre la literatura infantil y la educación literaria.

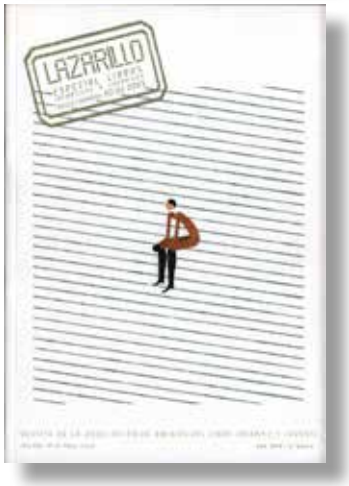
El segundo de los números anuales lo constituía un **Especial sobre libros infantiles y juveniles seleccionados**. Como el anterior, estaba coordinado por otras dos personas. Sara Moreno fue constante en esta coordinación, y junto a ella permanecí yo misma hasta el número 17. En este Especial participaban especialistas en las distintas secciones y numerosos colaboradores. Por si resultara de su interés, paso a enumerar estas secciones: Álbumes ilustrados, Primeros lectores, A partir de 9 años, A partir de 12, + de 14, Poesía, Teatro, Clásicos y reediciones, Libros muy especiales, Cómic y Premios.

Dada la magnitud de la oferta editorial destinada al público infantil y juvenil, este número pretendía prestar un servicio de orientación a todos aquellos interesados en la difusión de este tipo de literatura y en el desarrollo del hábito lector. Los responsables de la selección de libros eran especialistas en géneros concretos o crítica literaria, maestros y profesores, bibliotecarios, expertos en animación a la lectura... La selección de cada Especial tenía en cuenta especialmente el objetivo marcado por el IBBY de destacar Los libros de mayor calidad literaria y estética para contribuir a la solidaridad y concordia entre todos los niños del mundo.

La información y procedencia de



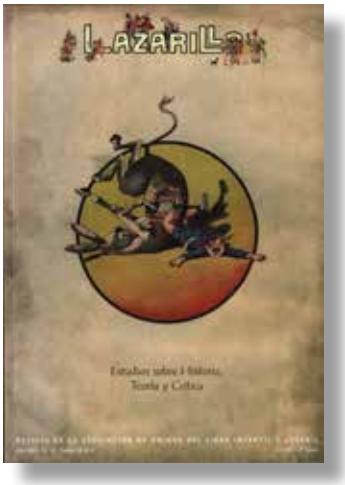


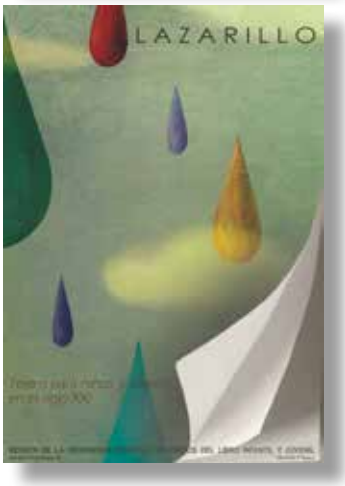


Revistas de LIJ

los libros se canalizaba a través de editoriales, bibliotecas y librerías, prensa y publicaciones...
Los libros recibidos en la sede de la Asociación, entre los cuales se hacía la selección que aparecía en cada, se destinaron a incrementar los fondos de bibliotecas o centros necesitados y su entrega se realizaba el día 24 de octubre, Día de la biblioteca, acto institucionalizado por la Asociación Española de Amigos del Libro que se celebra en toda España.
En ambos números, "Historia, teoría y Crítica" y "Especial sobre libros infantiles y juveniles seleccionados", aparecía una sección fija, **Perfiles de Lazarillo**, destinada a dar a conocer la personalidad y la obra de ilustradores y escritores, los proyectos editoriales y las personas que se ocupan de realizarlos, así como las actividades que se estaban llevando a cabo sobre educación lectora y didáctica de la lectura.
Respecto a los autores e ilustradores se alternaron los que entre nosotros llamábamos "históricos" con los "consagrados" y "noveles".
Especial relevancia se dio en la revista a la ilustración, ya que cada número incluía en la cubierta y a lo largo de todas sus páginas ilustraciones del artista seleccionado, al que se dedicaba también un desplegable en color. Este desplegable ofrecía una visión cronológica de la obra completa del ilustrador, y no solamente la dedicada a los niños. Creemos que estas páginas fueron una de las principales aportaciones de la Revista y, aunque supusieron desde el comienzo un gran esfuerzo económico -las ilustraciones eran cedidas gratuitamente por el artista y las editoriales, pero la impresión encarecía el precio-, intentaban ofrecer un soporte digno para la literatura infantil y las propias imágenes reproducidas.
Durante los tres primeros años de Lazarillo editamos un tercer número, monográfico, que dejó de publicarse por problemas de financiación: Los Premio Lazarillo, La LIJ en la RED, y Poesía infantil.
Quiero agradecer desde aquí a todos los coordinadores, colaboradores, a todos los equipos de redacción que participaron durante tantos años con su esfuerzo voluntario y siempre puntual en las entregas de sus trabajos, por los que nunca fueron remunerados. Y me llevé conmigo para siempre la felicidad de haber trabajado y formado parte de un gran equipo
Son tantas las personas que no puedo nombrar a unos y no nombrar a otros, aunque no puedo dejar de mencionar a quienes desgraciadamente ya no están con nosotros: María Dolores Díaz Laorden, Lidia Ollero, Rafael Rueda y Pilar Solana.
Mi agradecimiento también a Francisco García Novell, Presidente de la Asociación en aquel momento, por confiar en mí y darme la oportunidad de crear y llevar a cabo esta maravillosa continuación de la revista.
A La Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pues sin su ayuda para financiar el desplegable a todo color, no hubiera salido el primer número de Lazarillo (nos costó un año poder publicarlo), y, por supuesto, a mi amigo entrañable Alberto Urdiales, Director de Arte de la Revista, que supo realizarla siempre tal como yo la soñaba, y supo dotarla de una personalidad inigualable en aquellos momentos.
La revista siguió su destino, siempre en buenas manos; manos de grandes enamorados de la LIJ y grandes expertos, que aportaron y aportan los mejor de su conocimiento y experiencia y buscan conectar especialmente con los intereses de nuestros socios y Amigos.

Alicia Muñoz Álvarez.
Directora de Lazarillo (2000-2012)





Desde 2012, Lazarillo, siempre atento al panorama de la LIJ, ha recogido las aportaciones de los distintos equipos que han dirigido la revista. Se sumaron así a esta tarea Juan Nieto, Kike de la Rubia, Marta Higueras, Jorge de Arco, Santiago García Clairac, Juan Ramón Alonso... hasta llegar al actual equipo.

Es obligado agradecer el apoyo de los distintos comités directivos y de José María de la Torre, gran editor y presidente de Amigos desde 2011 hasta 2017. Con la llegada de Marta Higueras a la presidencia de la Asociación, la revista recibe un regalo de quien fue su directora tanto tiempo y que trae de la mano una revolución que despertará nuevas ilusiones: el color. Desde el número 36 todo Lazarillo se llena de cromatismo.

Esta entrega marca el inicio de una nueva distribución: se recogen las ilustraciones en tres bloques diferenciados, donde cada ilustrador habita un espacio que no ha de compartir con el texto como sucedía hasta entonces. Y también empieza a germinar la idea de dar una nueva apariencia y estilo al conjunto. Con el número 37 y el equipo Lazarillo actual, vamos, número a número, dando forma a sus páginas. Se han creado nuevas secciones en las que las librerías aportan sus recomendaciones. El esquema de la ficha de lectura también ha evolucionado tanto en fondo como en la forma. El cómic y la novela gráfica, los clásicos adaptados y el entorno LIJ se suman a las secciones ya presentes. Los distintos tramos y géneros se mantienen, si bien se ha añadido un código de colores que facilita su localización y se da mayor relevancia a las portadas de los libros. Ahora son más las reseñas, pues tienen presencia en los dos números que anualmente ven la luz, con lo que conseguimos proponer unas recomendaciones más cercanas al momento de su publicación.

Las entrevistas y los artículos siguen siendo el mayor logro. Contamos con la colaboración de prestigiosas figuras de la Literatura infantil y juvenil, ya sean del ámbito universitario, docente, autores, editoriales... y todo ello bajo el denominador común de su generosidad pues no reciben remuneración alguna.

Consideramos que son muchos los factores que mantienen esta revista viva y ser conscientes de ello nos anima a seguir dedicándole nuestro tiempo y mimo. Son las personas que participan en los grupos de lectura, redactan artículos, atienden nuestras demandas siempre atentos y cordiales, aportan sugerencias para hacer crecer a Lazarillo, los autores e ilustradores y consiguen con su empeño y devoción mantenerla viva. Pero no podemos olvidar que, desde el principio, sin el apoyo del Ministerio de Cultura no tendríamos Lazarillo.

Y queremos seguir avanzando, un poquito mejor cada número, unos cuantos Amigos más cada vez, con la ilusión, la fuerza y la decisión de mantener una revista que tiene su espacio en la LIJ, donde junto con otras publicaciones, intenta visibilizar este imprescindible género.

Gracias a todos, en especial a Jorge de Arco, subdirector y poeta que junto a Juan Ramón Alonso, ilustrador y director de arte, y Daniel Alonso, maquetista que nos permite dar forma a tanta tarea, y que me acompañan en el puente de mando siempre con la vista fija en una estrella brillante.

Nuria Ranz.
Directora actual de Lazarillo

LOPE DE VEGA Y EL TEATRO DEL SIGLO DE ORO

La Biblioteca Nacional de España y Acción Cultural Española, con la colaboración de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC/INAEM) y el Grupo de Investigación PROLOPE (UAB), han organizado la exposición Lope y el Teatro del Siglo de Oro que recorre el panorama teatral de la época en el que el arte nuevo de hacer comedias se constituyó en un fenómeno muy popular. El teatro del Siglo de Oro constituye uno de los capítulos más destacados del pasado cultural español y de la dramaturgia universal, por sus cualidades artísticas, sus imponentes cifras de autores y obras, su penetración en las distintas capas de la sociedad, así como por su capacidad de expandirse dentro y fuera de los territorios hispánicos, y de pervivir con vigor escénico hasta hoy en día. La exposición tiene como objetivos principales mostrar las claves de ese teatro en su época y su constitución en un patrimonio cultural de primer orden; su actualidad en los escenarios y los estudios; y el papel de las nuevas tecnologías para su difusión, investigación e incluso su puesta en escena. Estará abierta al público hasta el 17 de marzo de 2019 y se puede visitar en el Museo de la Biblioteca Nacional de Paseo de Recoletos, 20, Madrid. **LPE**

VELÁZQUEZ LLEGA A BARCELONA

Hasta el próximo 3 de marzo podrán verse en la Ciudad Condal siete maravillosas piezas del gran pintor Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (Sevilla 1599 – Madrid 1660). El Museo del Prado, su lugar de residencia permanente, no permite que se trasladen más de 7 piezas de su colección del pintor universal, en este caso las piezas elegidas son: Adoración de los Reyes Magos, Felipe IV, Isopo, Marte, Bufón con Libros, El príncipe Baltasar Carlos a caballo y Juan Martínez Montañés. Estas piezas han venido muy bien acompañadas por otras no menos brillantes de Ticiano, Rubens y Ribera, entre otros, que completan una magnifica muestra de la pintura española. **LPE**

EL PRADO CUMPLE 200 AÑOS

El Real Museo de Pintura y Escultura, la gran pinacoteca de España, abrió sus puertas al público el 19 de noviembre de 1819, con más de 300 pinturas de autores españoles, pertenecientes a la Colección Real. En 1868 dejó de ser propiedad de la monarquía y pasó a convertirse en centro de cultura nacional, momento en que cambió su nombre por el de Museo Nacional de Pintura y Escultura, y, poco tiempo después ya asumió su actual nombre: Museo Nacional del Prado, convirtiéndose en lo que ya hoy día se considera uno de los museos más importantes del mundo. Esta joya universal celebra sus 200 años de vida por todo lo grande y mirando hacia el futuro con proyectos muy ambiciosos. Hasta el 10 de marzo de 2019 se podrá visitar la exposición conmemorativa "Un lugar de memoria", cuya visita recomendamos desde estas páginas. Si deseas seguir todas las actividades que se van programando durante este año, puedes hacerlo a través de la web del propio museo: https://www.museodelprado.es/bicentenario **LPE**

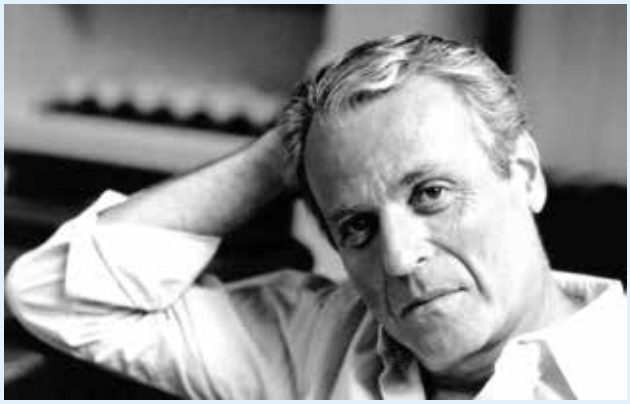
577 MILLONES DE PERSONAS HABLAN ESPAÑOL

El Instituto Cervantes presentó su habitual anuario de estadísticas entre las que destaca el hecho de que el idioma español lo hablan 577 millones de personas en todo el mundo, lo que representa un 7,6% de la población total mundial. De ese total, 480 millones lo tienen como lengua materna y lo han consolidado como el tercer idioma que más se utiliza en Internet, solo por detrás del inglés -que es cada vez más el idioma de comunicación internacional y de los negocios- y del chino, por su gran densidad de población. **LPE**

Instituto Cervantes

Adiós a William Goldman

Novelista, dramaturgo y guionista, nacido en 1931, fue laureado con dos premios Óscar: al mejor guion original por la película "Dos hombres y un destino" y al mejor guion adaptado por "Todos los hombres del Presidente". Su novela "La princesa prometida" fue su gran éxito literario del que hace poco se celebraron los 48 años de su primera edición en inglés. Esa obra alcanzó notoriedad internacional cuando fue adaptada para la gran pantalla y convirtiéndose en una película de culto que sigue haciendo las delicias de una generación tras otra.



Se nos fue Bernardo Bertolucci

A los 77 años, ha fallecido uno de los grandes del cine, un gran maestro del neorrealismo italiano, que no estuvo exento de escándalo tras el estreno de su película "El último tango en París", protagonizada por Marlon Brando y Maria Schneider, que fue prohibida en muchos países. El director brilló también por muchas otras películas inolvidables: "Los Soñadores", "Luna", "Novecento", "El último Emperador", "El Pequeño Buda", "Belleza Robada" entre otras muchas piezas que hoy día ya son imprescindibles en la historia del cine europeo.

ENA'18

El escritor Jordi Sierra i Fabra abre de nuevo las puertas de la Fundación que lleva su nombre para que el arte, en sus diversas expresiones, tome la palabra durante una semana entera. De lunes a viernes, desde hace seis años, protagonistas del mundo del arte se acercan a aportarnos su punto de vista acerca de sus especialidades, del arte en sentido amplio y, en definitiva, de la cultura.

ENA, el Estado de la Nación del Arte, se creó hace seis años para explicar lo que está pasando en el mundo cultural de nuestro entorno. Según palabras del propio Sierra i Fabra: *"si en los Congresos de todo el mundo se dedica un día a hablar del Estado de la Nación, ¿por qué no hacerlo nosotros dedicando cinco días a debatir con artistas del universo de la literatura, la música, el cine, el teatro y la pintura?"*.

Las jornadas tienen lugar, una vez al año, en el Centro Cultural de la Fundació Jordi Sierra i Fabra, de Barcelona, todas las charlas se emiten en streaming al objeto de que, quienes lo desee, tenga la oportunidad de seguirlas en directo desde sus casas.

Se graban todas las comparecencias y se dejan "colgadas" en el canal de YouTube donde se pueden encontrar las actuales y las de ediciones anteriores. El objetivo sigue siendo poner en valor el universo de la cultura, situar al arte en el lugar que le corresponde e impulsar el interés entre los jóvenes, y no tan jóvenes, por descubrir el universo de la creatividad, conocer a sus protagonistas, lo que piensan y la satisfacción que representa para las personas el hecho de crear algo bello, además de dar herramientas para comprender la labor de quienes tienen en la creatividad la clave central de sus vidas.

Esta iniciativa de la Fundació Sierra y Fabra pone el énfasis en cinco de las muchas expresiones del arte. Y para ello se cuenta con protagonistas de primera línea, personas que nos hablan con sinceridad y cara a cara de sus opiniones, experiencias y expectativas.

Este año hemos contado con cinco nuevos exponentes del arte y con otras tantas personas que han moderado dichos encuentros. Desde estas páginas queremos darles las gracias a todos por su generosidad al participar en esta propuesta. Aquí os los presentamos y destacamos algunas de sus declaraciones. Si deseas ver las charlas enteras puedes entrar en la web: ena.fundaciosierraifabra.org **LPE**

Hablamos de ARTES PLÁSTICAS con JESÚS-ÀNGEL PRIETO

(Moderó Josep Madaula, profesor de la Escuela Massana, de Barcelona)

Jesús-Àngel Prieto es Doctor en Sociología del Arte y profesor de la Escuela Massana, cineasta, y miembro del AFAD. Doctorado por la Universidad de Barcelona. Miembro colaborador externo del grupo de investigación "Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo" de la Universitat Politècnica de Catalunya.

"¿Quiénes son los artistas? ¿Son los que sales de Bellas Artes? ¿Son quienes a mí me parece que son artistas? ¿Cómo lo definimos entonces? Pues es arte el que así lo definen las personas que disfrutan de él"

"Hacer arte tiene una parte muy artesana, y hay que entender que es necesario formarse".

"El arte contemporáneo está buscando siempre los límites, forzando los puntos hasta donde el arte puede llegar".

Hablamos de MÚSICA con LLUÍS GENDRAU

(Moderó Jordi Bianciotto, escritor y crítico musical)

Lluís Gendrau es el director editorial del Grupo Enderrock que publica mensualmente en catalán la revista Enderrock, especializada en el pop-rock en catalán. En 2018 conmemoró su vigésimo quinto aniversario. En 2004 su revista fue galardonada con el premio Nacional a la Proyección Social de la Lengua Catalana, concedido por la Generalitat de Catalunya. Desde 2001, el grupo Enderrock coorganiza el concurso Sona9 y también entrega anualmente los premios Enderrock.

"El mestizaje nace de momentos de fusión donde se combinan mezclas de sonidos, por ejemplo, ritmos latinos con el rock. Creo que deberíamos dejar de hablar ya de mestizajes, porque lo que hay en estos momentos son estas músicas urbanas como el hip-hop, el rap, el reguetón, el dance-hall... hay una cantidad enorme de gente muy joven que no solamente consumen este tipo de música sino que la crea".

"La relación entre músicos y pintores no es puntual sino que se ha producido a lo largo de la historia de la música; tenemos ejemplos como las portadas de discos que dedicó Joan Miró a Maria del Mar Bonet y a Raimon, o Andy Walhol con el famoso plátano en la portada del disco de Velvet Underground...".

"Ahora se publican muchos más libros de música que en los años 70".

Hablamos de CINE con ALFONSO DE VILALLONGA

(Moderó Jordi Sierra i Fabra, escritor y creador de la fundación que lleva su nombre)

Alfonso De Vilallonga es cantante, showman, actor, compositor de canciones, bandas sonoras para el cine y música para teatro.
Con Blancanieves (2012) dirigida por Pablo Berger, ganó el Premio Goya a la mejor música original y un Premi Gaudí. Nació en una familia de la nobleza barcelonesa, es el actual Barón de Maldà i Maldanell y Barón de Segur.
Alterna sus actuaciones por medio mundo, como cantante e intérprete de piano, con periodos en los que su faceta de compositor lo requieren. Ha compuesto la música de todas las películas de Isabel Coixet, cuyo último film, La Librería, recibió el Premio Goya a la mejor película el pasado febrero.

"Para hacer la música de películas habitualmente se hace sobre la película terminada, pero no siempre, porque cada director es distinto, a veces, incluso se trabaja sobre guion. En el caso de mi primera película con Isabel Coixet, me hacía tanta ilusión que me puse a trabajar incluso antes de que se rodara la película. En definitiva, el hecho de ponerle música a unas imágenes es un constante diálogo con el director".

"A veces los actores, o actrices principales te pueden inspirar a la hora de crear la música de unas imágenes".

"Hay películas en las que la música no tiene ninguna importancia, porque la película es tan buena que funcionaría igual incluso sin música, y hay otras películas en las que la música es fundamental".

Hablamos de TEATRO con CARME CONESA

(Moderó Antònia Cortijos, pintora, escritora y editora. Es miembro del Patronato de la Fundació Sierra i Fabra)

Carme Conesa es actriz. Ha rodado, entre otros films, "El Caballero del dragón" (1985), de Fernando Colomo, "La noche más larga" (1991), de José Luis García Sánchez, "Cómo ser mujer y no morir en el intento" (1991), de Ana Belén o "Makinavaja, el último choriso" (1992), de Carlos Suárez. Su mayor popularidad le llega, sin embargo, a través de la televisión (medio en el que había debutado en 1988 junto al grupo La Trinca), cuando es seleccionada para protagonizar junto a Diana Peñalver, "Las chicas de hoy en día" (1991-1992), serie rodada para TVE en formato cine y que supuso la primera experiencia de Colomo en ese medio.

"Ahora ya hay una mayoría de edad, de madurez de los actores para poder hacer buenas obras de teatro musical. Hoy día los actores suben muy preparados, tienen un buen nivel para hacer musicales de categoría igual o superior a los americanos".

"En los actores se da el fenómeno del payaso, que se ponen una máscara con la que son capaces de hacer reír aunque luego lloren por dentro. Creo que todos somos iguales, todos tenemos un poco de cómicos y de dramáticos".

"Los actores, sobre todo los que están en musicales, tienen mucho movimiento, están actuando en una obra pero van haciendo pruebas para otros, esto es así".

Hablamos de LITERATURA con ANNA MANSO

(Moderó Joan Antoni Martín Piñol, escritor, humorista, guionista y columnista)

Anna Manso es escritora e ilustradora. Publicó su primer libro, El Fittipaldi, en 2001. Colabora como articulista en diarios y revistas culturales. Ha escrito obras de teatro infantiles y, a pesar de ser conocida principalmente por su labor como escritora ha trabajado también como ilustradora creando personajes muy populares como "Manolito Gafotas", "Olivia" y "Hilda, la oveja gigante", entre otros.

"La literatura de humor no interesa, no tiene prestigio, en cambio las series de TV de humor son grandes éxitos".

"Siempre que doy charlas en las escuelas insisto mucho en decirles que, por favor, usen sus neuronas para crear cosas nuevas, propias, que no se limiten a copiar o imitar".

"Hay mucho, mucho talento, y no entiendo el funcionamiento de las editoriales que valoran más lo de fuera que lo que tienen muy a mano".

El Haiku de la última página

El tartamudo
dice palabras rotas
con alma firme

(JSiF)

LPE